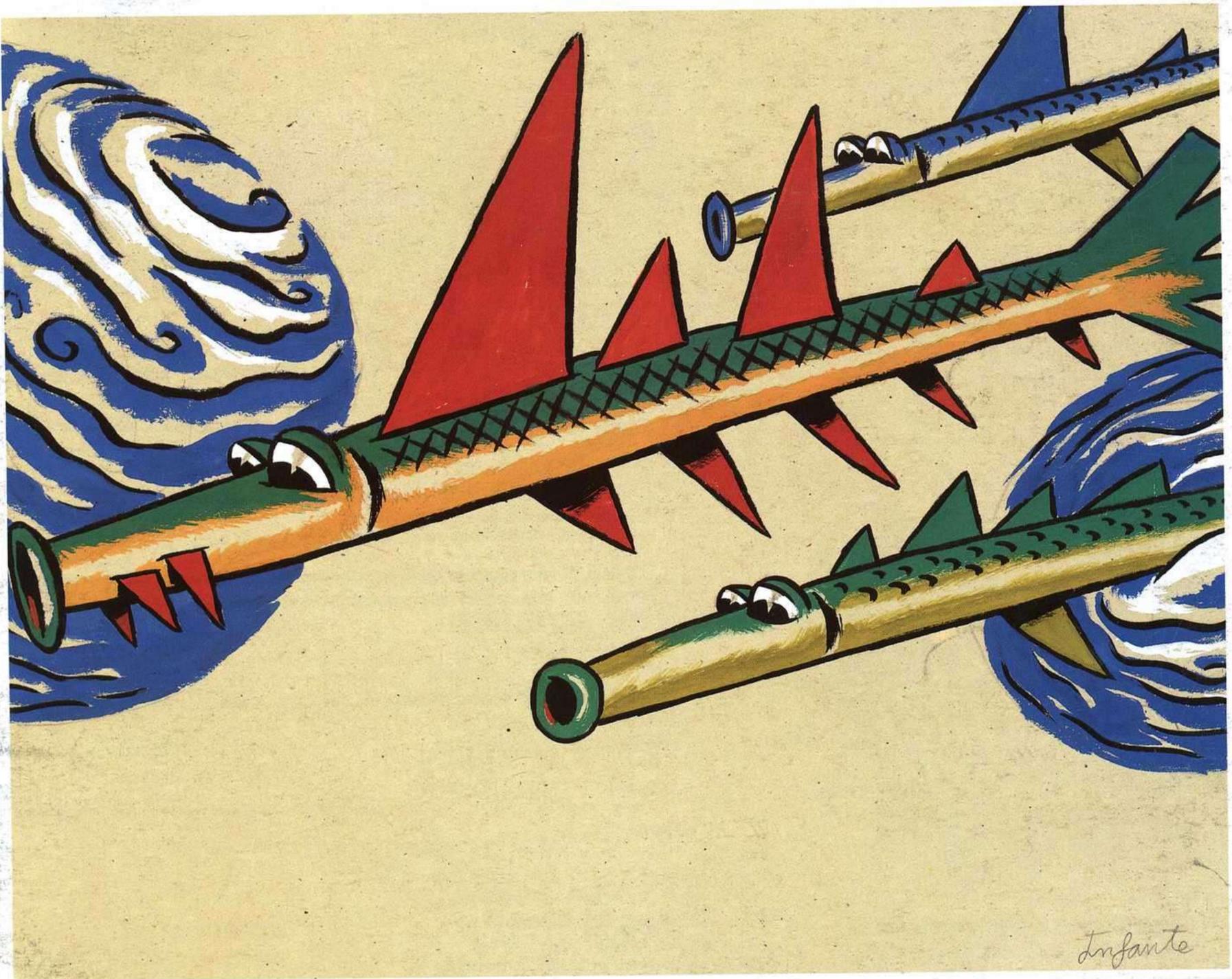


CLIJ

AÑO 9
NÚMERO 84
JUNIO 1996
750 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Ana María Matute

Josep Vallverdú, un clásico juvenil
Cuento de Gustavo Martín Garzo



8

Cuadernos de Pedagogía

EN CD-ROM

- «21 Años Contigo» presenta en soporte CD ROM el contenido de todos los artículos publicados por la revista **Cuadernos de Pedagogía** desde su creación en 1975.
- 4.650 artículos en más de 22.000 folios de texto, 3700 tablas y gráficos y más de 325 fotos e ilustraciones.
- Disco compatible PC IBM-Apple Macintosh.
- Sistema de búsqueda inteligente: por temas, fechas de publicación, título de artículos, autores o ilustradores.
- Posibilidad de exportar textos y fotos a cualquier procesador de textos de uso habitual (Word, Word Perfect, etc...)
- Facilidad de uso, se lee como la propia revista, e impresión.

ACTUALIZACIÓN 1996

NUEVAS ADICIONES:

- Compromiso de actualización continuado.
- Premio a la fidelidad con actualización competitiva.
- Mantenimiento de la compatibilidad con Windows 95.
- Mejoras en funcionamiento: Posibilidad de imprimir el listado resultado de una búsqueda, inclusión de los autores de los artículos en las pantallas con el índice de cada número, versiones actualizadas del software, etc...

**CD-ROM
«21 Años contigo»
22.995 Ptas.**

**CD-ROM
«21 Años contigo»
(Sólo para
actuales usuarios)
5.995 Ptas.**

Puede hacer su pedido de una forma cómoda y rápida llamando de 9h a 14 h y de 15h a 18h al teléfono



(93) 4154050

O bien, enviando el cupón adjunto

Realizado por:



Ihardun Multimedia

Dpto. de Nuevas Tecnologías
Escuela Universitaria del Profesorado
Irakasle Eskola, S.Coop. (Eskoriatza)

21 años de información y experiencia a tu disposición



NUEVO

Envie este cupón a:
EDITORIAL FONTALBA S.A.
c/ Perez Galdós 36
08012 BARCELONA

- Sí deseo recibir el CD-ROM «21 Años contigo» de Cuadernos de Pedagogía (IVA + gastos de envío incluidos en los precios)
- CD-Rom «21 Años contigo» • 22.995 ptas. (Ceuta, Melilla y Canarias 19.850 ptas.)
- CD-Rom «21 Años contigo» (Sólo para actuales usuarios) • 5.995 ptas. (Ceuta, Melilla y Canarias 5.100 ptas.)

Nombre y apellidos:

Edad: Idioma materno:

Dirección:

Teléfono:

CP/Población/País:

Profesión:

Fecha:

Firma:

FORMA DE PAGO

- Envío cheque bancario
- Contra reembolso a la entrega del CD-ROM

ÁMBITO PROFESIONAL EN EL QUE IMPARTE

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Educ. Infantil | <input type="checkbox"/> Universidad |
| <input type="checkbox"/> Educ. Primaria | <input type="checkbox"/> Educ. Especial |
| <input type="checkbox"/> Educ. Secundaria obligatoria | <input type="checkbox"/> Educ. Adultos |
| <input type="checkbox"/> B.U.P. | <input type="checkbox"/> Formación a maestros |
| <input type="checkbox"/> Formación Profesional | <input type="checkbox"/> Otros |

Posee plaza en propiedad: Sí No

La respuesta a este cupón es voluntaria y los datos en él contenidos incorporados al fichero automatizado de clientes del Grupo Editorial RBA, se destinan a ofrecerle periódicamente todo tipo de información sobre las publicaciones y productos de RBA. Si desea acceder, rectificar o cancelar sus datos dirijase por carta certificada a RBA, Departamento de Fullfilment, c. Pérez Galdós 36, 08012 Barcelona.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Carta abierta a la nueva Ministra

7

ESTUDIO

*Ana M^a Matute,
la mágica realidad*
Anabel Sáiz Ripoll

17

BIBLIOGRAFÍAS

Tria 95
Autores Varios

26

COLABORACIONES

La nueva censura
Manuel L. Alonso

29

ESTUDIO

*Josep Vallverdú,
un clásico juvenil*
Josep Maria Aloy

37

TINTA FRESCA

Una miga de pan
Gustavo Martín Garzo

41

AUTORRETRATO

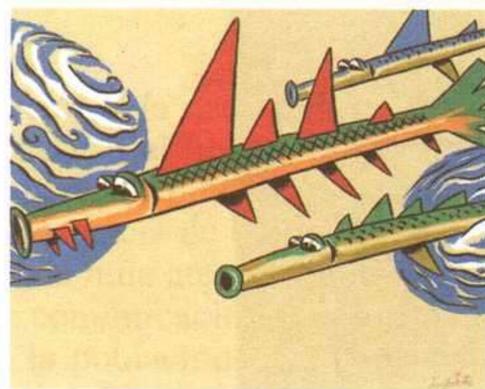
Francesc Infante

84

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Ana María Matute

Josep Vallverdú, un clásico juvenil
Cuento de Gustavo Martín Garzo

NUESTRA PORTADA

Francesc Infante (Balaguer, 1956) estudió Diseño Gráfico en la Escola Massana de Barcelona y, aunque dibujaba historietas desde hacia tiempo, nunca pensó vivir del dibujo hasta que ganó el Premio Pinotxo de la Generalitat, en 1982. Desde entonces se dedica, fundamentalmente, a la ilustración de libros infantiles y juveniles, pero también da clases de ilustración en la Escola Professional de la Dona, y ha publicado algún álbum de historietas para adultos, con guión propio. Sus referentes artísticos son la ilustración catalana y mundial de la primera mitad de siglo, el art-decó, y el cartelismo.

44

CINE Y LITERATURA

Babe, el cerdito valiente
Elena Hevia

47

LA COLECCIÓN DEL MES

*Ultima Thule,
cuatro años después*
Javier Martín Lalanda

50

LOS CLÁSICOS

*Las hermanas Brontë:
vidas apasionadas*
Juan Tébar

57

LA PRÁCTICA

El día a día en nuestra biblioteca
M^a José Mena y Carmen Soriano

61

LIBROS

78

AGENDA

82

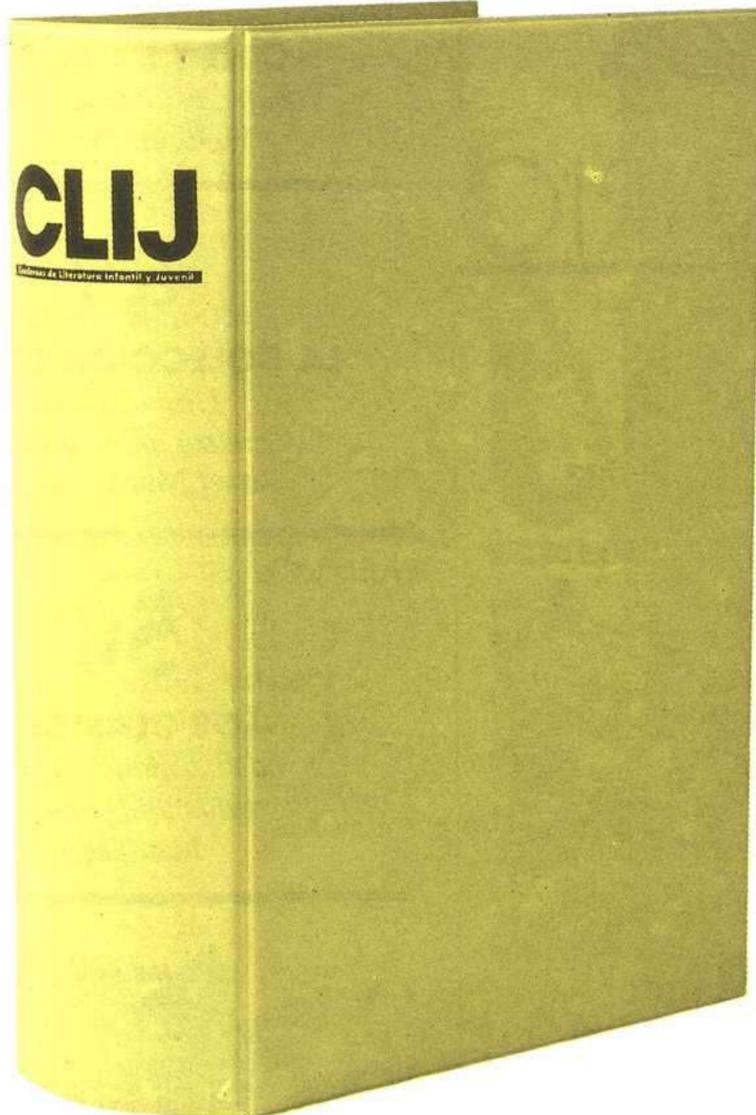
EL ENANO SALTARÍN

Todo es relativo



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.000 ptas*.

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabricio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Autoedición

Marta Casòliva

Ilustración portada

Francesc Infante

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Manuel L. Alonso, Josep Maria Aloy, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Elena Hevia, Gustavo Martín Garzo, Javier Martín Lalanda, M^a José Mena, Miembros del Seminario de Bibliografía Infantil y Juvenil de la Associació de Mestres Rosa Sensat, Anabel Sáiz Ripoll, Carmen Soriano, Juan Tébar, Xíán Xaneira.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Amigó 38, 6º 3ª

08021 Barcelona

Tel. (93) 414 11 66

Fax. (93) 414 46 65

Administración y suscripciones

Olga Cabezas

Gabriel Abril

Impresión

Grafimarc, S.L.

Carretera del Mig 193-Nave 10

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.

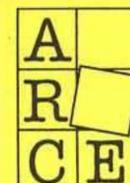
Impreso en España/Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Premio Atlántida 1995 del
Gremi d'Editors de
Catalunya



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Carta abierta a la nueva Ministra

Como cada vez que un nuevo titular llega al Ministerio de Cultura —a partir de ahora de Educación y Cultura—, dedicamos estas líneas a desearle una eficaz y fructífera gestión y a hacerle, de paso, algunas sugerencias. Lo hicimos en el caso de Solé Tura, al que, por catalán y por celebrante del Sant Jordi, se le suponía un claro interés por la cultura del libro, y también con Carmen Alborch, cuando llegó con su amplia sonrisa hablando del poder de la imaginación frente a la falta de recursos. Lo hacemos ahora con Esperanza Aguirre, y por partida doble, porque si ya era complicado armonizar acuerdos, estrategias y distribución de recursos en cada uno de esos departamentos por separado, hacerlo con los dos a la vez, con el agravante añadido del recorte presupuestario y la austeridad anunciada, puede serlo mucho más.

Desde esta revista, que entra de lleno tanto en el ámbito cultural como en el educativo, hemos defendido siempre la importancia de la temprana iniciación a la lectura como base de una buena for-

mación y la necesidad de facilitar el acceso al libro. La precariedad de la red de bibliotecas públicas, la inexistencia de bibliotecas escolares, la nula atención que el medio de comunicación más influyente en la población —la televisión— dedica al libro, son tres de los problemas endémicos que ningu-

na política cultural de la España democrática ha conseguido resolver hasta ahora.

Nos parece muy bien el empeño de promocionar la lengua española en todo el mundo, a través del Instituto Cervantes. Pero no estaría de más que también mirásemos hacia adentro y nos ocupáramos del creciente analfabetismo funcional; del bajísimo nivel de preparación de nuestros estudiantes, huérfanos de referencias culturales; de imaginar y llevar a la práctica estrategias —no necesariamente costosas ni espectaculares— de promoción cultural; de alentar y apoyar el trabajo de los profesionales de la cultura y de la educación.

Esperamos que la nueva Ministra consiga que las primeras declaraciones del Gobierno («la cultura es la segunda prioridad del Gobierno, después del empleo», o «queremos que la cultura impregne toda la educación») se lleven a la práctica y que se traduzcan en una eficaz y decidida política educativo-cultural de la que todos podamos sentirnos partícipes. Le deseamos mucha suerte. Le hará falta.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Completa tu colección
con las ofertas de

CLIJ

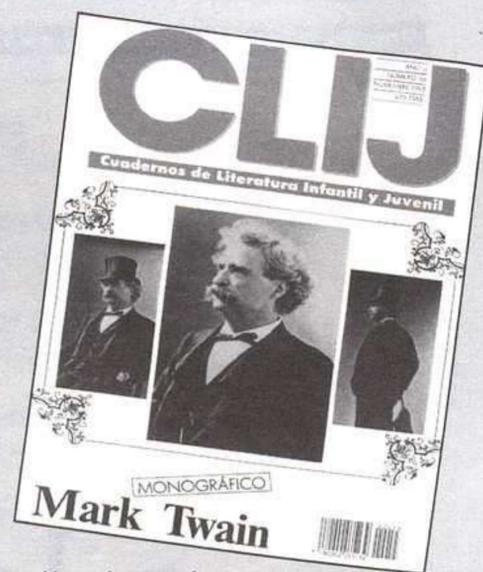
Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?

Lewis Carroll
R.L. Stevenson
Hans Ch. Andersen
Mark Twain
Charles Dickens
Jules Verne



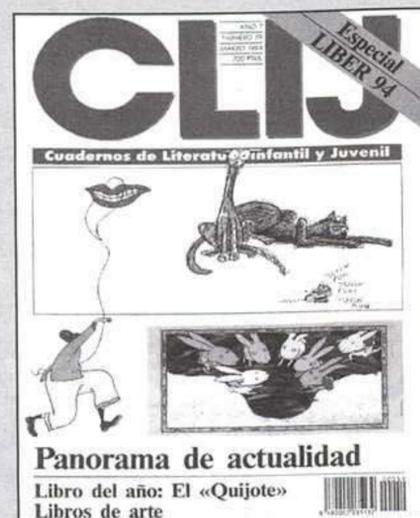
Las más completas monografías ilustradas sobre los clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

— 6 ejemplares de **CLIJ** (números 22, 33, 44, 55, 66 y 77), por sólo 1.700 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil y juvenil.
Con artículos de críticos y especialistas de
Cataluña, Galicia, País Vasco, País Valenciano y Asturias,
sobre el panorama anual de la edición.



— 5 ejemplares de **CLIJ** (números 28, 40, 51, 59 y 76), por sólo 1.400 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
Sus biografías, sus obras, sus opiniones sobre la LIJ.
La mejor información sobre «los mejores del año».



— 7 ejemplares de **CLIJ** (números 8, 16, 27, 38, 49, 60 y 71) por sólo 2.000 ptas.

Recorte o copie este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**, Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
 Panorama del año
 Premios del año

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Talón adjunto

Contrarrembolso
(más gastos de envío)

ESTUDIO

Ana M^a Matute, la mágica realidad

por Anabel Sáiz Ripoll*

Concienzudo análisis de las obras y de los personajes que Ana María Matute, uno de los valores más sólidos de nuestra literatura, concibió pensando en el público infantil y juvenil. La mayoría suelen ser historias intimistas, entre la realidad y la fantasía, protagonizadas por «niños pocos corrientes» o «niños con problemas» que



buscan su propio yo, e intentan afianzar su personalidad. El saltamontes verde, El polizón del Ulises o El verdadero final de la Bella Durmiente, son los títulos emblemáticos sobre los que se apoya este estudio, que nos descubre también parte de la biografía de esta autora, marcada tempranamente por el impacto de la guerra civil española.

Ana María Matute (Barcelona, 1926), nacida en el seno de una familia burguesa, repartió su infancia y adolescencia entre Mallorca, Barcelona, Madrid y Mansilla, en Castilla la Vieja (la Artámila de sus novelas). Hasta los 10 años vivió tanto en Barcelona como en Madrid, a causa del trabajo de su padre. Los veranos los pasaba en la Sierra de Cameros y, a los 8 años, para recuperarse de una enfermedad, fue a vivir allí un año con sus abuelos, lo cual marcó e influyó en su vida y en su obra. Ella misma reconoce: «Creo

que este tiempo fue decisivo para mí. Las gentes del campo de Castilla, sus problemas, su atroz lucha por la vida, se me revelaron por primera vez»¹

Niña precoz, escritora precoz

Se educó en un colegio de religiosas, las Damas Negras, y sufrió, a temprana edad, la Guerra Civil. Esa experiencia fue tan dura que incluso aparece en sus obras dedicadas a los niños. Pensemos en lo difícil que es hablar de la guerra a los niños y en cómo Ana María Matute es capaz de hacerlo sin perder realismo, pero apelando a lo único que no podemos dejarnos arrebatarse nunca: la ilusión. Veamos un fragmento de *Carnavalito*: «De esta forma atravesaron campos y aldeas abandonadas, rotas y negras de humo. En todas partes Carnavalito hallaba alguna cosa buena:

espigas caídas, amapolas, una rosa ateridas y triste entre zarzales, un grillo que cantaba destempladamente entre las ruinas...»²

Por todo ello no debe extrañarnos demasiado que Ana María Matute comente, acerca de su infancia y en relación a su trabajo de escritora que: «No sin cierta zozobra he de confesar que siempre fui en lo que respecta a esta vocación, eso tan horrible que suele llamarse niña precoz...»³

Ana María Matute ha repartido su actividad

literaria entre el ámbito adulto y el infantil. Es una excelente novelista, de estilo propio y vigoroso que nunca se deja llevar por las medias tintas. Trata sin hipocresías y sin afectada sensibilidad todos los problemas de una época que ella vivió y sufrió de cerca. «Mis obras —declara— son desagradables». Y añade: «Yo no he venido a traeros la paz».⁴

En sus novelas para adultos se nota mucho la marca de la Guerra Civil española y de sus secuelas, aunque, desde siempre, el niño es y ha sido su personaje favorito. Se trata del niño que «sueña con unas alas para huir y se refugia en un rincón solitario, se aísla. Se proclama en un adulto para proclamar su desilusión, que vuelve la espalda al mundo después de haber experimentado, denunciado la odiosa hipocresía»⁵ Y en esta línea clara y sincera se sitúa su obra.

Ana María Matute, no obstante, advierte que ha escogido la literatura «como un medio, para mí el más apropiado y el más eficaz, para comunicar a los hombres la idea que me he hecho sobre ellos y expresarles mi solidaridad con su dolor de vivir».⁶ Y continúa: «El verdadero talento del escritor consiste en poder levantar en una imagen, en una palabra, su indignación, desagrado, deseo de justicia»⁷

No debemos pasar por alto, pues, las obras dedicadas al lector adulto: *Los Abel* (1948), finalista del Premio Nadal en 1947; *Las Luciérnagas*, finalista del Nadal en 1949, cuya versión revisada y corregida, ya sin censura, ha sido publicada en 1993; *Fiesta al Noroeste* (1953), Premio Café Gijón 1952; *Pequeño teatro*, Premio Planeta 1954; *En esta tierra* (1955); *Los niños tontos*, veintidós relatos sobre la experiencia de los niños durante la guerra; *El tiempo* (1956); *Los hijos muertos*, Premio de la Crítica 1958 y Premio Nacional de Literatura 1959; *Primera memoria* (1959), Premio Nadal, primera parte de la trilogía *Los mercaderes*; *Los soldados lloran de noche* (1964), Premio Fastenrath, segunda parte de la trilogía; *La trampa* (1968), tercera parte de la trilogía. Ha publicado también ensayos: *A la mitad del camino* (1961) y *El río* (1963); novelas cortas, cuentos y relatos: *Historias de la Artámila*, *El arrepentido* (1961) y *Algunos*



JOSÉ MARÍA PRIM, LOS NIÑOS TONTOS, DESTINO, 1992.



WENCESLAO MASIP, PAULINA, LUMEN, 1986.

muchachos (1968). Su obra, insistimos en ello, lleva la marca del inconformismo y lucha contra las injusticias de todo tipo.

El camino de la ternura

Ana María Matute se casó en 1952 y en 1954 nació su hijo Juan Pablo. Es un dato no sólo biográfico, sino decisivo y afortunado para la literatura infantil española, porque Ana María Matute empezó a escribir cuentos infantiles para su hijo Juan Pablo, su inspirador y primer destinatario. En 1956 publica su primer libro de cuentos titulado *El país de la pizarra*. Con esta obra, y otras muchas que le seguirán, Ana María Matute retorna a la niñez y se dirige directamente a los niños, a quienes quiere y respeta, a quienes habla y por quienes derrocha ternura. Rosa Romá define su primer cuento diciendo que es «una

fantasía para niños, con la que parece vengarse al mismo tiempo de las matemáticas y proclamar a las letras vencedoras. Cuento con el que tal vez también ha pretendido simbolizar el materialismo que aprisiona, y las letras, la poesía redentora»⁸

Hay que destacar que, paralelamente, Ana María Matute sigue su doble camino de escritora; por un lado, la autora que observa el mundo real y no se calla sus defectos y, por el otro, la escritora-niña, con palabra clara y dulce, que se dirige a su hijo y a todos los niños que aún no saben de las mezquindades porque están empezando a leer. Por eso, cuando la escritora para adultos pasa por períodos de mutismo literario como, por ejemplo, el que atraviesa tras la publicación de *Los hijos muertos*, en que un momento de crisis y desánimo personal le impide escribir, busca refugio en la magia y la ensoñación de sus libros para niños. Y así nacen *Paulina*

(1960) y *El saltamontes verde* (1961).

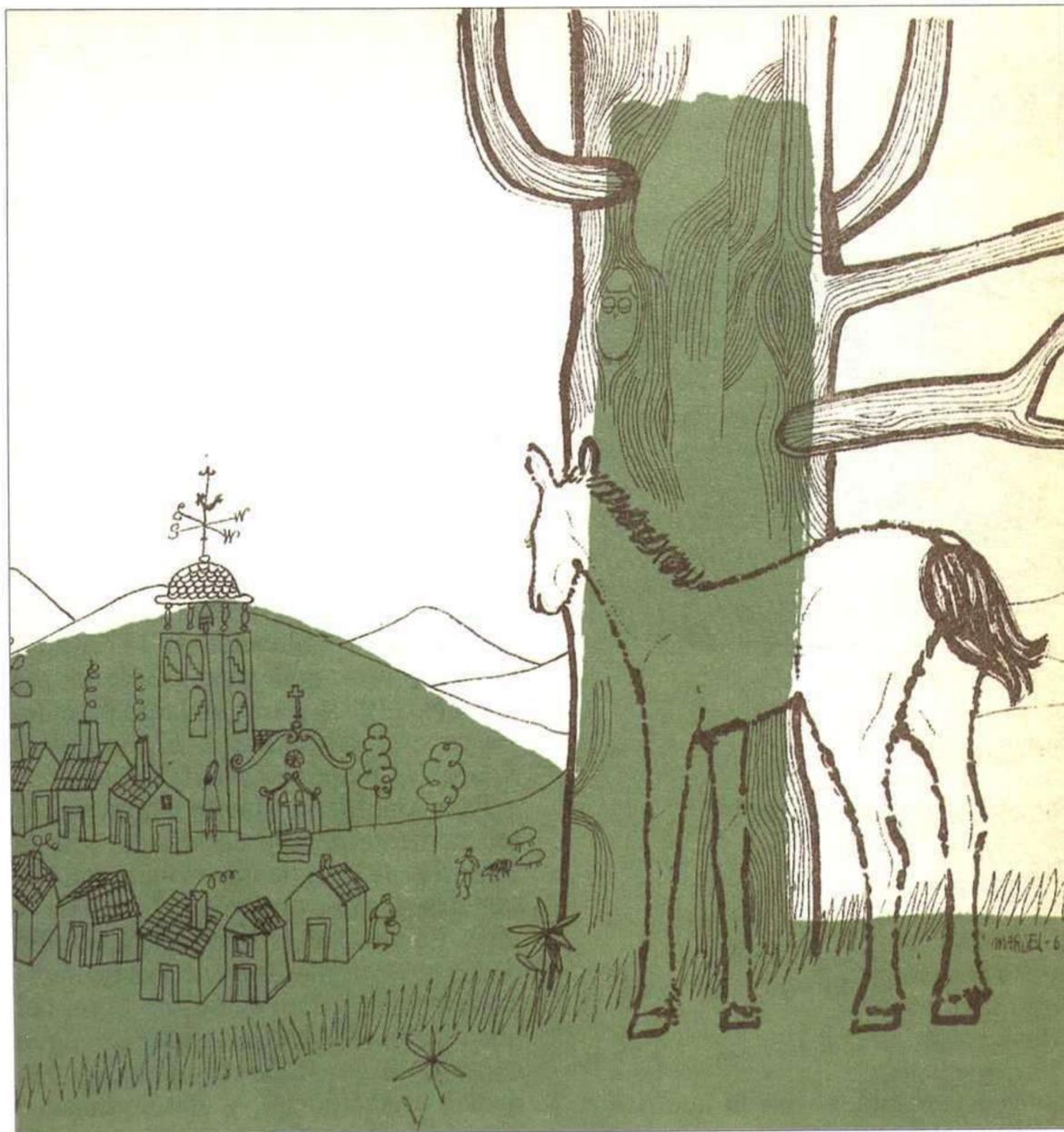
Paulina es la historia de una niña de 10 años, los que tenía la autora al estallar la guerra, pero es también la historia de una amistad y de una comprensión que sólo los niños pueden dar. *El saltamontes verde* es uno de los cuentos más hermosos que se pueden leer, en el que se combina el amor hacia los seres más desvalidos con un lirismo impecable, que es una de las grandes cualidades de la obra de Matute.

Cuando Juan Pablo cumple 8 años su madre le escribe otro cuento, *Caballito loco* (1961), una narración dulce y reposada que nos da una lección de amor entre un caballo y un niño duro y despiadado. Sus siguientes títulos son: *El polizón del Ulises* (1964), *Carnavalito* y *El aprendiz* (publicadas en 1972, aunque fueron escritas antes), *Sólo un pie descalzo* (1983) y, tras un largo paréntesis en esta especialidad, *El verdadero final de la Bella Durmiente* (1995).

Para Ana María Matute la infancia es un momento crucial de la vida: «En la infancia vivimos de una manera total lo que después nos ocurre en el resto de la vida. La vida no es sino una repetición de los motivos más importantes de nuestra infancia».⁹ Y, en su último libro, del que hablaremos más adelante, sigue con esta idea: «A fin de cuentas, había nacido y crecido allí, y uno permanece apegado a su infancia y, cuantos más años pasan, menos advierte los defectos que pudiera tener el entorno donde transcurrió»¹⁰

A menudo, desde sectores de opinión y de crítica, se ha hablado del aislamiento y la soledad escogida de Ana María Matute como si ello fuera censurable. Y es que, como muy bien explica Rosa Romá: «El escritor no es, no debe ser, un divo, ya que su obra nace en ese mundo tan suyo, íntimo, desconocido, que debe permanecer inalterable. No es tampoco un agente que haya de pregonar sus libros como un objeto que vender. Pero en Ana María hay como un grito desesperado exigiendo que no se salten las barreras que la protegen».¹¹

La mayoría de sus cuentos han sido traducidos al alemán, francés e inglés, y algunos también al ruso, japonés y ucraniano. Como autora de literatura infantil ha recibido, entre otros, los siguientes



MARCEL, EL CABALITO LOCO, LUMEN, 1970.

premios: el Lazarillo, en 1965, por *El polizón del Ulises*; el Premio Nacional de Literatura Infantil, en 1984, por *Sólo un pie descalzo* y el Ciutat de Barcelona, en 1995, por *El verdadero final de la Bella Durmiente*. Ha sido, además, candidata al Premio Andersen en 1970 y en 1984 (en 1972 el jurado de este premio le concedió una mención especial) y, finalmente, la Universidad de Boston ha fundado la «Ana María Matute Collection», que conserva todos sus manuscritos.

Niños poco corrientes

Las historias que nos cuenta Ana María Matute son tiernas y entrañables, pero nunca gratuitas y fáciles. Son rela-

tos preciosos que combinan el fondo con la forma, para conseguir que el niño o la niña lectores asuman su propio proceso evolutivo. Suelen ser historias intimistas y reconcentradas, de «niños con problemas» o «niños poco corrientes»: un niño al que le han robado la infancia en *Caballito loco*; un niño sin voz en *El saltamontes verde*; un niño ciego que sufre en *Paulina*; una niña que pierde un zapato en *Sólo un pie descalzo*, y dos niños huérfanos en *Carnavalito* y en *El polizón del Ulises*. Son niños solitarios, diferentes, que van buscando su propio yo. Como bien dice Alfredo Gómez Cerdá: «Escribir libros intrapsíquicos, de superación de problemas, de conflictos personales, supone que el autor tiene que vivir especialmente cerca de sus personajes. Tiene que establecer compli-

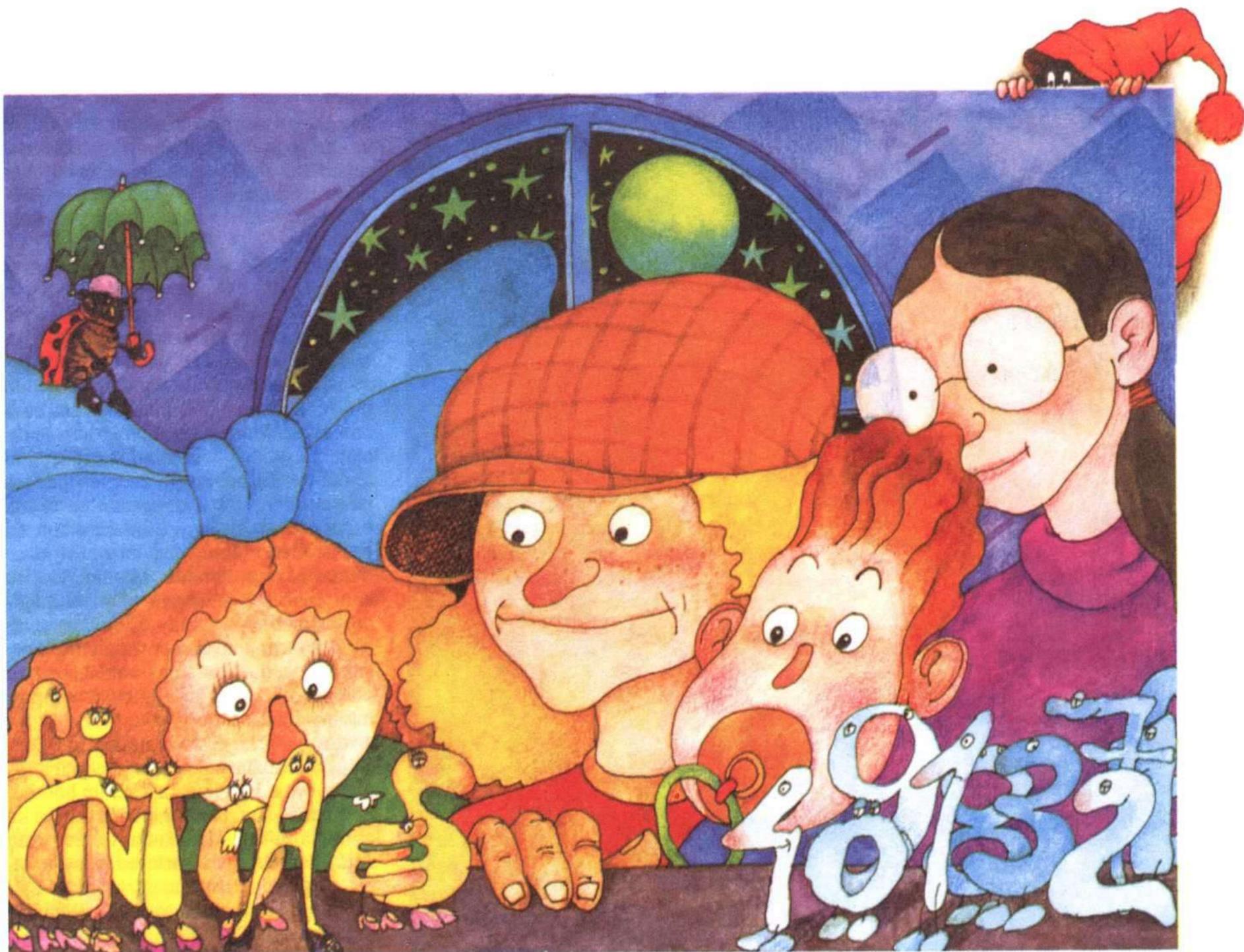
idades. Tiene que identificarse con todos, emocionarse con todos, sufrir con todos...».¹²

Tras leer a Ana María Matute, y hablo desde la óptica de un adulto que se resiste a perder la infancia, nos quedamos con un regusto agrisado y nostálgico, aunque positivo y esperanzador porque la alegría, nos dice la autora, nace del corazón de uno mismo: ése es el lugar donde hay que buscar primero. Sus niños son, pues, seres que quieren afianzar, o conocer o dominar su personalidad. Son niños que están creciendo y que se encuentran con toda clase de obstáculos. Uno de los peores es el que les pone la sociedad, el grupo como masa o como muchedumbre. Este grupo es siempre negativo para la escritora, porque sólo sabe hablar como en sordina, sin importarle si los rumores que trae y lleva son ciertos. Lo importante son los personajes individuales, que saben escuchar y comprender.

Los relatos de Ana María Matute suelen inscribirse en el terreno de los cuentos maravillosos, aunque, a diferencia de éstos, el protagonista es siempre un niño normal, un niño con dudas, con problemas, con necesidad de amar y ser amado, y de aceptar y ser aceptado. El lector se encontrará con una serie de personajes que no están prefigurados de antemano, que son capaces de evolucionar, que le enseñan los pasos que él también podrá seguir en la vida, que no le pintan una sociedad dulce y agradable, sino que le descubren que hay otros problemas que él aún no acierta a entender.

A menudo intervienen elementos inanimados o animales que ayudan al niño en su largo camino hacia sí mismo, que le ayudan a entrar en el mundo adulto sin dejar de lado la magia y la fantasía. No hay muchos diálogos en estas obras, pero sí frases en forma de retazos, de memoria, que nos transportan a una atmósfera evocadora. El escenario de las obras de Matute suele ser el campo, no la ciudad. Y es que a la autora le interesa el contacto directo con los orígenes, con la naturaleza, en donde el niño puede aceptarse como es y volver a lo puro y esencial, donde pueden desarrollarse sus historias de amistad, de solidaridad, de cariño y amor.

La cualidad innegable de la prosa de



ARTURO HERAS, EL PAÍS DE LA PIZARRA, LUMEN, 1978.

Ana María Matute es su lirismo y su prosa poética de gran alcance. Así, emplea un lenguaje muy plástico, tal vez porque, de pequeña, se dedicó un poco a la música y a la pintura, y ya se sabe que escribir —mezclar sensaciones—, tiene mucho que ver con la mezcla de colores en una paleta o en un lienzo. El léxico de Matute es intenso y lírico, lleno de silencios y de susurros, lleno de emoción, sonoro y tierno a la vez. Su sintaxis es clara, de frases simples con enumeraciones y bimetraciones que dan un tono muy expresivo a la narración. Sus relatos no se remansan en exceso, ya que mantienen un ritmo ágil.

La autora reflexiona en voz alta pero sin pararse, centrándose más en la acción, en la narración.

En busca de la propia identidad

En *El saltamontes verde*, Ana María Matute habla de un niño huérfano, Yungo, que es recogido por unos granjeros. Yungo es un niño especial, que tiene problemas de comunicación porque carece de voz, ya que se la robaron al nacer. Pero Yungo es un niño muy inteligente, que ha aprendido a escribir solo, que sabe leer y que goza de un oído finí-

simo que le permite escuchar y entender a los animales. Gracias a esa cualidad, salvará a un saltamontes de morir a manos de unos pilluelos. Con él emprenderá un viaje que le llevará a distintos pueblos y a descubrir las cosas de la vida. Yungo aprende a descifrar las palabras de los hombres y lo bueno y malo que hay en ellas:

«Por todas las aldeas y lugares, Yungo veía las palabras de los hombres y de las mujeres, que en su mayoría eran pompas de jabón, o piedras, o algo peor: oscuras y viscosas manchas negras, que se deslizaban boca abajo y producían repugnancia. Alguna vez, un muchacho



La escritora en 1959, año en que ganó el premio Nadal con Primera Memoria.

muy joven, o una criada, o un campesino solitario, tarareaban una canción, y entonces la voz era un manantial pequeño y lleno de sol».¹³

Ana María Matute está del lado de los humildes y de los sencillos, porque con ellos vive la bondad y ésta es una de las ideas que quiere transmitir a los niños. Pero la idea más importante que encierra *El saltamontes...* es otra: la necesi-

dad de aceptarse a sí mismo, de quererse tal como uno es. Y ese es el aprendizaje que le espera a Yungo. El saltamontes actúa de conciencia de las personas y les hace conformarse con lo que tienen. Pero Yungo no encuentra la voz y se siente mal porque no puede hablar. No se conforma con su suerte, y entonces el saltamontes le hace una revelación: si él muere, Yungo podrá hablar. Sin embar-

go, Yungo no puede matar a su único amigo, porque sería como matarse a sí mismo. Y así es como aprenderá a quererse a sí mismo.

Hacia el crecimiento

El polizón del Ulises es un relato narrado en primera persona, que la autora inicia remontándose a nueve años atrás, para contar las andanzas de un niño abandonado a la puerta de una casa adinerada, donde viven tres hermanas solteras. No hay localización espacial ni temporal. El bebé será acogido por las tres hermanas, que depositan en él sus esperanzas y su amor maternal aún no desarrollado. Jujú, que en realidad se llama Marco Amado Manuel, vivirá entre estas tres mujeres —número mágico y simbólico—, muy diferentes entre sí, pero con un comportamiento muy similar, ya que, cada una trata de ocupar una parcela del niño, según sus propias inclinaciones:

«La señorita Etelvina (tía Etel para Jujú) intentaba y deseaba por todos los medios que Jujú llegara a ser un hombre culto; más aún, un hombre sabio. Por su parte, la señorita Leocadia (tía Leo para Jujú) deseaba inculcarle buenos modales, elegancia, dulzura, gusto por el baile, la música y los manjares delicados, amor a las flores y a los animales, y afición a la poesía. En cuanto a la señorita Manuelita (tía Manu), creo que fue, por el momento, la que consiguió más rendimiento de Jujú. Sus enseñanzas eran directas, día a día y minuto a minuto. No se le podía escamotear nada. Lo cierto es que Jujú trabajaba de la mañana a la noche, como un hombre. Y puede decirse que se ganaba limpiamente techo y comida».¹⁴

El polizón del Ulises rompe con la idea de Peter Pan. De ahí, precisamente, la dedicatoria del libro: «Todos los niños del mundo, menos uno, crecen». Jujú también, aunque a él le parezca que todo transcurre despacio. Pero sólo en dos años —los que ocupa la narración—, una serie de acontecimientos harán fraguar su personalidad y le convertirán en un hombre, que abandona sus ideas de aventuras, olvida la obsesión de saber quién es y se concentra en lo más prác-

tico e inmediato: la casa que un día será suya, y sus tías.

La novela, que narra el paso de la fantasía a la realidad, puede dividirse en dos bloques principales: por una parte, la vida cotidiana de Jujú, el trabajo con sus tías, su amistad con los animales y su mundo de ilusión, sus horas en el desván a bordo del «Ulises», donde se refugia siempre que puede. Y por otra, su primera aventura real, que él combina con lo imaginario. Encuentra al señor Fugitivo (el Polizón), lo oculta y lo cuida. Jujú es un niño bondadoso y soñador que cree que el Fugitivo no ha hecho nada malo y es víctima de una injusta persecución. Con él tiene la oportunidad de hacer realidad sus sueños.

También se puede decir que *El polizón del Ulises* es la historia de una amistad porque, a pesar de que el Polizón pretendía huir, abandonando a Jujú, cuando está a un paso de la libertad, vuelve para salvarlo aunque ello le cueste cadena perpetua. Tal vez sea un mensaje muy utópico, —más cerca de Rousseau que de Hobbes—, pero puede hacernos creer en la bondad de las personas.

En definitiva, en este libro se muestra muy bien la evolución psicológica del muchacho, que madura de repente cuando entra en contacto con un problema. No obstante, todo se nos cuenta a través del niño; la narradora no aparece para escribir discursos morales, sino que nos ofrece la información necesaria, sin dejar ningún cabo suelto, para seguir las andanzas de los protagonistas principales: Jujú, que acaba creciendo y dándose cuenta de que la realidad es diferente a los sueños, aunque éstos también son importantes; el Polizón, que se siente generoso por primera vez en su vida; y las tres hermanas, que aprenden a amarse y comprenderse mejor, pese a las diferencias iniciales.

En el relato se dan varios elementos propios de un cuento mágico, como el descubrimiento del pasadizo secreto, la ocultación del fugitivo o la huída en busca de la aventura, aunque el final es más atípico, y se aleja de las convenciones del género al defender que la aventura no está en andar por países maravillosos, sino en aceptar la vida que se nos ha dado con alegría, con afán de supera-

ción. Hay, pues, elementos ya conocidos de otros cuentos, pero también podemos encontrar un curioso paralelismo con un libro bien diferente a simple vista, *Marcelino Pan y Vino*, ya analizado en estas mismas páginas (ver *CLIJ*, nº 68, enero 95, pp. 21-25):

—En ambos casos se trata de niños varones abandonados a las puertas de una casa: el convento en el caso de Marcelino, y la casa solariega en el de Jujú.

—Son niños que crecen solitarios y que son educados en casa, sin ir al colegio.

—Son niños que no tienen amigos de su edad y se refugian en los animales —el gato o la cabra nodriza de Marcelino; el perro, el gallo y la perdiz de Jujú—. En ambos casos, los protago-

nistas muestran predilección por los caballos.

—Son niños que buscan dar rienda suelta a sus sueños, y los dos lo hacen en su refugio favorito: el desván.

—Son niños que encuentran a un amigo mayor que ellos, en circunstancias extrañas: Marcelino a Cristo, y Jujú al Polizón. Eso sí, se trata de dos personajes antitéticos, ya que Cristo simboliza la bondad y el Fugitivo es un ser descarriado, que luego se regenerará.

—Son niños que ayudan a su amigo, consiguiendo para ellos alimentos, ropas, medicinas. Los dos cometen pequeños hurtos y adoptan un comportamiento diferente ante los demás.

—Los dos personajes son recompensados por su comportamiento. En el



CESCA JAUME I MARCEL, CARNAVALITO, LA GAYA CIENCIA, 1983.



CESCA JAUME, EL SALTAMONTES VERDE, LUMEN, 1984.

Un Príncipe no tan Azul

Los cuentos de hadas acaban con una fórmula de salida que deja en suspenso la historia, como congelada: hay una boda, un premio, un castigo, un final feliz y «colorín colorado este cuento se ha acabado». Pero en este final no puede concretarse el futuro, y ahí aparece la desazón de los lectores cómplices. Ana María Matute se resiste a pasar por alto toda una vida que no hace más que empezar tras ese utópico cierre. Por eso nos plantea qué pasó con la Bella Durmiente y cómo fue su vida tras el beso del Príncipe Azul. Prolonga la peripecia de los jóvenes enamorados y muestra que la felicidad no es un estado de gracia que se consigue de una vez para siempre, sino que hay que ir alcanzándola poco a poco, sorteando todo tipo de inconvenientes. En este caso en forma de Reina Madre Ogresca.

El verdadero final de la Bella Durmiente es un cuento de hadas, pero escrito desde una óptica actual, para alguien que ha leído ya muchos cuentos y tiene ganas de saber algo más. Es una historia sutil, llena de guiños al lector, de lógica y de coherencia. Al hilo argumental principal, se le añaden detalles de otros cuentos muy conocidos. Se pueden rastrear las huellas de *Blanca-*

caso de Marcelino... el conflicto se resuelve de forma mística y en el de *El polizón...*, de forma más verosímil. Cristo, merced a los cuidados que recibe de Marcelino, le premia con el cielo. Por su parte, el Fugitivo, gracias a estos cuidados, sigue un camino más real y premia a Jujú con la vida, cediéndole, a cambio, su libertad. Marcelino quiere conocer a sus padres, y Jujú decide quedarse en la tierra, cuidar de sus tías y de su hacienda.

nieves en la descripción del bosque sombrío o en la intervención de un montero que, en el fondo, tiene noble corazón y no puede cometer el delito que la Reina le ordena. Aunque, y hay que hacer esta salvedad, la Reina de *Blancanieves* se deja guiar por la vanidad de saberse la más bella, y la Reina de Ana María Matute es una ogresa y no puede evitar comportarse según su naturaleza: «—Ay, querida Princesa, vuestra suegra la Reina Selva es en realidad una ogresa.

Ella no puede evitarlo, porque así es su naturaleza, aunque procura ocultarlo a las gentes». ¹⁵ Hay también huellas de *Hansel y Gretel* en la escena en que la Reina Selva contempla cómo engordan Aurora y Día, sus nietos.

También encontramos valores simbólicos, como la continua renovación de la naturaleza en forma de estaciones; el lenguaje de los pájaros y las plantas; el idioma de Silo, que sólo puede conocer un niño porque sólo el niño es inocente; o el número tres, que son las veces en que es engañada la ogresa. En suma, un cuento que no parte de ninguna carencia inicial, más bien al contrario.

El Príncipe Azul y la Bella Durmiente están en plena luna de miel y gozan de un profundo y tierno amor. Pero, irrumpiendo en la trama argumental, se cruza la historia trágica de la Reina Madre y sus extrañas costumbres, y aún hay más: a la manera de un *flash back*, la autora da marcha atrás en el tiempo y nos explica el pasado de la Reina y sus antecedentes familiares, para que la situemos bien en el momento en que conoce a la Bella Durmiente. Al final, se vuelve al equilibrio inicial, al principio, a la historia de amor entre los jóvenes y sus dos hijos. Aunque, a la luz de la experiencia, la escritora se permite dar un consejo: «Pero debe suponerse que, tal y como suelen terminar estas historias, fueron todos muy felices. Aunque la Princesa nunca más sería tan cándida, ni el Príncipe tan Azul, ni los niños tan ignorantes ni indefensos». ¹⁶

El verdadero final... es una puerta abierta a la imaginación y a la fantasía, aunque también al sentido común, porque en ningún momento se pierde de vista la realidad o, dicho de otra manera, la autora no deja de pisar tierra firme: «Claro que ninguno de los dos había alcanzado eso que las gentes llaman edad de la razón», dice refiriéndose a los dos jóvenes que ignoran el peligro que les aguarda. En definitiva, es una historia de amor y de ternura que nos habla, nuevamente, de valores como la solidaridad y la amistad, y nos previene contra la candidez y el exceso de confianza.

Las descripciones son hermosísimas, llenas de detalles, como cuando describe la sucesión de las estaciones. La

narradora, en este caso, sí aparece en la historia y nos da pistas, hace elucubraciones, ironiza, alude al valor de las tradiciones, a lo nefasto de los rumores, al poder de la ternura, a la muerte, como algo natural, y a la infancia, como ese momento en que todo es posible. Es una narradora sensible e inteligente que no olvida a quién se dirige, y que procura dar todos los elementos precisos para que entendamos las posturas de los personajes, sin caer en los tópicos maniqueos de los cuentos de hadas tradicionales.

No es, por tanto, una narradora cruel e implacable, que se alegra del terrible final de la Reina Madre, sino que lo contempla todo con óptica equilibrada y real. Nadie es malo por naturaleza, se desprende de este texto, sino por las circunstancias o por las propias características personales. La Reina Ogresa nos da miedo, pero no acabamos odiándola, como ocurre con las madrastras típicas. Incluso su propio hijo llora por ella, aunque sólo sea un momento: «al fin y al cabo era su madre», señala con buen juicio.

La hermosa compañía de sus libros

Los libros de Ana María Matute destinados al público infantil pueden colmar las expectativas de cualquier niño o niña que sienta la desazón del nacer de la vida, del crecimiento, que sienta el deseo de romper con la rutina, de ser

uno mismo. Eso es lo que quieren hacer la mayoría de sus personajes, aunque también se dan cuenta de que, a veces, la aventura mal encaminada, mal conducida, puede llevar a la aniquilación. De ahí que, con la madurez, se acabe el ardor adolescente y juvenil y sobrevenga la reflexión, que puede no ser tan atractiva, pero sí es más segura.

De todas formas, hay que vivir alguna

experiencia fuerte en la vida para tener elementos de juicio y valorar lo que se ha hecho y lo que se hará. Lo importante es aceptarse como uno es, aceptar la propia vida y saber sobrellevarla. Los relatos de Ana María Matute presentan una gran coherencia interna y suelen



TERESA RAMOS, EL VERDADERO FINAL DE LA BELLA DURMIENTE, LUMEN, 1995.



ARTURO HERAS, EL PAIS DE LA PIZARRA, LUMEN, 1978.



aludir a los grandes temas como el amor y la protección hacia los niños huérfanos y desvalidos, el trabajo diario como fuente de bienestar, la comprensión, la tolerancia y la solidaridad. ■

*Anabel Sáiz Ripoll es Doctora en Filología y profesora-directora del IES «Jaume I» de Salou (Tarragona).

Notas

1. Citado por Carmen Rute en «Autores españoles del siglo XX», en *Curso de literatura infantil por correspondencia*, 5, Madrid: Acción Católica Ediciones, 1982 (p. 26).
2. *Carnavalito*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992, (p. 62).
3. Citado por Rosa Romá en *Ana María Matute*, Madrid: Epesa, 1971.
4. Citado en volumen 23 de *Gran Larousse Universal*, Barcelona: Plaza y Janés, 1994.
5. *Ibid.*
6. Citado por Rosa Romá, op. cit.
7. *Ibid.*
8. *Ibid.*, p. 73.
9. *Ibid.*, p. 125.
10. *El verdadero final de la Bella Durmiente*, Barcelona: Lumen, 1995, p. 16.
11. Rosa Romá, op. cit., p. 116.
12. Alfredo Gómez Cerdá, «Relatos de conflictividad intrapsíquica», en *Corrientes actuales de la Literatura Infantil y Juvenil en lengua castellana*, Madrid: IBBY, 1990, p. 74.
13. *El saltamontes verde*, Barcelona: Lumen, 1989, (p. 39).
14. *El polizón del Ulises*, Barcelona: Lumen, 1988, (pp. 21-23).
15. *El verdadero final de la Bella Durmiente* p. 64.
16. *Ibid.*, p. 64.



HUGO FIGUEROA, EL POLIZÓN DEL ULISES, LUMEN, 1991.

Bibliografía

Bravo-Villasante, Carmen: *Antología de la literatura infantil española*, Madrid: Escuela Española, 1985.

Castro Alonso, Carlos A.: *Clásicos de la literatura juvenil*, Valladolid: Lex Nova, 1982.

Díez-Borque, José M^a: «Siglo XX», vol. IV de *Historia de la literatura española*, Madrid: Taurus, 1980.

Gómez Cerdá, Alfredo: «Relatos de conflictividad intrapsíquica», en *Corrientes Actuales de la Literatura Infantil y Juvenil Española en lengua castellana*, Madrid: IBBY, 1990, (pp. 73-75).

Matute, Ana María: *Caballito loco*.

Carnavalito, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992. (Hay edición en Lumen).

Paulina, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992. (Hay edición en Lumen).

El polizón del Ulises, Barcelona: Lumen, 1988.

El saltamontes verde, Barcelona: Lumen, 1989.

Sólo un pie descalzo, Barcelona: Círculo de Lectores, 1992. (Hay edición en Lumen).

El verdadero final de la Bella Durmiente, Barcelona: Lumen, 1995.

Roma, Rosa: *Ana María Matute*, Madrid: Epesa, 1971.

Rute, Carmen: «Autores españoles del siglo XX», en *Curso de literatura*

infantil por correspondencia, 5, Madrid: Acción Católica Ediciones, 1982.

Sáiz Ripoll, Anabel: *Análisis de un modelo textual. Mecanismos y estructuras del discurso persuasivo dirigido a la infancia*. Tesis doctoral inédita, leída el 7 de febrero de 1992 en la Universidad de Barcelona en Tarragona, hoy Universidad Rovira y Virgili.

Yndurain, Domingo: «Epoca contemporánea (1939-1980)», vol. 8 de *Historia y crítica de la literatura española*, dirigida por F. Rico, Barcelona: Crítica, 1981.

Tria 95

Los mejores libros del año del Seminario Rosa Sensat

por **Autores Varios***

Desde hace seis años, el Seminario de Bibliografía Infantil y Juvenil de la Associació de Mestres Rosa Sensat hace una selección de los mejores títulos de la LIJ aparecidos durante el año que, bajo el título genérico de Tria, venía publicando la librería Abacus de Barcelona. Este año, sin embargo, con la Tria 95 preparada y a punto de publicación para el mes de mayo, los miembros del Seminario se han encontrado sin editor y con el trabajo de todo un año en las manos. Dada la importancia y calidad de esta selección bibliográfica, que servía de guía y asesoramiento a muchos profesores y padres, nos hemos ofrecido a rescatar, aunque sólo en parte por razones de espacio, esta Tria 95.



ROSER CAPDEVILA, LA RATONA SE LES PENSE TOTES, LA GALERA, 1994.

Se presentan aquí una serie de reseñas sobre libros para niños y jóvenes que habían de integrar una selección de obras, bautizada como Tria 95, elaborada por el Seminario de Bibliografía Infantil y Juvenil de la Associació de Mestres Rosa Sensat de Barcelona. *La Tria*, que se venía realizando desde hace seis años, se publicaba en catalán e incluía, además, en la cita bibliográfica, las ediciones catalana y/o castellana, si existían, y el dato sobre el ilustrador/a de cada libro, en caso de tenerlo.

Para la *Tria* se seleccionan los mejores títulos desde el punto de vista literario y artístico y, cada año, en el mes de mayo, se publicaba en un folleto gratuito, que contenía más de treinta críticas, ordenadas por edad lectora. Por otro lado, se hacía una apreciación de la relación calidad/precio, teniendo en cuenta los aspectos del libro como objeto: papel, encuadernación, impresión, que aquí se ha omitido, y que iban a cargo de la sección de librería de la cooperativa Abacus de Barcelona.

Problemas de *marketing* han aplazado este año su publicación. En estos casos, cabe lamentar, sobre todo, la falta de continuidad de una publicación que

había creado un público adicto aunque, por otra parte, esto ha permitido ofrecer esta selección, aquí reducida a 14 obras, a los lectores de *CLIJ*.

El Seminario de Bibliografía Infantil y Juvenil de Rosa Sensat está formado por veinte profesionales que trabajan en distintos centros educativos y bibliotecas. En reuniones semanales se comentan los libros leídos en catalán y castellano, facilitados por Abacus. Se seleccionan los que son para niños y jóvenes, se aceptan los mejores desde el punto de vista literario, se decide a partir de qué edad recomendar su lectura y se llevan a los centros educativos para su comprobación.

Esta selección da origen a los folletos *Quins llibres?* (*¿Qué libros?*), publicados en Navidad y el Día del Libro cada

año por Abacus. Por otro lado, cada cuatro años, la Asociación Rosa Sensat publica reunidos los ocho folletos en un libro titulado *Quins llibres han de llegir el nens* (*Qué libros han de leer los niños*). Assumpció Lisson. ■

A partir de 5 años

Ollé, M. Àngels

La Ratona se les pensa totes

Il. Roser Capdevila.

Colección La Ratona.

Barcelona: La Galera, 1994.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano

(*Ratalina tiene la solución*).

Este volumen corresponde al cuarto título de la simpática colección La Ratona que tiene por protagonista a una avispa ratita que nos explica tres o cuatro peripecias de las muchas que le pasaron. Son historietas de la vida cotidiana: ¿Cómo escribiré una poesía?, ¿de qué me vestiré en Carnaval?, ¿qué me compraré con una moneda? La última pregunta acostumbra a tener una sola respuesta: «¡un lacito!». Pero, en este caso, se le ocurre la idea genial de ponerse un cartel detrás que advierte: «¡Prohibido bramar, ladrar y maullar!»

Roser Capdevila ha conectado, con su inconfundible estilo, con el humor amable de M. Àngels Ollé y ha acertado completamente al dibujar la figura y las acciones del personaje.

Los cuentos son



NICK BUTTERWORTH, CONTE DE PRIMAVERA, DESTINO, 1994.

de formato alargado, tapas blandas, dos viñetas por página, con un texto breve manuscrito dentro de un globo tipo historieta. *Eulàlia Valeri*.

A partir de 7 años

Pellicer López, Carlos

Julieta y su caja de colores

Il. del autor.

Colección A la orilla del viento.
México D.F.: Fondo de Cultura Económico, 1993.

Álbum de formato folio con cubiertas duras. Las ilustraciones combinan blanco y negro con color, y comparten el espacio con letra de palo, que resulta muy clara para lectores principiantes. Julieta, protagonista de la historia, descubre que con la caja de pinturas que le han regalado se lo puede pasar muy bien. Una tarde de lluvia empieza a pintar y... pinta una ciudad que parece sacada de un cuento. Otro día pinta un paisaje lluvioso, una fresa muy grande e incluso un asno verde. Ella siente que mediante las hojas de papel puede ver lo que no tiene ante sus ojos; puede hacer de mago y provocar la aparición de las cosas más fabulosas que existen en su imaginación. En definitiva, concluye que saber pintar es decir las cosas de un modo original.

Las ilustraciones, a menudo realizadas con perspectivas atrevidas para reforzar su expresividad, son en blanco y negro y contrastan, de modo intencionado, con los dibujos, llenos de color, que lleva a cabo la protagonista y con los sueños de la misma.

Esta historia puede ser una buena herramienta para motivar a niños y niñas a expresarse de forma plástica. *Àngels Antolín*.

Paola, Tomie de

Abuela de arriba, abuela de abajo.

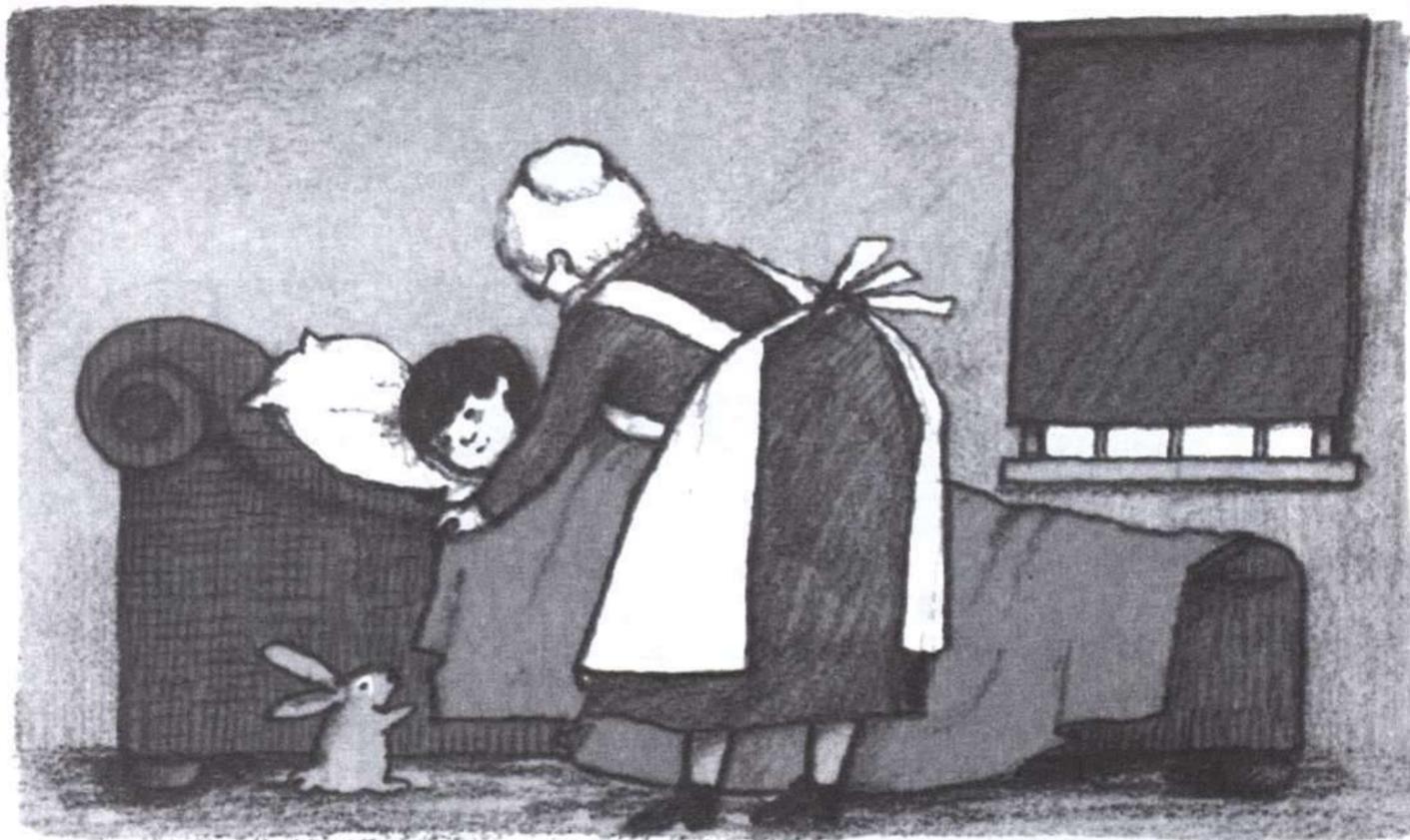
Il. del autor.

Colección Los Piratas, 15.

Madrid: SM, 1994.

Existe edición en catalán en Cruïlla (*L'avia de dalt i l'avia d'abaix*).

Edición simple de dos cuadernos bien



TOMIE DE PAOLA, ABUELA DE ARRIBA, ABUELA DE ABAJO, SM, 1994.

cosidos y cubierta plastificada, ilustrada con colores cálidos (rosas y beiges), representativa de los dibujos interiores a doble página, tiernos y de tipo realista. El texto, en letra manuscrita, se adecúa perfectamente a la ilustración, y cuenta con mucho diálogo.

Cada domingo, el pequeño Pau visita a sus abuelas: una le prepara un pastel, y la bisabuela de 94 años, que está en cama en una habitación del piso de arriba de la casa, le explica cuentos y comparte caramelos con él. Un día su madre le cuenta que la bisabuela ha muerto, y cuando el niño le pregunta qué significa aquello, la madre le contesta que no la verán nunca más. La escena más dramática, pero quizá la más bien resuelta desde el punto de vista literario, es el momento en que el niño ve la cama vacía de la bisabuela y de nuevo le pregunta a la madre por la muerte. La dulzura de la madre y, a la vez, su energía concluyen de forma poética el libro. Un modo sencillo y comprensible de tratar el tema de la muerte, tan voluntariamente apartado de nuestra vida cotidiana, y que este libro aborda con valentía y ternura. *François Samuel-Lajeneusse*.

A partir de 8 años

Butterworth, Nick

Cuento de primavera

Il. del autor.

Traducción: Margarida Trias.

Barcelona: Destino, 1994.

Existe edición en catalán

(*Conte de primavera*).

Sigue la genialidad de Butterworth en forma de álbum de tapas duras y con un regalo muy especial a modo de cartel-juego al final del libro.

Tomás es un guardabosque muy buena persona que se ha propuesto arreglar la cerca del laberinto, pero no está solo. Cuenta con la entrañable compañía de unos cuantos animales, entre los cuales hay una ardilla torpe que ha enmarañado mucho las cosas, cuando lo que en realidad deseaba era ayudar a su amigo humano.

El autor recupera el mito clásico del Laberinto del Minotauro para convertirlo en una fábula muy tierna, donde la amistad, la diversión y el buen humor son los principales protagonistas. Las ilustraciones de Butterworth siguen su línea habitual, de trazo sencillo y colo-



res suaves. El lenguaje sigue siendo llano y entusiasmador. No obstante, es curioso que la traductora haya decidido convertir el título original en inglés *The secret path* (*El sendero secreto*) en *Conte de primavera*. Meritxell Margarit.

Powling, C.; Andseson, S.
La festa d'en Harry
 Colección Jets, 11.
 Barcelona: Timum Mas, 1994.
 Edición en catalán.
 Existe edición en castellano
 (*La fiesta de Harry*)

Libro de formato bolsillo con ilustraciones en blanco y negro que forman

parte de la narración. Poco texto con letra grande y espaciada. La colección Jets se caracteriza por la incorporación en la misma página, y alternando con el texto, de dibujos y globos de diálogo, como en los cómics. Esta variación tipográfica que podríamos pensar, en un principio, que despistaría al lector es, en cambio, una sugerencia de lectura muy atractiva para los lectores iniciados.

El cuento, narrado en primera persona, relata la experiencia de Harry, el protagonista, más conocido como «el terror de las fiestas»: cada vez que lo invitan provoca tal alboroto y molesta tanto que los amigos dejan de invitarle. Para vengarse de esta marginación

Harry prepara una fiesta para que sus compañeros se lo pasen mal; pero, la consecuencia es que es él el que acabará escarmentado.

El libro se lee con mucha facilidad, gracias a los textos breves y a la estructura previsible. Presenta de modo divertido el problema de los niños traviesos, aunque la solución es difícil que sea efectiva. *Teresa Mañà.*

A partir de 10 años

MacDonald, George
La princesa y los trasgos
 Il. Pablo Álvarez de Toledo.
 Estudio preliminar y traducción: Carmen Martín Gaité.
 Colección Las Tres Edades, 39.
 Madrid: Siruela, 1995.

El libro se inicia con un índice al que sigue un estudio sobre el autor realizado por la traductora, que incluye fotografías de George MacDonald y su familia. La historia consta de 31 capítulos, con nueve ilustraciones en blanco y negro.

La princesa Irene y Curdie, apadrinados por la mágica gran-más-que-abuela consiguen escaparse y librar a su país de los trolls.

En capítulos cortos, con un lenguaje sencillo y asequible, se presentan una serie de aventuras paralelas de los dos héroes, hasta confluir en una sola historia. La lógica de la fantasía liga al lector de tal manera que llega a pensar de igual manera que el protagonista. La duda sobre la realidad, el sueño de Curdie, las visitas de Irene a su bisabuela, nos hacen profundizar lentamente en lo que es esencial para el autor: la esperanza ante el desfallecimiento, la paciencia y la continuidad en la búsqueda de una idea. La acción domina la historia y, a la vez, nos llegan, escondidas en símbolos, ideas que, descubiertas poco a poco, nos enseñan a vivir. El autor, como nos explica Carmen Martín Gaité, conocía a los niños y sabía estar junto a ellos. Magnífica historia que no deben perderse.

Podría ser un libro de lectura en común, guiada por el maestro, para niños de 8 o 9 años. Como lectura individual, a partir de 10 años. *Assumpció Lissón.*

Miles, Miska

Ani y la anciana

Il. Peter Parnal.

Traducción: Katy Torre.

Colección A la orilla del viento.

México D.F.: Fondo de Cultura

Económico, 1994.

Este libro trata el problema de la vejez y de la muerte de forma natural y poética, como una consecuencia de la vida misma.

En la historia, la niña protagonista no acepta que su abuela tenga que dejarlos y hará todo lo posible para retrasar el momento de la separación. Al final, después de hablar con la abuela y de entender que ésta nunca dejará de formar parte del mundo que la rodea, aceptará que ha llegado el momento de relevarla en la rueda de la vida.

El lenguaje y las detalladas ilustraciones, con gran sincronía, juegan cada uno su papel y se complementan perfectamente. *Laura Parès.*

A partir de 11 años

Nöstlinger, Christine

El follet ficat al cap

Traducción: Sylvia Halm.

Colección L'Odisea, 52.

Barcelona: Empúries, 1995.

Edición en catalán.

Edición en castellano en Círculo de Lectores (*Un enano en la oreja*).

Un duende, con capirote y muy dormilón, entra en la cabeza de Ana. De vez en cuando, se despierta y entonces los dos mantienen largas conversaciones silenciosas. El enano siempre sabe qué piensa Ana, y Ana siente la voz interior del duende que le da su opinión; así pues, no se precisan palabras.

Los problemas surgen cuando empieza el colegio. A Ana le toca compartir la mesa con un perdonavidas que sólo le acarrea problemas. El duende promete ayudarla metiéndose en la cabeza del chico para averiguar qué conexiones le faltan y establecer otras nuevas. Así lo hace, pero comete un pequeño error de cálculo que provocará situaciones complicadas y algunos pequeños problemas.

Al margen de la narración principal, es preciso destacar que Ana es hija de padres separados, pero en este caso se trata de una separación amistosa sin trauma alguno para los integrantes de la familia. La situación familiar ayuda a la niña a madurar en sus relaciones con los amigos.

Es una novela sobre las relaciones personales de la protagonista con los compañeros de escuela y con la familia.

El duende es el símbolo de la voz de la conciencia que todos llevamos dentro, y la ayudará a decidir sobre su propia vida. *Carme Homs.*

A partir de 12 años

Llobet, Glòria

T'escriuré

Il. Domènec Bladé.

Colección Ala Delta, 71.

Barcelona: Baula/Edelvives, 1994.

Edición en catalán.

Libro de bolsillo dividido en 12 capítu-



DOMÈNEC BLADÉ I PINYOL,
T'ESCRIURE, BAULA, 1994.

los y un epílogo, con 10 ilustraciones en tonos grises, trabajadas y documentadas.

Ana cursa 8º en un colegio de Gandía, una ciudad costera al sur de Valencia. Su vida es bastante normal, más o menos como la de todas las chicas de su edad. Pero un día, en la cena, el padre explica a la familia que ha aceptado un nuevo trabajo: abrir una sucursal de la empresa en Cataluña. Pasado un mes se van a vivir a Manlleu. A Ana se le hunde el mundo: dejar la escuela, los amigos, la ciudad, el mar... y a Guillem, ahora que lo acababa de conocer. Al principio se encierra en sí misma y odia a sus padres y los culpa de su infelicidad, pero no tar-



za cruel contra el cazador, sentimiento que —no debería decirlo— quedará satisfecho. *Carme Homs*.

A partir de 14 años

Martín, Andreu

El amigo Malaspina

Colección Espacio Abierto, 31.

Madrid: Anaya, 1994.

Existe edición en catalán en Columna (*L'amic Malaspina*)

El libro tiene además de la narración en 11 capítulos, un índice y un mapa, una pequeña biografía del autor y dos reproducciones históricas.

Un narrador omnisciente nos explica cómo Otis, un condenado a muerte, narra a los compañeros de prisión, entre bromas y veras, una parte de la vida del capitán Malaspina por el que siente una gran admiración y fidelidad. Se utiliza el diálogo con frecuencia.

Alejandro Malaspina y José Bustamante, que mandaban las corbetas *Atrévada* y *Descubierta*, consiguieron realizar una expedición científica por todas las posesiones españolas de América y Oriente, a finales del reinado de Carlos III, de julio de 1789 a septiembre de

da demasiado en darse cuenta que este no es el camino y empieza a abrirse a las compañeras de clase, que ya no encuentra tan antipáticas y acaba participando activamente en la obra de teatro de fin de curso, totalmente integrada. Un nuevo sentimiento hacia un compañero, Juan, le hace olvidar a Guillem, que se quedó en Gandía.

La autora nos describe con mucho acierto los sentimientos de los adolescentes y su mundo de contradicciones. El lenguaje está cuidado, y resulta enriquecedor y adecuado al tema y a la edad de los protagonistas. Ana, su familia y los amigos de Gandía se expresan en valenciano, cosa que no representa ninguna dificultad para la comprensión. *Mercè Lluçà*.

A partir de 13 años

Burgess, Melvin

El aullido del lobo

Traducción: María Isabel Butler de Foley.

Colección El Barco de Vapor, Serie Roja, 79.

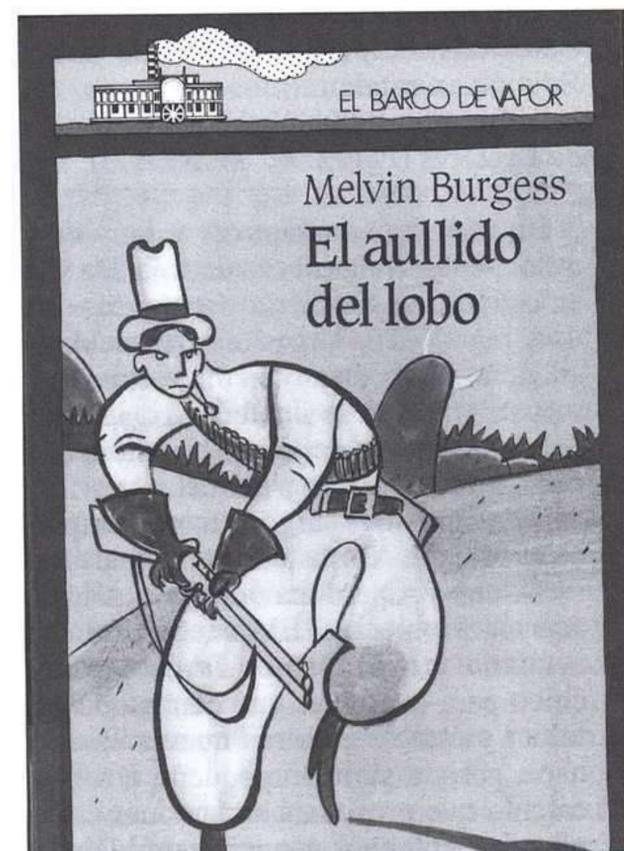
Madrid: SM, 1994.

Libro de bolsillo dividido en 14 capítulos sin ilustraciones.

Un cazador descubre que aun quedan algunos lobos al sur de Inglaterra, secreto muy bien guardado por los vecinos de esta zona. Como aficionado a exterminar especies poco abundantes y en vías de desaparición, decide dedicarse en los años venideros a la caza furtiva de estos animales. El hombre es un experto asesino de animales y conoce su comportamiento, ventaja fatal para los lobos.

Se trata de un relato tenso, donde se van midiendo las fuerzas del astuto y traidor cazador con la inteligencia de los lobos para esquivarlo sin dejar rastro que les delate. El autor, con esta historia, denuncia la caza concebida únicamente como modo de satisfacer el gusto por matar y para demostrar la superioridad del hombre sobre la naturaleza. Para acentuar esta denuncia da nombre propio a los lobos, pero nunca al cazador, que siempre será llamado de la forma más impersonal: el cazador.

El lector llegará a sentir muchas emociones con esta lectura. Por un lado, un sentimiento de protección hacia los lobos y, por el otro, un deseo de vengan-



1794. Otis narra de forma tan viva esta aventura, que el lector puede llegar a suscribir las palabras del carcelero cuando dice: «Mi único placer, el único aliciente de mi vida, son esas horas del atardecer en que cuentas la historia de Malaspina».

El personaje y la época se nos presenta como una aventura vista a través de la mirada de un pícaro. Se mezclan los hechos históricos y los rumores, y así se nos ofrece un cuadro variado de la España del siglo XVIII. Se utiliza el imperfecto y el presente de modo que la narración resulta muy próxima. El relato se mantiene por un doble motivo: conocer la aventura, y descubrir la causa de la condena a muerte del «narrador» y de su penosa situación en el calabozo.

El relato es magnífico, interesante, vivo. En el colegio, podría ampliarse el marco histórico, bastante documentado en el libro. *Assumpció Lisson*.

Gardella, M.Àngels

El mar i el desig

Colección Clip, 13.

Barcelona: Columna /La Galera, 1994.

Edición en catalán.

Libro en formato de bolsillo, dividido en dos partes de 14 capítulos la primera y 19 la segunda, todos numerados.

A finales del siglo XIX, un barco catalán, la polacra *La Deseada*, realiza su último viaje a América. La irrupción de los barcos de acero impulsados por la fuerza del vapor ha forzado al patrón y al capitán de *La Deseada* a decidir sacar dinero de las compañías de seguros, de modo ilegal, con el hundimiento del barco. Esta travesía es la primera para Julià, el hijo del capitán, que conoce a escondidas el secreto del viaje y que no quiere admitir la acción del padre. Le planta cara y toma por primera vez sus decisiones de adulto.

La autora, con un lenguaje elaborado, lleno de adjetivos y términos marineros, presenta el mundo de un pueblo marinero de finales del siglo pasado, y el contraste entre la vida apacible en tierra y la dureza de la vida en el mar para un adolescente que está descubriendo el amor, la amistad y el erotismo. En la segunda parte de la novela, que tiene como esce-



PABLO ÁLVAREZ DE TOLEDO, LA PRINCESA Y LOS TRASGOS, SIRUELA, 1993.

nario el mar, el protagonista necesitará madurar, convertirse en adulto, para afrontar el giro que la vida le prepara. Las dualidades tierra-mar, vela-vapor, niño-hombre, urden la trama del libro que supone una reflexión sobre la vida, sobre la dureza en la educación, sobre los conceptos de masculinidad, de deshonor y de amistad. No es de extrañar que la novela obtuviera el premio Joaquim Ruyra 1993, ya que son escasas las obras destinadas al público juvenil con una calidad literaria de esta magnitud. *Miquel Massaguer*.

A partir de 15 años

Bertran, Xavier

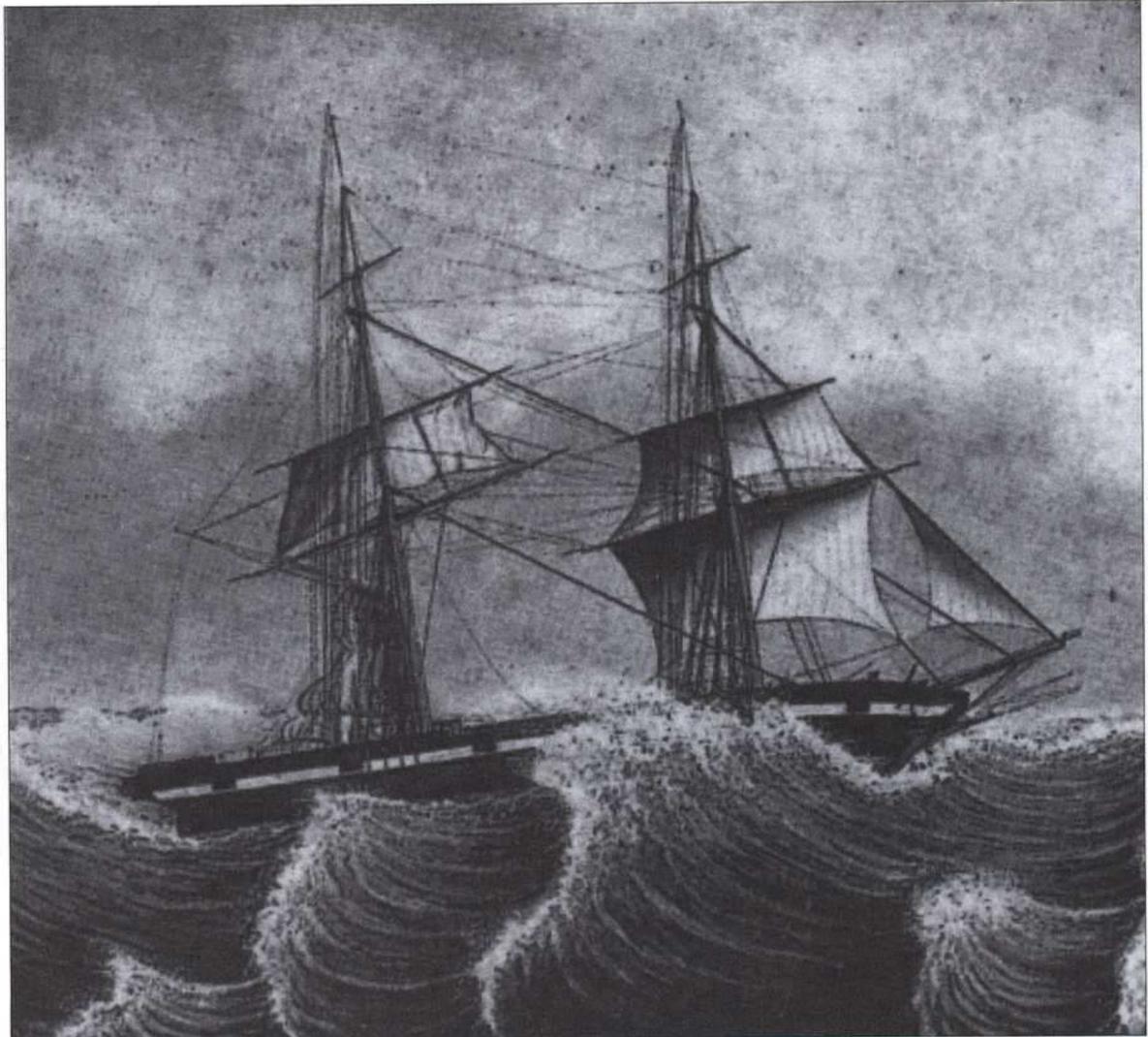
El rock de les rates

Colección L'Odissea, 72.

Barcelona: Empúries, 1994.

Edición en catalán.

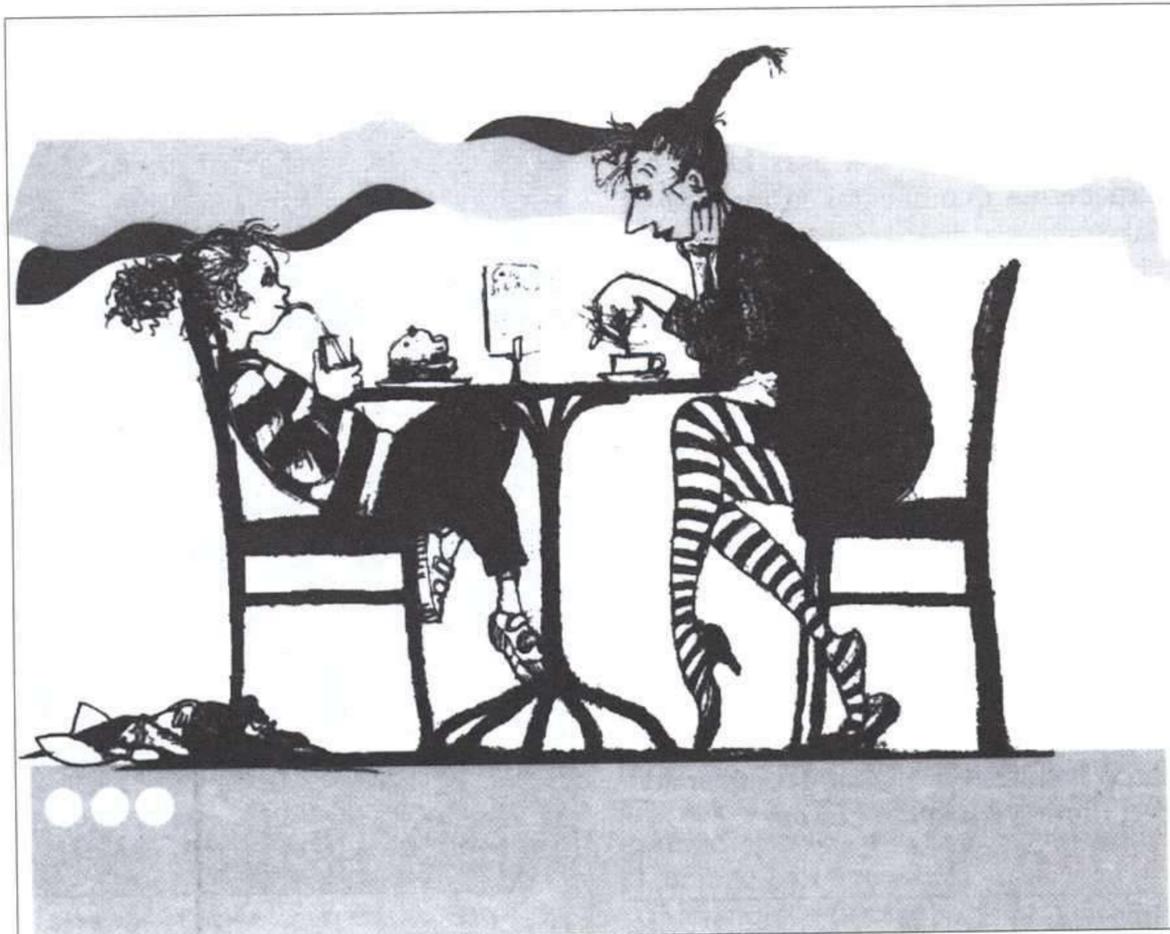
«Butxaques» y sus amigos tocan en un conjunto *punk* que no acaba de encon-



M. ÀNGELS GARDELLA, EL MAR I EL DESIG, COLUMNA/LA GALERA, 1994.

trar el camino del éxito. Una improvisada asesora de imagen les recomienda una estrategia de *marketing* que no puede fallar: lanzar ratas vivas al público. A partir de este momento, la carrera del grupo es fulgurante: macroconciertos, entrevistas, prensa... Lejos quedan los tiempos de estrecheces económicas y de desengaños. Pero como en un cuento de hadas, el éxito desaparece igual que apareció, engullido por un sistema sin entrañas que necesita carne fresca a cada instante. Sólo a partir de aquí, los componentes del grupo reconocen el valor relativo del éxito como meta única y empiezan un nuevo camino.

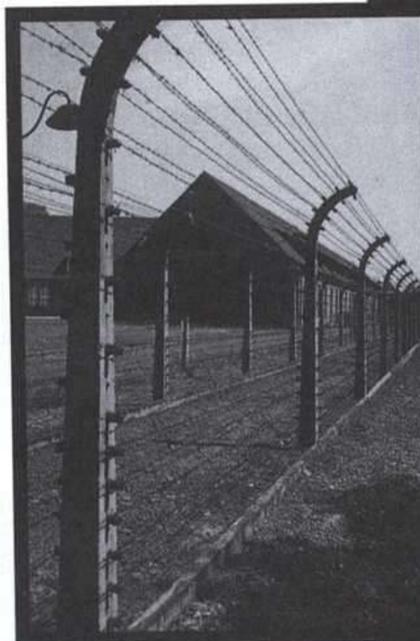
El autor enfoca con ironía, e incluso con cierta crueldad, un tema que no es nuevo en la literatura para jóvenes. Es precisamente este tratamiento y, sobre todo, el lenguaje «radikal» utilizado por los personajes que, lejos de ser una concesión fácil para el público, aporta autenticidad a la historia y convierte a este libro en un posible *best-seller* entre los adolescentes. *Mònica Baró.*



JÚLIA BAUER, EL FOLLET FICAT AL CAP, EMPÚRIES, 1995.

El violí d'Auschwitz

MARIA ÀNGELS ANGLADA



COLUMNA JOVE

A partir de 16 años

Anglada, M. Àngels
El violí d'Auschwitz.
Barcelona: Columna, 1994.
Edición en catalán.
Edición en gallego en Xerais
(*O violín de Auschwitz*).

Novela dividida en ocho capítulos, cada uno presentado por una frase significativa y encabezado por algún fragmento de documento auténtico de las «SS» nazis. Es un libro sin ilustraciones y con una presentación editorial correcta.

La historia que se nos presenta gira en torno a Daniel, un *luthier* judío, y su violín. Es a través de este violín que la autora nos invita a adentrarnos en una trama llena de sensaciones y de emociones, de pensamientos y de humanidad.

Un trío musical muy famoso está de gira por Polonia. En uno de los conciertos, uno de los componentes conoce a Regina, una violinista que toca con verdadera pasión. El músico se interesa por el violín, pero Regina no podría desprenderse nunca de él. A partir de este punto la novela hace un salto en el tiem-

po y se sitúa en el infierno de un campo de concentración nazi donde Daniel ha sido encarcelado, como muchos otros compañeros, por la barbarie nazi. Allí Daniel trabaja como carpintero, aunque tanto su vida como su tiempo están en la cuerda floja, entre castigos, garrotazos, empujones y golpes, sin saber nunca si el mañana existirá. Un oficial del campo le encargará la fabricación de un violín que deberá ser tocado por otro compañero del campo, un joven solista judío. Los dos amigos, indefensos y desprotegidos ante la crueldad y brutalidad diaria, deberán luchar y sobreponerse en condiciones infrahumanas.

Daniel, a pesar de todo, construirá un violín único, una obra perfecta, realizada con cariño, pesar y recuerdos de otros tiempos. La historia culmina con un violín que ha sobrevivido a la monstruosidad y a la agonía del naciismo, y que se alza como un símbolo de refugio y esperanza, lleno de sentimientos de amistad, ternura y amor.

Novela escrita con gran sensibilidad, delicadeza y elegancia. La autora mantiene en todo momento un tono moderado, sin caer en excesos ni descripciones descarnadas de los hechos. *Viqui Franco.*

aventures, MISTERI, fantasia, humor...



EL VAIXELL DE VAPOR

SÈRIE BLAVA

A partir de 7 anys



Novel·la de fantasia



Novel·la d'humor

n
o
v
e
l
l
e
t
s

SÈRIE TARONJA

A partir de 9 anys



Novel·la d'humor



Novel·la de fantasia

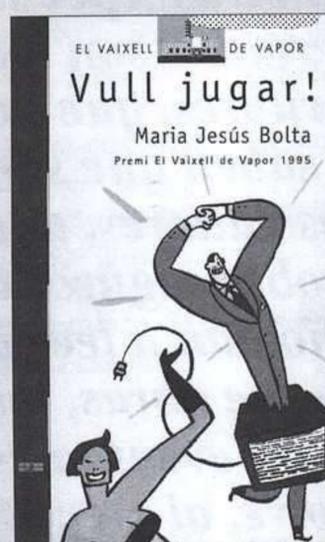
1r cicle ESO

SÈRIE VERMELLA

A partir de 12 anys



Novel·la realista i d'aventures



Novel·la d'humor

nou disseny

editorial cruïlla

Comercialitza CESMA SA, Telèfon 630 84 00, Fax 630 87 50

La nueva censura

por Manuel L. Alonso*

La censura en la literatura infantil y juvenil se ejerce y se manifiesta, en la actualidad, de maneras más sutiles y encubiertas que en otras épocas de menos libertad. Y son los propios escritores, que no abordan temas que saben que son conflictivos; los editores, que prefieren apostar sobre seguro; o los docentes, que no dan a leer a sus alumnos según que obras, los que ejercen ahora de eventuales censores. Así lo ve, al menos, el autor de este artículo que deplora, entre otras cosas, que la literatura juvenil no aborde el tema del sexo con la misma naturalidad que trata el de la integración racial o el de la tolerancia.





Editor, ¿traidor?

No hay que culpar a los editores de esta situación. Ellos son un eslabón más de la cadena. A algunos les gustaría publicar libros más audaces. Es cierto que hay editores en este país que, como le dije a uno en cierta ocasión, no reconocerían un buen libro ni aunque le sacudiesen con él en la cara, y son los mismos que prefieren apostar sobre seguro y repetir hasta la náusea el mismo tipo de producto.

Pero también hay excelentes profesionales. Creo que todos los autores de literatura infantil y juvenil tenemos una deuda de gratitud con uno a varios editores que nos ayudaron en algún momento, de manera providencial. Conozco a todos los editores de este país, y me he peleado con casi todos ellos. No creo ser sospechoso de practicar la adulación. Y, además, no necesitan que nadie les defienda: suelen tener dientes y garras de mucho filo. Pero me parece de justicia aclarar que, probablemente, en esta cuestión de la censura no tienen más culpa que otros implicados (autores acomodaticios o prescriptores modorros, por ejemplo).

El editor recibe presiones, se le exigen resultados, ha de moverse dentro de una banda que tiene un tope por abajo, en cuanto a calidad, pero también un límite por arriba, para no sobresaltar a nadie. ¿Resultado? Prefiere un libro bueno, a un libro excepcional. Los excepcional es difícil de manejar: podría ser explosivo.

Censura, tienes nombre de mujer

Pero antes de exculpar por completo a los editores, deseo dejar claro que, en mi opinión, son los que más podrían hacer para cambiar el actual estado de cosas, para que hubiera más diversidad y mayor valentía en los temas y los tratamientos. Está por nacer todavía la colección que de cabida a obras que no tengan nada más que alta calidad literaria, sin valores transversales, ni monsergas.

Y, ahora, una precisión a cerca de los editores españoles: ¿qué es lo que tienen en común? Sobre todo, el sexo. La mayoría son editoras. Cela diría que editar se ha convertido en un «oficio de

Un niño (probablemente un *pelota* que desea complacer a su profesor) levanta el brazo, en un encuentro entre un autor y sus lectores, y pregunta:

—¿Por qué aparece en su libro la palabra *mierda*?

Una profesora charla con un escritor inmediatamente antes de de que éste se dirija a los alumnos:

—Esta obra suya la hemos trabajado en clase, y les ha gustado mucho. Pero, en cambio, esta otra novela firmada por usted preferí no *trabajarla* por el tema que aborda. En la clase hay un par de niños con padres separados, como los que aparecen en el libro, y no me parece prudente hablar de estas cuestiones.

Un editor devuelve un manuscrito al autor, con una serie de anotaciones al margen: frases, párrafos, incluso conceptos que el editor propone *pulir* (casi siempre, léase *eliminar*). También sugiere retocar el final, alterando por completo su sentido y su intención.

Pregunta: ¿qué está pasando?, ¿es una ola de neoconservadurismo que nos invade? ¿Qué clase de fenómeno es éste que creíamos erradicado para siempre y que, como ciertas enfermedades endémicas o epidémicas, rebrota con fuerza?

Yo lo llamo censura. Estoy equipado para reconocer la censura aunque se disfraza: fui periodista durante la transición

y, desde los primeros relatos para adultos que publiqué en los 60, he sufrido cortes y manipulaciones en mis textos. De acuerdo: ahora nadie me dice qué es lo que puedo escribir, por lo menos no abiertamente. Pero todos los autores sabemos qué temas van a ser mejor recibidos, y qué argumentos o ingredientes conviene evitar. Podría dar una larga lista de ejemplos de temas que invariablemente encantan a los editores, pero será mejor no dar ideas. También se que algunas cosas sobre las que me gustaría escribir, no las publicaría en estos momentos ninguna editorial importante.

A menudo, leo capítulos, libros enteros de Roald Dahl, por poner un ejemplo, que no se hubiesen publicado nunca de haber sido escritos por un autor español.





señoritas», pero ya se sabe cómo es Cela (a quien, por cierto, hace tiempo que dejaron de preguntarles por qué usa la palabra *mierda* y otras igualmente rotundas).

¿Influye de algún modo en el tipo de libros que se publican, el hecho de que las editoras sean mujeres? Mi opinión es que sí. Daré un ejemplo: tengo comprobado que puedo retratar a un personaje masculino sin piedad, y no pasa nada. Da igual que lo pinte como un tonto o como un malvado. Pero, en cambio, si se me ocurre presentar un personaje femenino que no sea positivo, ya tengo a la editora avisándome de que eso sería sexismo y de que, además, no responde a la realidad.

¿Resultado? Los libros infantiles están llenos de personajes femeninos más inteligentes y admirables que los masculinos. Pero la cuestión va más allá de la calidad de los personajes y atañe, incluso, a la cantidad: poco falta para que a los autores se nos exija una cuota de participación femenina en nuestras historias, es decir, por tantos chicos, igual número de chicas.

Sin entrar en la cuestión de fondo de hasta qué punto un movimiento de reacción puede estar justificado, creo que ésta es también una forma de censura.

Sexo y literatura juvenil

Igual que a los niños de cierta edad interesa, por ejemplo, la escatología, y a

los adultos de cualquier edad, el dinero, a los adolescentes lo que más les importa es el sexo. No el amor, o no sólo el amor, sino el sexo. Es una verdad biológica irrefutable, que no valdría la pena mencionar si no fuese por la portentosa facilidad de casi todos los adultos para olvidar su adolescencia.

De veras, con la mano en corazón (o en el órgano que se prefiera): ¿qué era lo que más nos importaba a los 13 años, a los 15? Pues ahora ocurre exactamente lo mismo. Ellos y ellas, a esa edad, hablan de sexo y piensan en el sexo e, incluso, muchos lo practican. En 8º de EGB de un colegio de las afueras de una gran ciudad, por ejemplo, hay quizá una mayoría de niñas que ya han tenido alguna vez relaciones sexuales completas.

Yo mismo —que dicho sea de paso, a los 13 años estaba muy lejos de haber tenido relaciones sexuales completas— me aficioné a la lectura, sobre todo, porque a mis 13 años los libros eran el único lugar donde se hablaba de sexo. Bien, pues éste, que es para los adolescentes el gran tema, el sexo, prácticamente no se menciona jamás en los libros que se supone que se escriben para ellos.

No propongo libros eróticos para adolescentes (aunque les encantarían), sino obras en las que se aborde esta cuestión tan fundamental con la misma naturalidad con la que se trata la integración racial, o la tolerancia. Y quien dice sexo, dice otros temas de interés para la gente joven. Escribir, en definitiva, sobre las

cosas que de verdad les importan. Les estamos ayudando (?) a aceptar, en clase, a un compañero de otra raza, cuando en realidad para eso no necesitan instrucciones y, en cambio, se les está negando orientación donde más lo necesitan.

El lugar de los libros

Casi todos los libros infantiles y juveniles se venden a través de los centros de enseñanza. Es una fase que no tiene nada de malo mientras no se eternice, mientras no impida seguir más allá en el proceso de formación de lectores. Si el niño lee sólo mientras está en el colegio, y porque se lo ordena el profesor, y deja de leer al abandonar la escuela, todos habremos fracasado. Supongo que esto ya se ha dicho muchas veces. No importa. Lo que tal vez no se ha dicho claramente es que mientras estemos en esta etapa, el que manda es el colegio. Los libros empiezan a ser, simplificando mucho la cuestión, lo que los enseñantes quieren que sean.

Pero el lugar de los libros no puede ser solo la escuela o el instituto. Lo deseable es que el libro esté en la biblioteca, y en la librería, y que el lector vaya a buscarlo y lo elija como una opción libre y gozosa.

Un libro es una materia prima que ayuda a afrontar la vida, o a soñar. Un verdadero lector es quien disfruta con un libro. La condición necesaria para que se encuentren es la libertad. Su principal enemigo se llama censura.

Aunque la forma actual de la censura, la mano que maneja las tijeras está, tal vez, guiada por buenas intenciones (¡pero ésa ha sido siempre la coartada del censor!), hay que volver a declarar que la mejor censura es la que no existe. A quienes intervienen en el proceso creador sin ser ese su papel, a los que por afanes pedagógicos o de rentabilidad económica «se la cogen con papel de fumar» —para seguir citando a Cela— es hora de pedirles: dejadles leer..., y dejadnos escribir. ■

*Manuel L. Alonso es escritor.

ESTUDIO

Josep Vallverdú, un clásico juvenil

por Josep Maria Aloy*



Josep Vallverdú es, junto a Josep

ambicioso, al que muy pocos pueden

Maria Folch i Torres, un clásico de la literatura juvenil catalana, y uno de los escritores más prolíficos y relevantes de este siglo, en el ámbito de la LIJ. Ahora, a sus 72 años, este leridano ha visto convertido en realidad un proyecto gratificante y

aspirar: ver recogida y publicada toda su producción infantil y juvenil. Los dos primeros volúmenes de esta Biblioteca Vallverdú ya han visto la luz, por lo que nos parece un buen momento para acercarnos a la figura de este destacado autor.

Josep Vallverdú nació en Lleida el 9 de julio de 1923. A los 12 años escribió un poema y a los 13 unos *Pastorets* que él mismo ilustró. Su infancia estuvo marcada por la enorme influencia de su padre y aún más por la de su abuelo, de quien heredó el gusto por la palabra escrita y los libros. Pero estuvo también marcada por la angustia de la Guerra Civil y por la muerte de su madre cuando él tenía sólo 16 años.

Se ha dedicado mucho tiempo a la docencia, aunque no le gustaba demasiado dar clases. Ha sido persona de muchas residencias —Lleida, Barcelona, Balaguer, Sant Feliu de Guíxols, Puiggròs, Espluga de Francolí...—, y en

todas ellas ha dejado huellas y amigos por su carácter cordial y sensible. Su casa es la de todos y en ella se encuentra siempre el calor y la acogida no sólo del escritor, sino también de Isabel, su esposa, un puntal indiscutible y una activista inagotable, y de Eloi, su hijo, una sensibilidad extrema y exquisita.

Irónico irreductible, conversador inteligente, elegante y exigente. Se siente arrebatado por el estoicismo de los perros. No puede, en cambio, vivir sin tener algún gato cerca. Tiene una gran obsesión por publicar. Tan sólo en Edicions La Galera tiene publicados 20 títulos, que suman más de un centenar de ediciones. Su *best-seller*, *Rovelló*, lleva

ya 20 ediciones en catalán y está traducido al castellano, vasco, gallego, francés, italiano y al ruso, y es el libro infantil catalán que más premios ha recibido, aquí y fuera de aquí, en los últimos treinta años.

A sus 72 años, Vallverdú confiesa que, ante según que clase de actividades culturales, prefiere mucho más ver crecer las lechugas de su huerto o abotonar sus albaricoqueros, observar una hilera de hormigas o el vuelo de la alondra. «Con todo —dice el escritor— vamos destilando una pequeña hebra de creación para no perder el tren. El tren de la propia, íntima e irrenunciable ilusión».

Escritor «todo terreno»

Josep Vallverdú es un nombre inexorablemente adscrito ya para siempre a la literatura infantil y juvenil. Con casi medio centenar de títulos y más de cuatro mil páginas ha llegado a ser no sólo un clásico, sino uno de los escritores más prolíficos y más galardonados en esta vertiente literaria.

Sin embargo, y antes de introducirme en la obra para jóvenes de Josep Vallverdú, bueno será comentar que esta narrativa, la destinada a la gente joven, es solamente, una de las ramas —la más ufana sin duda— de un árbol literario que ha crecido agradecido y fértil. Son palabras del crítico Isidor Cònsul que transcribo por su acierto y precisión: «Lejos del esquematismo y de los criterios de especialización de nuestro tiempo, Josep Vallverdú ha llegado a ser un autor todo terreno que ha interpretado todos los papeles habidos y por haber: erudito incipiente, divulgador literario, poeta a ratos, dramaturgo y guionista, autor de libros de viaje, traductor, ensayista y narrador... Además, a caballo de los míticos años 60 y 70, fue un agitador cultural y catalanista de las tierras de Lleida. Eso significa una enorme actividad de prologuista, conferenciante, pregonero de cualquier acto cultural...».¹ Aún podríamos añadir más: su elocuencia palpable en innumerables charlas y mesas redondas, su facilidad de expresión y de comunicación, algunos trabajos de adaptación de algún clásico, su



JOAN CORBERA, EN ROC DRAPAIRE, LA GALERA, 1971.

actitud de observador de la realidad así como la de crítico agudo y enérgico, especialmente en sus artículos en la prensa.

Es difícil, ante una obra tan amplia y diversa, hablar de cifras, pero intentaré ofrecer algunas ya que así será más fácil hacerse una idea sobre el alcance de toda la producción vallverduniana: 62 títulos de obras y textos para adultos, 45 libros para jóvenes, siete volúmenes destinados a la enseñanza, un centenar de títulos entre cuentos y obras de teatro breve, y 70 libros traducidos suman un total de casi 300. Trescientos textos llevan hoy la rúbrica de Josep Vallverdú, sin contar, claro, los centenares de artículos en la prensa. Este es el patrimonio literario y cultural de un hombre de letras que, a los 72 años, tiene aún prisa para publicar. Prisa y ganas, todo sea dicho, a pesar de que unos dolores en el hombro, aparecidos recientemente, no le dejen teclear durante mucho rato.

Resumiendo, se trata de un buen fajo de miles de páginas que empiezan a imponer respeto, una producción narrativa que no hubiese sido posible sin algunas de las cualidades que acompañan al autor y que Isidor Cónsul detalla sin ningún criterio de prioridad: «una enorme capacidad de trabajo, una envidiable fuerza fabuladora, una inteligencia sutil en una mente bien estructurada y el don de escribir a chorro, sin necesidad de muchos retoques posteriores...».²

El cultivo de unos valores

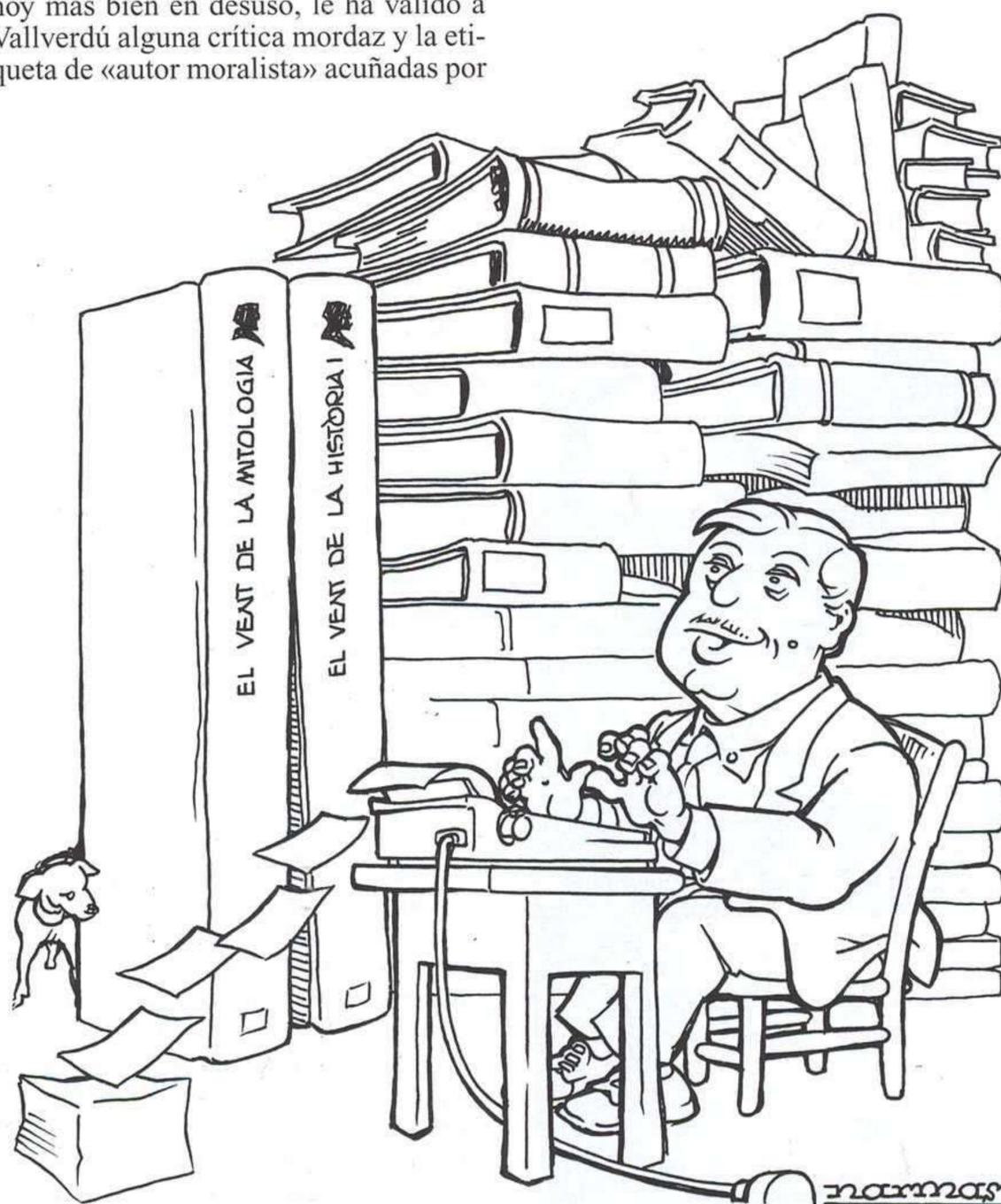
De todas formas y al margen de todo lo dicho hasta ahora, aquello que define a un escritor como Vallverdú es su capacidad de comunicación. «Me produce una extraña sensación —dice Vallverdú— ver cualquier texto escrito por mi y que no sirve para comunicar». Es más, los que conocemos a Vallverdú sabemos que no sólo existe en su obra una voluntad clara de comunicarse con los lectores, sino que hay también, sobre todo cuando los lectores son jóvenes, un intento innegable de motivarlos y de enriquecerlos. Porque, a pesar de que la narrativa para jóvenes tenga un fuerte componente lúdico y su objetivo principal sea el de divertir y distraer al lector

—este tiene que ser, desde luego, el objetivo principal de toda literatura— es una narrativa, la vallverduniana, que tiene al mismo tiempo la pretensión de aportar al lector una serie de elementos positivos y algunos claramente educativos que le ayuden a reflexionar y a crecer como persona. Vallverdú no ha ocultado nunca —y en esto se ha mostrado siempre coherente— su deseo e interés porque el niño o el joven que lee una novela o un cuento suyo no sea exactamente el mismo una vez haya leído el libro. Es decir, que alguna cosa vibre en el lector una vez consumada la aventura.

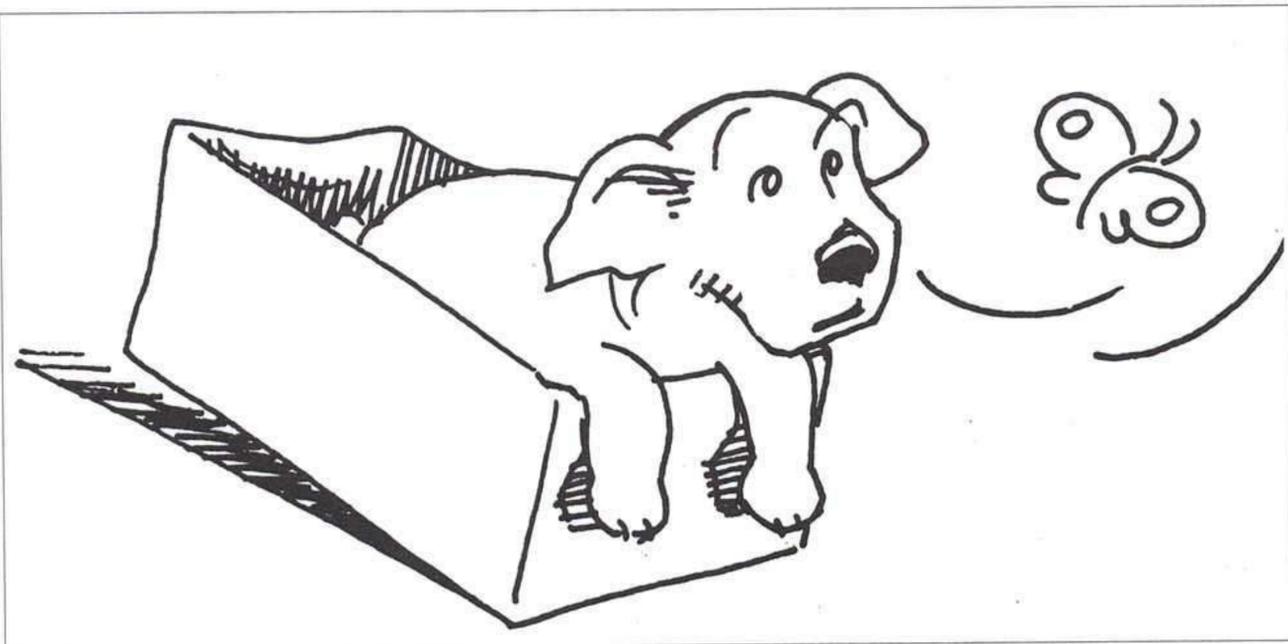
Esta actitud de perseguir el cultivo de valores, de unos valores tradicionales hoy más bien en desuso, le ha valido a Vallverdú alguna crítica mordaz y la etiqueta de «autor moralista» acuñadas por

una parte de la poca crítica que ha tenido y tiene la literatura para jóvenes; críticas, todo hay que decirlo, que no han conseguido hacer decantar ni un gramo la balanza de una línea creativa coherente y firme. «Nos encontramos —dice la crítica Teresa Duran— ante un autor coherente, conciso y metódico que parece tener muy claro el alcance de sus ambiciones y que ha sido capaz de crear una línea propia y de ser fiel a esta línea —cosa nada fácil— lejos de las sacudidas de la moda».³

Los temas que más gustan a Josep Vallverdú son aquellos, pues, que se



Narmas, el ilustrador de Rovelló, ha visto así la publicación de la obra completa de Vallverdú.



NARVAS, ROVELLÓ, LA GALERA, 1981.

refieren al ser humano, a las civilizaciones, a la vida en colectividad. A menudo aparece el tema del progreso de la humanidad... «Desde muy joven —dice Vallverdú— ya me interesaba por la his-

toria de la cultura, por la Historia en mayúscula. Tenía anhelo de saber exactamente cómo tallaban las piedras en la prehistoria, cómo hacían sus cálculos los amerindios, la evolución de los barcos de vela... Lamento cada día que el sentido de la tradición, de una tradición inmediata, se pierda, porque eso puede hacer personas sin raíces identificables...».

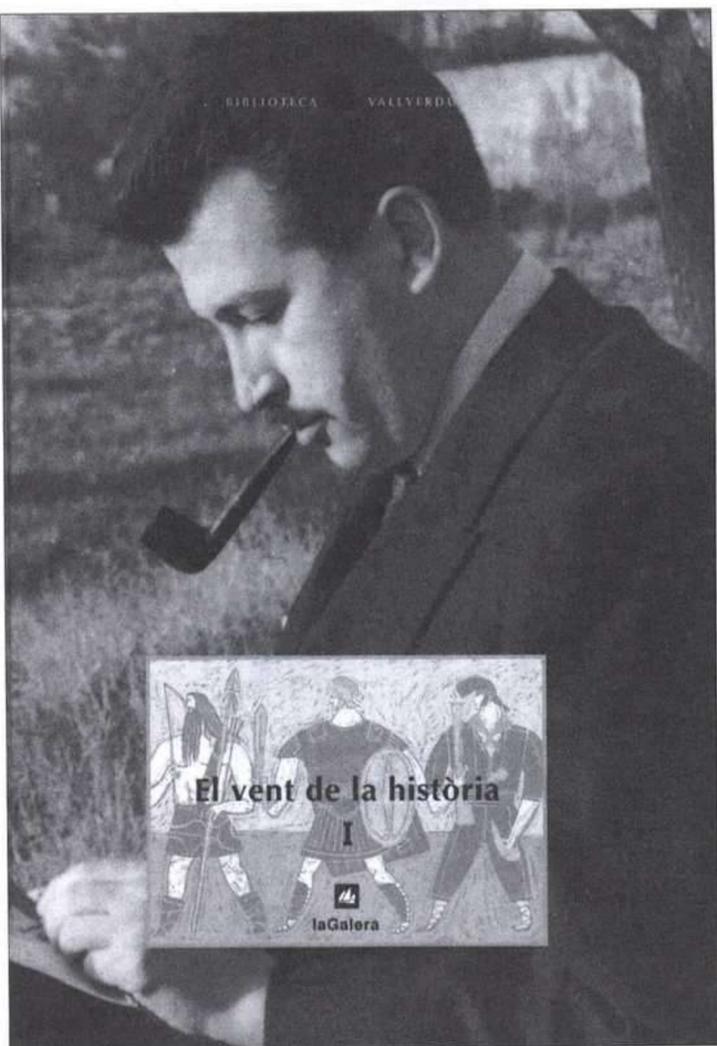
La narrativa de Josep Vallverdú es pues una exaltación de todo aquello que es vital y sencillo. Sus obras tienen siempre un fondo humanitario: «creo firmemente —insiste el autor— que dentro de esta biosfera, de todo lo que hay, lo más rico es el hombre. Y esta riqueza hay que transmitirla a los jóvenes porque será necesario que ellos se enfrenten a la vida con algún bagaje de robustez interior».

El crítico Francesc Boada dice que Vallverdú tiene la convicción de que «hay que mostrar a los chicos y chicas el mundo sin endulzaduras ni falsificaciones: a partir de aquí, los conflictos humanos serán la base de todas sus narraciones. Sus héroes son personas normales, alejadas del mito, que pasan miedo como todo el mundo y que no se asemejan ni de lejos a los supermanes de moda. En sus libros, el lector puede identificarse con ellos sin sentirse rebajado, al contrario, los personajes le proponen un modelo de comportamiento basado en el conocimiento de las pro-

pias fuerzas y, eso sí, en el firme compromiso de llevar adelante una empresa, siempre difícil, pero no imposible». Es el mismo Boada quien ha hablado del «fenómeno Vallverdú», ya que con sus textos ha contribuido de manera decisiva al resurgimiento y a la consolidación de un fenómeno que algún día habrá que estudiar: la eclosión del libro de infancia y de juventud.

Características de una obra clásica, pero actual

¿Cuáles son aquellas características que hacen de la obra infantil y juvenil de Vallverdú una obra actual y clásica, al mismo tiempo? ¿Cuáles son las constantes que han convertido al escritor Vallverdú en uno de los más importantes de este siglo? Una síntesis desordenada de los elementos más esenciales de su narrativa serían los siguientes:



—Un interés por la historia de los seres humanos, por la historia de la civilización, por la tradición... Interés por el progreso, por el crecimiento, por la experiencia. Un interés que a menudo se transforma en una reflexión crítica sobre el ser humano y sus costumbres.

—Unos personajes vivos, seductores, ingeniosos, curiosos y sensibles. En muchas ocasiones son jóvenes audaces que crecen y maduran a lo largo de la narración. Modelos casi siempre de civismo y de convivencia, con la voluntad de llegar a ser un referente a imitar por los lectores. «Consciente —dice Boada— de la inexistencia de una literatura neutral, y consciente también de la realidad del país, Josep Vallverdú ha jugado y juega a favor de unos personajes fuertemente arraigados a la tierra, que aman profundamente el país y que viven según un código ético diáfano e impecable, humanista e integrador...».⁵



JOSEP GUAL, LA CARAVANA INVISIBLE, AIORNA, 1986.

—La creación de universos literarios por donde circulan y se mueven sus personajes, y la sabia elección de una trama cuyos principales ingredientes son, entre otros, las peripecias arriesgadas, el movimiento continuo, la incertidumbre de los acontecimientos, la tensión narrativa, el ritmo trepidante... De entre la diversidad de escenarios, uno de los que más le ha fascinado siempre es el de la «isla» como centro de aventuras insospechadas y como escenario misterioso y exótico.

—La sensibilidad por la naturaleza, por los animales, por los más débiles, por la defensa de unos valores... Una sensibilidad expresada a menudo con gran sutileza de detalles.

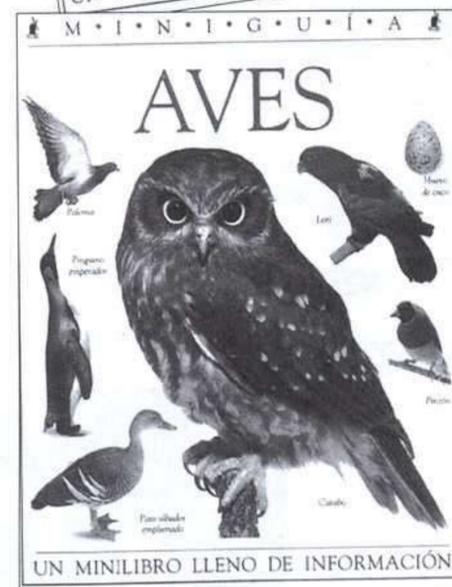
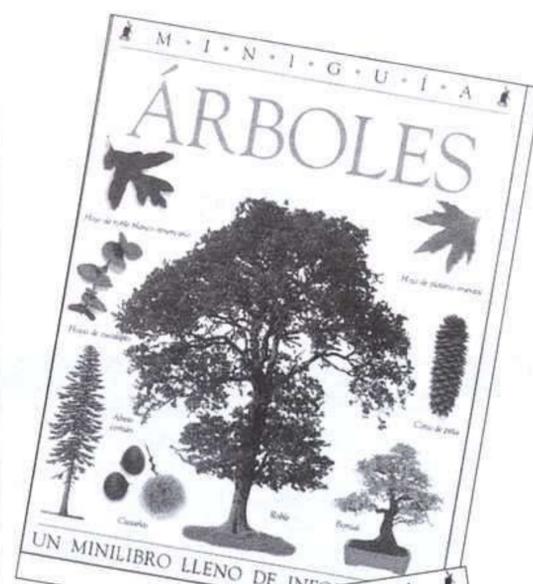
—Un fondo humanitario que hace que, después de la lectura de una novela o de un cuento, algo vibre en el lector. Muchas de sus narraciones constituyen un viaje iniciático en el que el protagonista tendrá que superar una serie de obstáculos. Vallverdú presenta una gama de personajes que invitan al lector a participar en todo este proceso de maduración, sin forzar las cosas, pero con una intencionalidad clara de crecer, de aprender y de mejorar.

—Una oposición firme a la violencia, especialmente a la violencia gratuita. Y también al sexo. Vallverdú se ha demarcado desde siempre del realismo llamado crítico, y no entiende la novela como una historia morbosa, deprimente y negativista. Sus novelas acostumbra a tener un final sino feliz, sí al menos positivo y optimista. «Todo se ordena —dice Jaume Cella— sin hacer necesario el ritual de la sangre».⁶ Ni el ritual de la sangre, ni el ritual de la tragedia o de la morbosidad. Hay normalmente, pues, un mensaje implícito optimista y de búsqueda de la felicidad.

—El humor y la ironía son elementos importantes y esenciales del estilo narrativo de Vallverdú, especialmente cuando el centro de este humor y de esta ironía es el ser humano. La sonrisilla con que fustiga muy a menudo determinadas actitudes es de una notable finura.

—La búsqueda del «viento» de la aventura. Un viento de aventura favorable o adverso, como la vida misma, porque «la vida es como un viento, un viento de aventura» —dice el protagonista

Un minilibro lleno de información



Una nueva generación de libros ilustrados.

Sistemáticamente organizado para una más fácil localización de la información.

Una amplia sección de referencia contiene mapas, tablas, direcciones útiles, un glosario de términos científicos e índices.

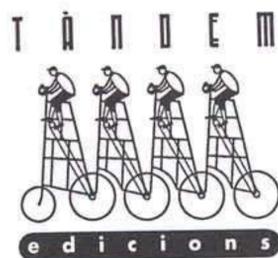


EDITORIAL
MOLINO

Calabria 166 - 08015 Barcelona

L l e g i u

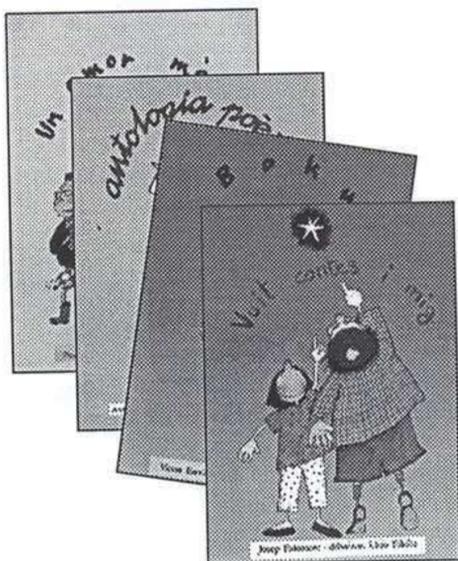
amb



Col·lecció

La bicicleta groga

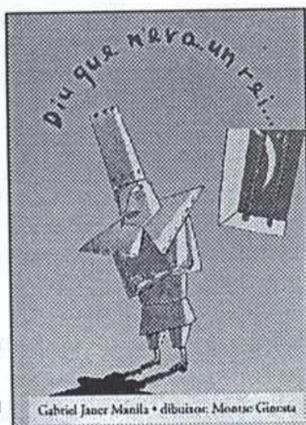
A partir de 9 anys



Un relat imaginatiu i ple d'humor.

Xavier Minguéz
dibuixos:
Ada García

La història d'un rei que no volia ser rei.



Gabriel Janer Manilla
dibuixos:
Montse Ginesta

distribució:

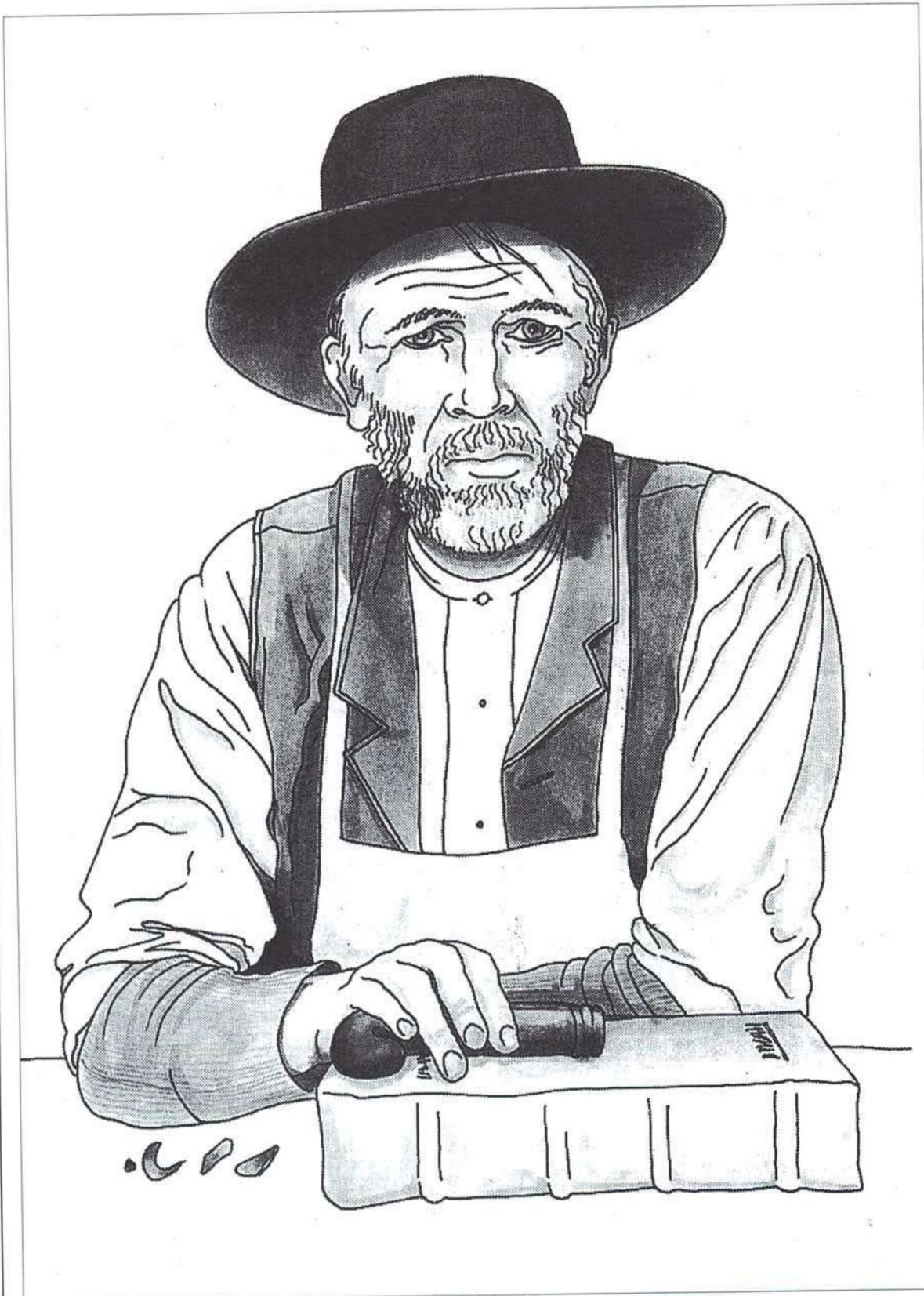
Gea: Tel: (96) 379 12 63

La Tierra: Tel: (96) 511 02 66

Triangle: Tel: (93) 265 18 21

Moll: Tel. (971) 72 44 72

ESTUDIO



EISABET PADRÓ, PUNTA DE FLETXA, EDICIONS INTERCOMARCALS, 1993.

de *L'home de gregal* (Ed. Barcanova). En algún momento, la aventura se convierte en un viento de locura que puede llevar a la aventura del amor, capaz de transformar los comportamientos y los sentimientos de los protagonistas.

—El gusto y la preocupación por el lenguaje; un lenguaje elegante y distin-

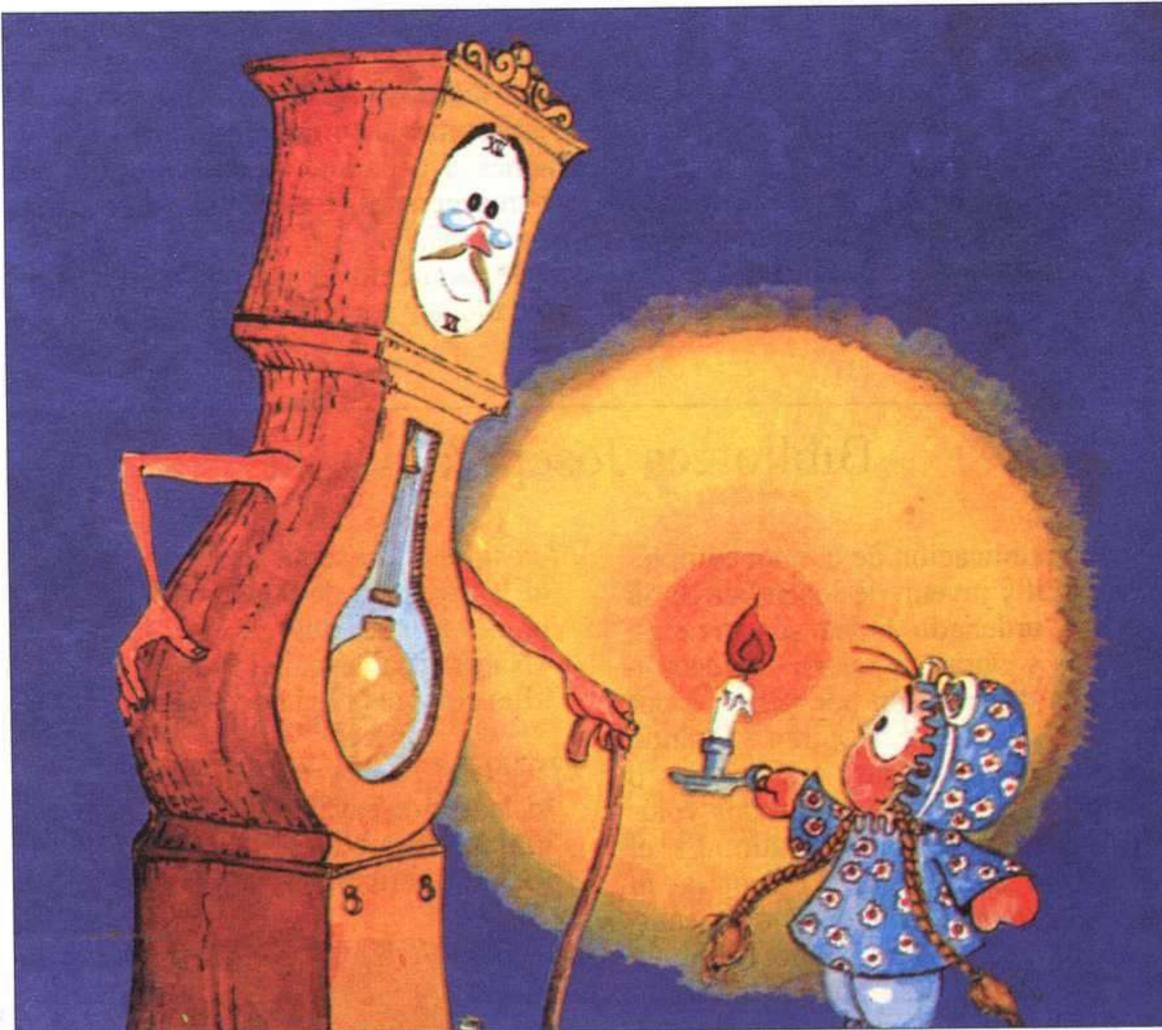
guido, no del todo fácil, pero sugerente y rico, usado con gran precisión, habilidad y maestría, desde pasajes de extremado lirismo y de delicado encanto, hasta descripciones más desgarradoras y duras.

—Las novelas de Vallverdú son historias que entran siempre por la vista, es

decir, son cinematografiables y se leen como si se visualizaran al mismo tiempo. La descripción de los colores —y hasta de los sonidos— y la viveza de las imágenes ayudan a su visualización.

Debo añadir, no obstante, que aparte del conjunto de elementos o características que acabo de enumerar, en la base de cada una de las novelas de Vallverdú hay siempre una calidad literaria y un deseo de proporcionar al lector un placer estético que es, en definitiva, lo que hace que una novela sea buena o no.

La especialidad de Josep Vallverdú es, pues, la aventura y, sobre todo, la novela de acción. Pero en su obra se observa un deseo de variedad. «La variedad siempre estimula y rejuvenece» —dice el propio autor—. No tiene nada de extraño, pues, que el escritor haya tocado todas las teclas posibles, es decir: todos los temas (aventuras, *westerns*, narraciones con mensaje social, con protagonista animal...) y todas las formas en torno a la narrativa (novela, cuento, teatro, adaptaciones...). Su fidelidad a unos temas y la coherencia en el momento de transmitir unos valores no le han forzado —cosa que hubiera sido muy posible— ni a repetirse, ni a instalarse en una inercia de la que no han podido escapar algunos escritores de esta misma época. «Vallverdú —dice Agustí Alcoberro— se manifiesta como

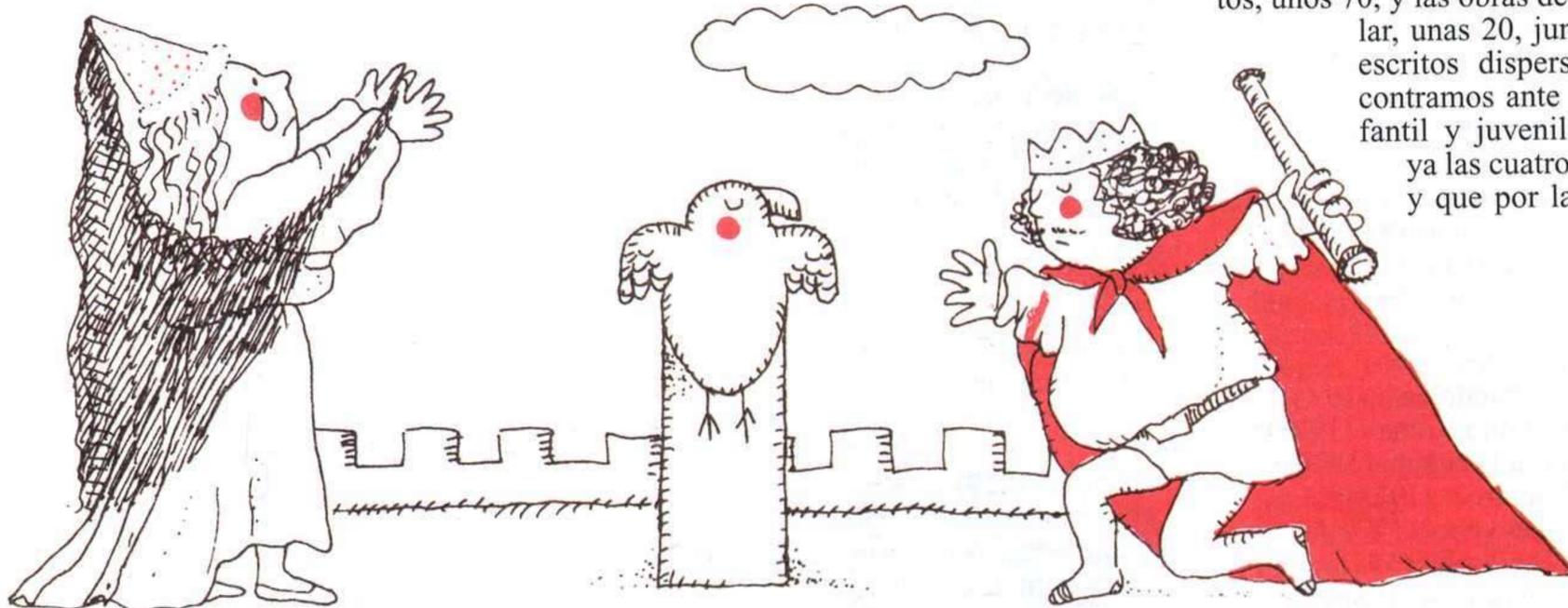


JOAN POCH, LES VACANCES DEL REILOTGE, LA GALERA, 1981.

un hábil cocinero que sabe utilizar todos los ingredientes en su dosis justa para llevarlos al punto de cocción más adecuado...».⁷

Las Obras Completas

Se ha hablado del «fenómeno Vallverdú», y ya es hora de determinar su alcance. Si a las 40 novelas de este autor, le añadimos el conjunto de cuentos, unos 70, y las obras de teatro escolar, unas 20, junto con otros escritos dispersos, nos encontramos ante una obra infantil y juvenil que excede ya las cuatro mil páginas, y que por la cantidad y



ROSER CAPDEVILA, SANT JORDI MATA L'ARANYA, LA GALERA, 1982.

la calidad sitúan al escritor en un puesto destacadísimo y preferente en el mundo del libro para jóvenes. En resumen, lo convierten en un punto de referencia obligado e indispensable.

Conscientes de la magnitud del fenómeno, Edicions La Galera y Enciclopèdia Catalana se han propuesto llevar a cabo la publicación de la que ya se ha

bautizado con el nombre de Biblioteca Vallverdú, que agrupará toda su producción infantil y juvenil. Esta obra completa constará como mínimo de 14 volúmenes, y cada uno de ellos reunirá, por norma general, tres novelas agrupadas por temas.

De momento se han publicado y presentado en sociedad los dos primeros

volúmenes de esta importante colección. El primero, *El vent de la mitologia* agrupa las narraciones «El fill de la pluja d'or», «El vol del falcó» y «Mans de bronze». El segundo, *El vent de la història, I*, contiene tres narraciones más: «Bernat i els bandolers», «Un cavall contra Roma» y «Tres xacals a la ciutat». A partir de aquí se irán sucediendo el resto de volúmenes hasta 14, con una periodicidad de dos por año, cosa que significa que tenemos Vallverdú hasta más allá del año 2000.

El primer volumen que abre la colección incluye una síntesis biográfica del autor, y un estudio sobre su obra, que se completará, en el último volumen, con una amplia selección bibliográfica sobre Vallverdú. Además, cada título de la Biblioteca Vallverdú llevará un prólogo elaborado por un especialista en literatura infantil o juvenil, o por un escritor de prestigio. Maria Àngels Anglada y Agustí Alcoberro son los prologuistas de los dos primeros volúmenes, editados con una excelente calidad, y con diseño y maquetación de Claret Serrahima.

Muy pocos son los escritores que se han ganado la posibilidad de una obra completa, y menos en el campo de la literatura infantil y juvenil. Más pocos aún han podido disfrutar en vida de un proyecto tan gratificante y ambicioso. Josep Vallverdú ha roto todos los esquemas posibles en un terreno en el que es difícil destacar y llamar la atención; por lo cual no dudo de que, al menos en Cataluña, será considerado —al lado de Josep Maria Folch i Torres— el clásico para jóvenes más prolífico y relevante de este siglo. ■

* Josep Maria Aloy es un estudioso de la obra de Vallverdú.

Notas

1. Cònsul, Isidor: «Josep Vallverdú: un escriptor tot terreny», *Cultura*, nº 18, noviembre de 1988.
2. Cònsul, Isidor: op. cit.
3. Duran, Teresa: «L'aventura de llegir a Josep Vallverdú», *URC*, nº 8, 1993.
4. Boada, Francesc: «Josep Vallverdú, un homenatge guanyat a pols», *El Món*, 14 de octubre de 1983.
5. Boada, Francesc: op. cit.
6. Cela, Jaume: Epílogo de *L'home de gregal* de Josep Vallverdú, Barcelona: Barcanova, 1992.
7. Alcoberro, Agustí: «Un príncep íber o un esclau romà», revista *URC*, nº 8, 1993, p. 3.

Biblioteca Josep Vallverdú

Para la publicación de la obra completa infantil y juvenil de Josep Vallverdú se han ordenado todas sus novelas, cuentos y obras de teatro de acuerdo con una distribución por temas, o por la atmósfera que respiran. Cuando sobre un tema existen más de tres o cuatro obras, se agrupan en dos volúmenes, bajo el mismo título. Es el caso, por ejemplo de *El vent de la història*, que tendrá dos volúmenes, con cuatro obras cada uno. También hay que advertir que, aunque la Biblioteca Vallverdú sólo se edita en catalán, muchas de las obras del autor fueron publicadas, en su momento, en castellano.

El vent de l'aventura:

- «El venedor de peixos» (1960)
- «Trampa sota les aigües» (1965)
- «La caravana invisible» (1968)
- «L'illa groga» (1984)
- «Gasán i el lleopard» (1984)
- «Silenci, capità!» (1993)
- «Germana veritat» (1994)

El vent de la mitologia:

- «El fill de la pluja d'or» (1984)
- «El vol del falcó» (1985)*
- «Mans de bronze» (1990)*

El vent de la història:

- «Bernat i els bandolers» (1974)*
- «Un cavall contra Roma» (1975)*
- «Tres xacals a la ciutat» (1976)*
- «En Mir l'esquirol» (1978)*
- «Els amics del vent» (1979)*
- «L'alcalde Ferrovell» (1981)*
- «L'espasa i la cançó» (1986)*
- «La creu dels quatre anells» (1991)*

El vent de la fantasia:

- «Els inventors de fantasmes» (1977)*
- «Les vacances del rellotge» (1981)
- «Nàufrags a l'espai» (1985)*
- «Els convidats del bosc» (1986)*

El vent del Far-west:

- «Lladres de cavalls» (1992)*
- «Punta de fletxa» (1993)
- «Joc d'eixerits» (1994)

Aventures amb protagonista animal:

- «Rovelló» (1969)*
- «Aventura al terrat» (1981)
- «Saberut i Cua-verd» (1982)*
- «La conquesta del barri» (1990)*
- «Un estrany a l'Arca» (1992)

El vent del realisme:

- «En Roc drapaire» (1971)*
- «L'home dels gats» (1972)*
- «Marta i Miquel» (1982)
- «Els genets de la tarda» (1992)

El vent de la marina:

- «El viatge del Dofí Rialler» (1990)*
- «L'home de gregal» (1992)
- «Una quarta a babord» (1995)

Contes:

- «Els contes de Cavall Fort» (1962-1994)
- «Gira-sol d'històries» (1980)*
- «Altres contes dispersos»

Teatre:

- «Nerta» (1959)
- «La caputxeta i el llop» (1972)
- «Teatre de Cavall Fort» (1978-1989)
- «Sant Jordi mata l'aranya» (1982)

* Obras editadas en castellano.



TINTA FRESCA

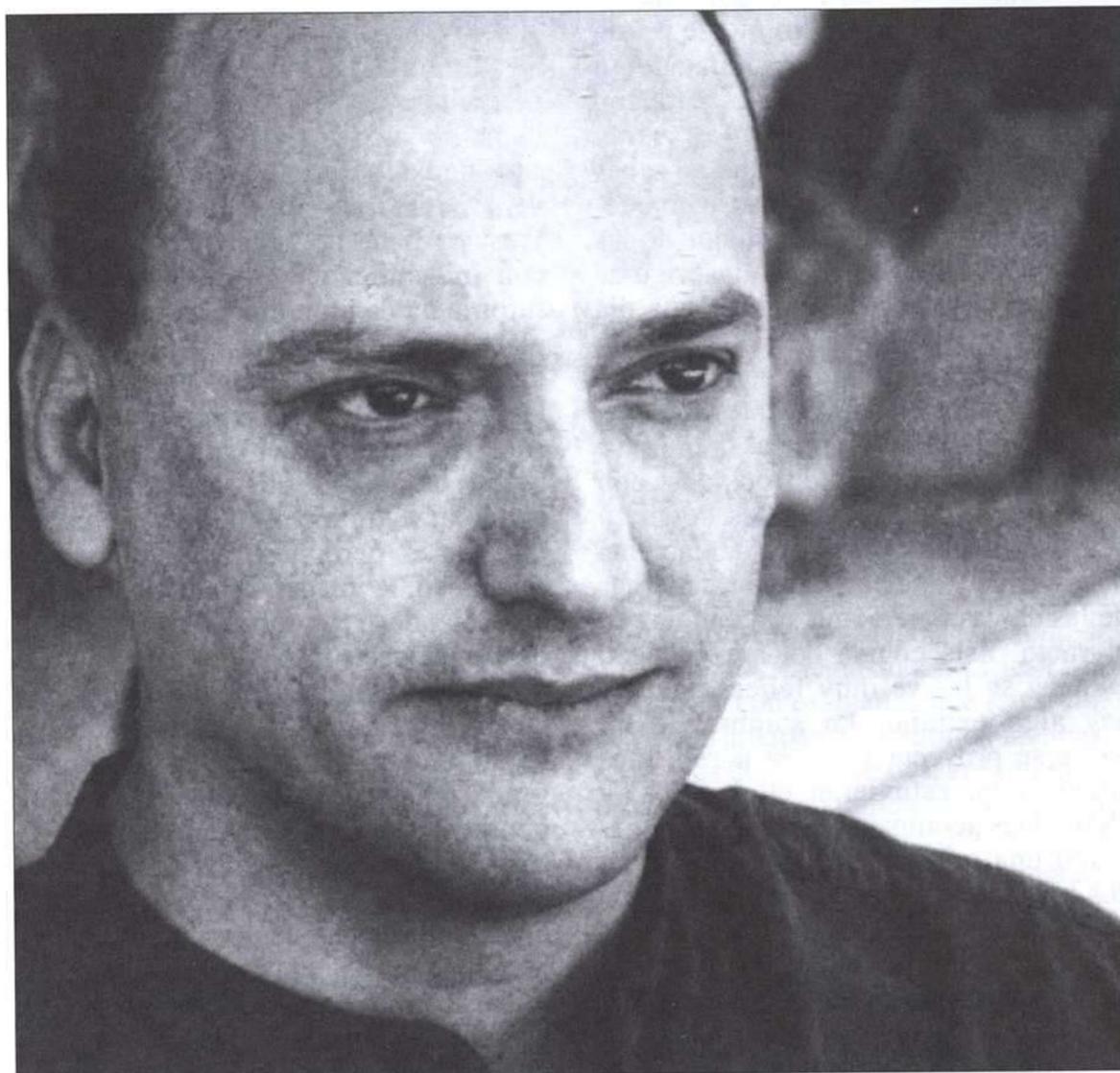
Gustavo Martín Garzo

Este vallisoletano de 48 años, escritor y miembro fundador de dos revistas literarias —*Un ángel más* y *El signo del gorrión*— obtuvo el Premio Nacional de Literatura 1993 con su novela, *El lenguaje de las fuentes*, y el

Premio Miguel Delibes 1994, con *Marea oculta*. Su obra narrativa, que ha sido elogiada por la crítica como «modelo de transparencia formal al servicio de las más turbulentas pasiones», incluye también *La princesa*

manca (véase *CLIJ* n° 79, p. 56), una inquietante historia narrada al estilo de los cuentos tradicionales, apta para lectores adolescentes, que tiene su origen en un cuento que el escritor inventó para contarles a sus hijos cuando eran pequeños.

Esta incursión de Gustavo Martín Garzo en la literatura para todas las edades nos animó a invitarle a colaborar en nuestra sección *TINTA FRESCA*, y aquí está el resultado: un precioso y evocador relato autobiográfico inédito, titulado *Una miga de pan*, que contiene recuerdos muy especiales de la niñez del autor.



MANUEL FERRO

Bibliografía

- Luz no usada*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1986.
Una tienda junto al agua, Valladolid: Infolios, 1991.
Amigo de las mujeres, León: C España Inversiones, 1992.
El lenguaje de las fuentes, Barcelona: Lumen, 1993.
Marea oculta, Barcelona: Lumen, 1994.
Marea oculta, Barcelona: ONCE, 1994 (en braille).
La princesa manca, Madrid: Ave del Paraíso, 1995.
La vida nueva, Barcelona: Lumen, 1996.

Una miga de pan

por **Gustavo Martín Garzo**

Nací en Valladolid el 13 de febrero de 1948. Valladolid es en ese tiempo una ciudad pequeña, sin industria, con un importante peso de lo rural. De hecho la familia de mi padre procede de un pueblo de Tierra de Campos, situado por tanto en la zona más árida de Castilla, cuya condición casi desértica apenas ofrece otras alternativas que la producción de cereales. Es un dato importante porque una parte sustancial de mi infancia transcurre en ese pueblo. Un pueblo sin árboles, con un río exhausto, de abrasadoras temperaturas veraniegas, en el que gran parte de sus habitantes vive en condiciones difíciles. Mi padre pertenece a una familia acomodada, con grandes propiedades en tierras, católica, conservadora y puritana. El triunfo de Franco ha intensificado estas tendencias, por lo que mi infancia transcurre en parte en un mundo cerrado, sin otras perspectivas vitales que las dictadas por una religión rígida, y claramente persecutoria. De hecho voy a un colegio de jesuitas, donde permanezco once años. Un colegio bien, de pago, donde se margina a los que no son hijos de esa burguesía mercantil y rural, y una y otra vez se nos amenaza con las penas del infierno.

No fui un niño rebelde. Me sometí a esos preceptos y como los otros niños, sobreviví como pude. Lo que muchas veces no era sencillo, pues era ciertamente una época de oscuridad. Mi propio nacimiento tuvo lugar bajo ese signo persecutorio. Mis padres se habían desplazado a Valladolid, desde Burgos, que

era donde habían vivido hasta entonces. Tengo dos fotos de esa época. En las dos está mi madre. En una de ella guapísima. Apoyada en una barandilla de un puente, con las faldas estiradas sobre los muslos, como la vela de una barca. En la otra mi madre y mi padre. No sé dónde está tomada. Mi padre lleva un abrigo muy largo, y un sombrero que le presta un aire muy elegante. Está fumando un pequeño puro, y sonríe a la cámara con una pintita de malicia en el rostro, como si estuviera diciendo: «¿A que no sabes de dónde venimos?». Mi madre no puede estar más guapa. Es la mejor de las fotos que la conozco. Lleva un abrigo de piel, y el pelo negro formando una ola justo encima de la frente. Una ola con una leve depresión en el centro. Tiene los labios y los ojos levemente pintados, y las mejillas tersas y limpias como si se las hubiera sacado brillo frotándose con la manga del jersey. Guantes de cuero negro, y esos zapatos que tenían una plataforma, y que hacían que las piernas de las chicas parecieran suspendidas en el vacío. Está cogida del brazo de mi padre y se les ve muy felices, aunque hay algo extraño. La sombra de mi padre se proyecta sobre la pared, y es como si no estuvieran ellos solos, y alguien les acompañara en secreto esperando una ocasión para actuar. Tenían dos hijos, y mi madre estaba embarazada del tercero, que era yo. Vivían en una casa que les había cedido una hermana de mi madre, que en ese tiempo se había ido al convento para meterse monja. No duró mucho, y regresó a su casa aver-

gonzada y enferma. Por un tiempo convivieron el matrimonio, los niños y ella. Luego les pidió que se fueran. Su argumento parece demencial, no estaba bien que en aquella casa donde vivía una mujer soltera, naciera un niño. Mis padres tenían que dormir separados y aprovechaban los raros momentos que ella no estaba en casa para sus expansiones amorosas. Siempre corriendo, a escondidas, como si la casa estuviera llena de ojos atroces que registraran cada uno de sus movimientos. Mi madre debió vivir alucinada. Era casi una niña, y estaba llena de vida. Cuando se casó con mi padre, en el año 1944, hacía furor la moda topolino. Los zapatos con plataforma, las rebecas ceñidas, y las faldas ajustadas y cortas, por encima de las rodillas. Mi tía le puso como condición para permanecer en su casa que se bajara los dobladillos de las faldas, y ella lo hizo sin rechistar. Es una imagen que jamás perdonaré a aquel mundo espantoso: la imagen de aquella muchacha bajándose los dobladillos de las faldas sin dejar de llorar.

Por eso cuando luego mi madre me contaba que por mí se habían tenido que ir de la casa de mi tía, sentía una profunda satisfacción. Creo que mi madre también debió sentirla. Abandonó la casa con el tiempo justo para tenerme en unas habitaciones con derecho a cocina, que alquilaron a toda prisa no muy lejos de allí. Y a mi siempre me encantó que mi madre me hablara de cómo fueron aquellos instantes. Cómo tuvieron que irse, ella con la barriga tan hinchada que



FRANCESC INFANTE

parecía que le iba a estallar, y cómo meterse a toda prisa en aquel lugar que a mi padre siempre le pareció infame, pero en el que ella, a pesar de todas las molestias que suponía, no debió ser tan desdichada porque siempre hablaba de él con una sonrisa.

Luego nos trasladamos a otra casa. Estaba situada en una calle con un nombre premonitorio, la calle del Paraíso, y ciertamente el tiempo que permanecimos en ella, cinco años, transcurrió leve y lleno de dicha. Muy cerca estaba el barrio de las prostitutas, y teníamos prohibido acercarnos. Al final de la tarde, los hombres acudían silenciosos y furtivos y se perdían por las callejas mal iluminadas como si se fueran desvaneciendo. Esos hombres, su expresión taciturna y sombría, me causaban inquietud. La mujeres, no. Me gustaba

encontrarme con ellas por la mañana, al volver del colegio. Tenían faldas de colores brillantes y se hablaban a gritos en medio de una alegría tal vez algo estentórea, pero llena de despreocupación y generosidad. Muy cerca había una pensión de estudiantes, que se pasaban el día asomados al balcón espiando sus movimientos. Llegaban a decirles cosas, y ellas les contestaban desde lejos, pues se ve que amaban esos súbitos intercambios, esos duelos verbales, ese mundo de procacidades y súbitos destellos, que debían iluminar su pobreza.

Justo enfrente de casa había una carpintería, y a su lado unas grandes cuadras. En la carpintería comprábamos el serrín para la estufa. El serrín es un producto que hoy casi ha desaparecido de nuestras vidas, y que antes estaba por todos los lados. Se utilizaba en las tien-

das cuando llovía, para evitar que se encharcaran los suelos, y se utilizaba en las estufas como combustible. Se prensaba alrededor de un tubo central, que luego al retirarse formaba una chimenea interior. La estufa se ponía tan roja que parecía que iba a estallar.

A las cuadras nosotros las llamábamos *La Posada de los Caballos*. Entonces aún se utilizaban mucho los carros y la gente que venía de los pueblos necesitaba un lugar donde dejarlos mientras llevaba a cabo sus gestiones. Una vez se desprendió un cable de alta tensión y electrocutó a uno de los caballos. Le recuerdo tumbado en el suelo, como si hubiera sido vencido inexplicablemente por el sueño, y recuerdo los esfuerzos que tuvieron que hacer los hombres para alzarle hasta el camión en que le vinieron a recoger. En invierno el aliento de

los caballos emergía de sus belfos como el vapor que expulsan las máquinas.

Tuve una infancia feliz. Mi padre era una persona afable y bondadosa, con una leve ironía, y con aficiones literarias. Buen conversador, y sobre todo con un gusto exquisito por las palabras. Recuerdo una anécdota. Una vez, un gitano le vendió un caballo tuerto. Solía entrar en tratos con los gitanos en el pueblo para comprar animales, y una y otra vez era engañado por ellos. No parecía importarle. Le gustaba su picardía, el lujo verbal, la chispa de aquellos tratos, en la que una y otra vez era víctima voluntaria. Aquella vez se repitió la escena de siempre. El gitano le llevó el caballo y al reparar mi padre en el defecto del animal el gitano utilizó un argumento irrefutable. Hay que decir que en ese tiempo había en el pueblo un carpintero que se llamaba Santos, que también era tuerto. Eso no era un obstáculo para que trabajara incansablemente y que fuera un gran carpintero. Ese fue el argumento del gitano. ¿No era Santos un gran artista a pesar de faltarle uno de sus ojos? El argumento hizo reír a mi padre que, vencido por la gracia verbal del gitano, se dejó convencer y compró el caballo. Mi madre, claro, le echó la bronca, y él para defenderse terminó empleando, como el más convincente de los argumentos, los mismos razonamientos que el gitano. ¿Para qué queríamos dos ojos si bastaba uno solo para ver? Aquella compra estuvo a punto de acarrear una desgracia, pues el caballo, al tener seriamente limitado el campo de su visión, era muy asustadizo y una tarde se espantó en la carretera y mi hermano mayor, que lo montaba, estuvo a punto de sufrir un accidente.

Gusto por lo verbal, ironía, disposición bondadosa, son las cualidades que admiro. Tal vez deba añadir dos más: vitalidad, alegría. Esas provienen enteramente de mi madre. Procedía de León, de un entorno más humilde. Sus padres, es decir, mis abuelos, tuvieron un hotel. Fueron 15 hermanos, de los que sólo sobrevivieron ocho. Aquel hotel, que se llamaba *La Leonesa*, debió ser un lugar magnífico y desesperadamente triste. Extremo en todos los sentidos. El rigor del padre, al que había que tratar de usted, y al que sus hijos apenas se atre-



FRANCESC INFANTE

vían a mirar a los ojos; la dureza de la madre, agobiada por el trabajo que le daban tanto sus propios hijos como los huéspedes del hotel; y el ambiente fratricida, pero inexplicablemente alegre que reinaba entre mis tíos y tías, cuya locura todo lo hacía posible, desde batallas campales utilizando lo primero que tuvieran a mano, una vez los garbanzos de la comida, hasta fugas cuyo objetivo inalcanzable eran los puertos asturianos y los barcos mercantes. Debió ser sin embargo un lugar magnífico. Por el hotel pasaban muchos viajeros que a menudo no podían pagar la cuenta. Se iban a hurtadillas, dejando el género en su habitación, que después de unas semanas de espera pasaba a engrosar, en concepto de compensación, las pertenencias de la familia. Una vez uno de esos viajeros se dejó una pieza de tela, y los ocho hijos terminaron vestidos con ella, en medio de la hilaridad general; otra, se encontraron inesperadamente como los propietarios de un mono. Era un mono completamente loco, del que nunca pudieron hacer vida y que terminaron por soltar a escondidas en el monte.

Era el lado de la vida. Mi madre era guapa, diez años más joven que mi padre y, sobre todo, estaba llena de alegría. Se disfrazaba para hacernos reír, nos hacía pasteles, y se desvivía cuando estábamos enfermos. Yo estuve una vez muy grave cuando apenas tenía un año, y ella se pasó noches enteras pegada a la cabecera de mi cama, poniéndome gotitas de agua en los labios para que no me deshidratara. Llegué a estar tan enfermo que mi padre, un pesimista contumaz, no hacía más que preguntarse cómo haría el coche fúnebre para recoger el pequeño ataúd. La calle estaba en obras y el acceso hasta el portal era prácticamente inviable. No hizo falta, y fue a mi madre a quien se lo debo. Me daba de

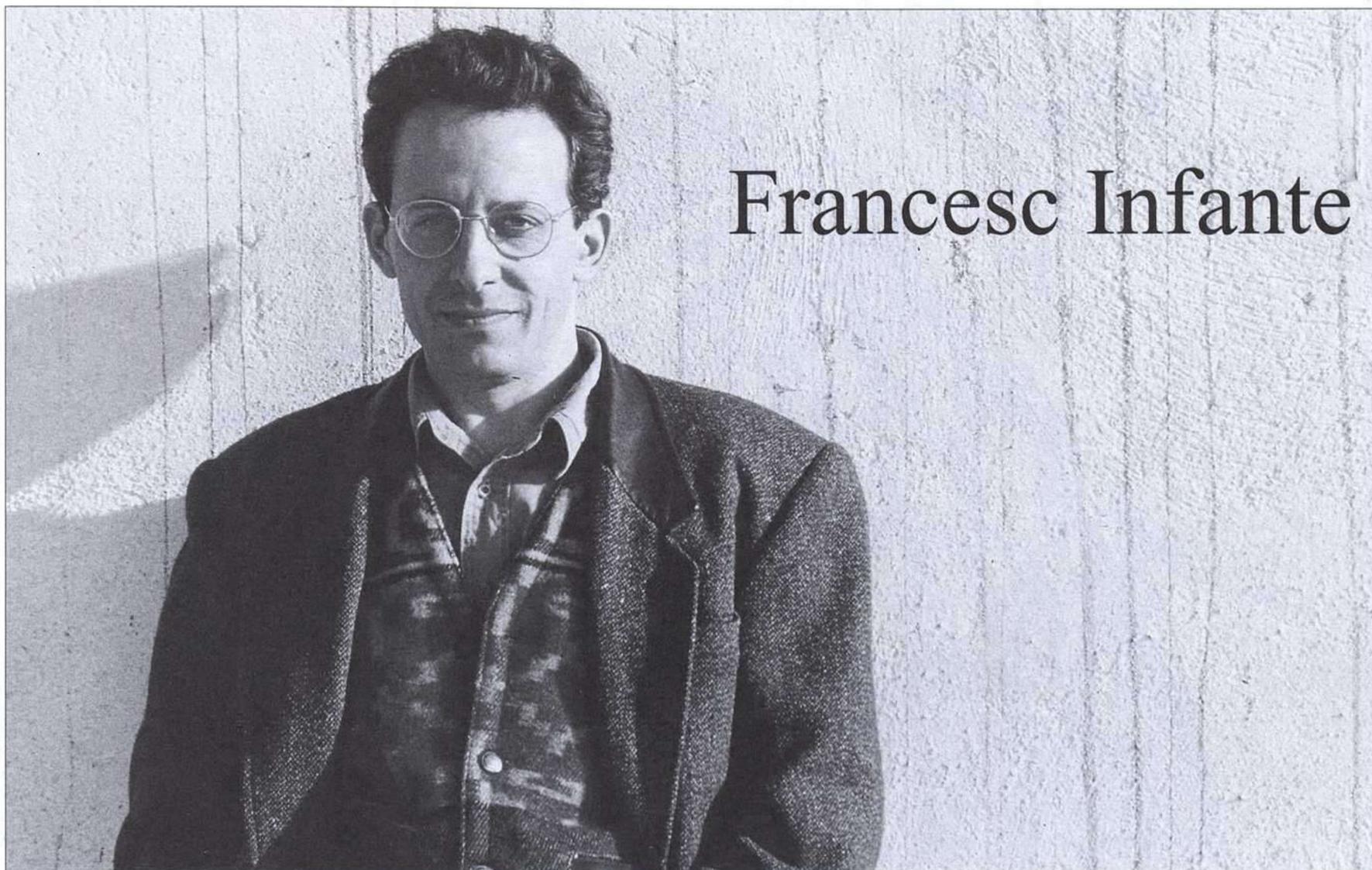
beber aquel agua limpia, me hablaba al oído como si fuera un pequeño dios. Un día estaba en la cocina y yo me puse de pie sobre la cuna y empecé a comerme las migas que había sobre la mesa. Era lo primero que comía y mi madre, al verme, se dió cuenta de que no me iba a morir.

Cuando ella venía a despedirse por las noches yo la pedía que me contara una y otra vez esa historia, que ella adornaba, deteniéndose cada poco para llenar mi cara de hileras interminables de besos. Me hablaba de lo malito que llegué a estar y de cómo, cuando todos pensaban en mi muerte, una mañana me puse de pie en la cuna y empecé a coger con las yemas de los dedos aquellas migas minúsculas, que se perfilaban sobre una mesa como si fuera la misma luz quien las hubiera formado. Mi madre me decía entonces que esas migas eran como trocitos que hubieran caído del sol. Y añadía: «Los comías como si fueras un pardal». Años después leí un poema de Emily Dickinson en que alude a ese sentimiento de extrañeza y júbilo ante lo minúsculo, y de cómo podemos sentirnos soberanos del mundo con tener tan sólo una miga de pan.

«Me pregunto cómo se sienten/
—los Ricos—
Los indios y los Condes—
Creo que yo —con tan sólo una Miga—
De todos ellos soy la Soberana».

Recuerdo que cuando mi madre me contaba esa escena yo me quedaba mirando su rostro, resplandeciente por el amor y la burla, y deseaba que ese relato no terminara nunca. No, no era como si esas migas de pan hubieran nacido del sol, sino como si ella las hubiera hecho surgir de la nada, como si las hubiera obtenido para mí con el exclusivo deseo de salvarme. ¿Existe un alimento como ese? Creo que sí. Que la salvación no depende de los grandes gestos, de las grandes palabras sino de una pequeña corrección en las cosas. Es una convicción que siempre me ha animado en las situaciones difíciles. Que basta con llevar a cabo esa corrección minúscula para que todo vuelva a funcionar. Llegar a ser soberano de una miga de pan. Creo que eso basta para vivir.

AUTORRETRATO



Francesc Infante

Hace unos días, al volver de Ninguna- parte y después de haber corrido una extraordinaria aventura en los mares de esa incógnita región, circunstancias ocasionales me relacionaron con *CLIJ* que, interesada sobremanera en mis ya famosas peripecias marinas, me instó a que revelara a sus lectores el origen de mi arrebatada pasión por los océanos. Pues bien, empecemos por el principio.

Estaba escrito que yo sería un gran navegante, aunque por uno de esos caprichos del azar fui a nacer en una remota región interior. Parecía que los astros no acertarían conmigo, pero pronto sucedió un hecho maravilloso que deshizo el entuerto. Tenía yo 10 años y andaba muy intrigado en saber a dónde iría a parar un chorrillo de agua que mágicamente nacía en aquel secarral, cuando un día, ensimismado como siempre en la corriente, se abrió ante mi aquel impenetrable enigma en forma de

centelleante pececillo que venía remontando el curso del agua.. Levanté la cabeza y siguiendo con la vista aquel arroyuelo que se perdía en el horizonte vislumbré lo que había al final de él: el Mar. No lo dudé ni un instante. Me introduje en el cauce y dejé que la corriente me transportara hasta allí. Lo que pasó luego es de sobras conocido.

Recordareis como al principio tuve que navegar como polizonte o utilizando nombres falsos para evitar ser devuelto a mis padres. Y cómo después, ya con mayoría de edad, he seguido utilizando esos extravagantes nombres por puro divertimento: Dick Sand, Gordon Pym, Jim Hawkins, Capitán Ahab, Capitán Nemo, etc.

Satisfecha, pues, vuestra curiosidad sólo me queda despedirme y emplazaros aquí mismo para dentro de un año, a la vuelta de mi próxima aventura que ahora se inicia. La que me llevará a la

prodigiosa isla de Jauja, allá en el lejano Mar de los mentirosos. ¡Prometo que no os decepcionaré!

Bibliografía

El peixet d'or, Barcelona: La Galera, 1994.*

La guineu i la cigonya, Barcelona: La Galera, 1994.*

I un be negre amb potes rosses, Barcelona: L'Arca, 1994.*

El vestit nou de l'emperador, Zaragoza: Edel-vives, 1995.

La Jordina i els mostatxos, Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1995.

Yago, el nen que volaba, Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1995.

* Existe edición en castellano.



Babe, el cerdito valiente

por Elena Hevia*



MARY RAYNER, BABE, EL CERDITO VALIENTE, EMECÉ, 1995.

Ficha técnica

Babe, el cerdito valiente
(*The Sheep-Pig*)

de Dick King-Smith.

Il. Mary Rayner. Trad. Esther
Gómez Parro; Ed.: Emecé,
Barcelona, 1995.

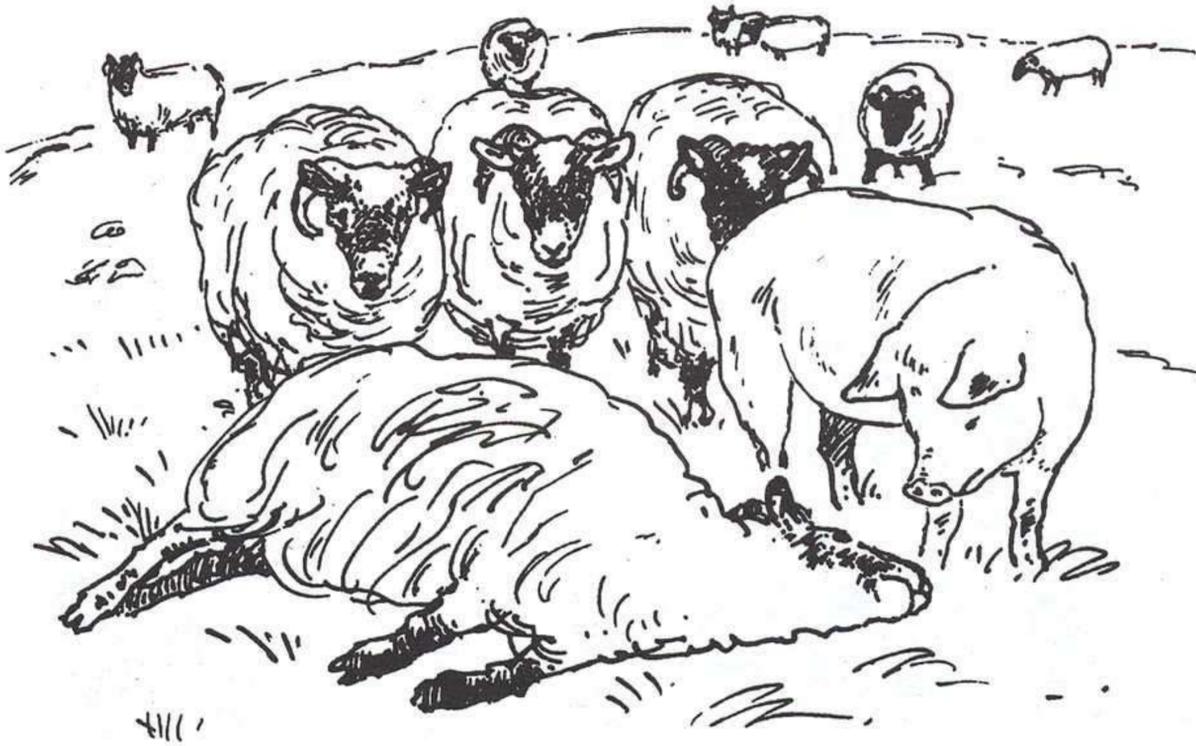
Versión cinematográfica

Babe, el cerdito valiente
(*The Sheep-Pig*)

Dir. Chris Noonan; Prod. Universal
Pictures (EE.UU, 1995)

Guión: George Miller
y Chris Noonan, basado en la
novela de Dick King-Smith;
Int. James Cromwell, Magda
Szubanski; Personajes animados:
Jim Henson's Creature Shop.

Que los animales pueden llegar a tener sentimientos e incluso alma es algo de lo que jamás han dudado ni San Francisco de Asís, ni aquellos, grandes o pequeños, que todavía son capaces de disfrutar con los cuentos. En ocasiones en esas historias pobladas de personajes



MARY RAYNER, BABE, EL CERDITO VALIENTE, EMECÉ, 1995.

fabulosos, los seres no racionales no sólo demuestran capacidad para hablar sino también una personalidad propia y unas reglas sociales firmemente establecidas. El lobo, feroz oponente de Capucita; los tres osos asombrados ante Rizos de Oro; aquel patito, feo y con problemas de autoestima, forman parte de nuestro imaginario y lo más cerca que han estado de la así llamada realidad, esa que entra por los ojos, ha sido en los dibujos animados.

tres dimensiones y pudiera tratarse como a un dibujo animado. Aunque también se construyeron complejas réplicas animatrónicas de los animales protagonistas en sustitución de los bichos reales.

Cuando Spielberg consiguió que en su *Parque Jurásico* humanos y reptiles prehistóricos pudieran convivir, aunque fuera conflictivamente, en un mismo espacio cinematográfico, se había dado el primer paso para llegar a *Babe*, pero conviene insistir en la clave del milagro porque la historia, el modesto y simpático cuento, no quiere asombrar a nadie, antes bien lo que se pretende y se consigue es borrar totalmente las huellas de su elaborada y compleja realización para que la recepción de la historia sea directa y realista. A diferencia de la mastodónica película de Spielberg, *Babe* pone su tecnología en función de un excelente guión. La historia es voluntariamente sencilla: un pequeño cerdito se libra de ser sacrificado junto a su madre y hermanos, y va a parar a una granja solitaria en medio de la campiña donde es el único de su especie. Gracias a su inteligencia y amabilidad, el gracioso animal descubre que puede cambiar su destino no sólo a golpe de voluntarismo sino también haciendo gala de su natural afabilidad que le hace tratar a

Un héroe solitario

Una película de producción norteamericana, rodada en Australia a partir de una novela de un escritor británico, *Babe, el cerdito valiente*, ha dado un paso más en la construcción de esa cualidad maravillosa de los cuentos. Y lo que es mejor, *Babe* muestra el prodigio. Los animales de una granja hablan y se comunican entre ellos sin que nosotros como espectadores nos detengamos un minuto a pensar que hay gato encerrado. Tras esa perfecta apariencia de realidad en la que las ovejas, los perros y los cerdos se lanzan declaraciones mutuas de simpatía o desconfianza se esconde una sofisticada tecnología. La trampa y el cartón las generó el ordenador: por ejemplo, la imagen de un cerdito se computerizó de forma que adquiriera



La película *Babe* pone la tecnología al servicio de un excelente guión.



El ordenador generó la imagen del cerdito de forma que adquiriera tres dimensiones y pudiera tratarse como un dibujo animado.

todos los animales de la granja —en la que los perros mantendrían una relación de privilegio frente a las supuestamente tontas ovejas— como a iguales.

El proyecto de la película nació del interés del realizador y productor George Miller —el director de *Mad Max*— por una novela corta de Dick King-Smith, un prolífico escritor inglés especializado en relatos zoológicos. *The Sheep-Pig*, es decir *El cerdo ovejero*, se convirtió en un moderno clásico de la literatura infantil desde su publicación en el periódico *The Guardian* de Londres que le valió el premio al mejor cuento infantil instituido por la publicación. Miller se hizo cargo de la película como productor y fue Chris Noonan, un experto documentalista, el encargado de dirigirla.

La película desarrolla y dramatiza con mucha ironía las situaciones planteadas con ingenuidad en la novela. Añade nuevos personajes, como Nando, un pato gamberro con vocación de gallo que se dedica a despertar a los humanos de la granja a base de graznidos, y que siembra en Babe la primera semilla de rebeldía o el autoritario perro pastor, el compañero de la perra Fly, que termina destronado de su privilegiada situación al frente de los animales de la granja y convertido en una figura de gran patetismo. Como tampoco aparece en la

novela esa estupenda acotación a los acontecimientos, esos ratoncitos de campo, que, a modo de coro griego, no sólo presentan los diferentes capítulos de la película sino que también se atreven a cantar *Blue Moon* con mucho sentimiento.

Las delicias de Esopo

En ningún momento se olvidan Miller y Noonan, también responsables del guión, que están contando un cuento tradicional. El trabajo en la dirección artística hace hincapié en sus aspectos más nostálgicos, situando la granja en una especie de tierra de nadie donde la tecnología casi no ha hecho su aparición: apenas un despertador (que será la pena negra de Nando «el gallo»), un teléfono y una anticuada televisión. Pero también acierta en dotarlos de la necesaria dosis de misterio, a modo de relato terrorífico, en los momentos de suspense creados por la cena de Navidad: ¿a quién decidirán sacrificar los granjeros?

Fábula al fin y al cabo, *Babe*, esconde muchas lecturas posibles. Todas progresistas. A diferencia de sus congéneres de granja, en la novela de George Orwell, la lucha del cerdito protagonista es personal y no colectiva y se revela mucho más humanista que aquella —que en

definitiva era una ácida metáfora contra el estalinismo—. El protagonista es un héroe solitario en un mundo hostil. El granjero no cría cerdos y el resto de los animales no han tenido mucho trato con cerditos. Es, por lo tanto, un extranjero, un extraño. Pero lo que en un *western* convencional se resolvería mediante la violencia, aquí se tiñe de comprensión. El cochinito no sabe de prejuicios porque piensa por sí mismo, eso le permite cuestionar el hecho de que cada animal deba tener un lugar predeterminado en el mundo. De esta forma, la prueba final, ese concurso de perros ovejeros en el que el cerdo debe demostrar que es el mejor animal ovejero del mundo, se resuelve con una amable petición: «Por favor, señoras ovejas, serían tan amables de abandonar el círculo y dirigirse al redil». Naturalmente, las ovejas no se pueden negar.

Canto al esfuerzo del individuo, épica de lo cotidiano y divertísima fábula que haría las delicias de Esopo, *Babe* es la prueba de que el cine infantil no tiene por qué estar relegado si es lo suficientemente adulto como para saber emocionar.

*Elena Hevia es periodista y profesora de Dramaturgia Audiovisual en la Universidad Autónoma de Barcelona.

LA COLECCIÓN DEL MES

Ultima Thule, cuatro años después

por Javier Martín Lalanda*

El criterio que ha presidido los hasta ahora dieciocho volúmenes de la colección Ultima Thule es el mismo que, allá por el año 1989, expuse en el proyecto que me aprobó el Grupo Editorial Anaya. Dicho criterio coincide a grandes rasgos con el que, en el primer número, de abril de 1926, de la revista *Amazing Stories*, llevara a Hugo Gernsback a acuñar el término de *scientific fiction*, y a decir del relato o novela de ciencia ficción (no necesariamente alejados del discurso fantástico) que estaban «influidos por Julio Verne, H. G. Wells y Edgar Allan Poe... mágicos y novelescos, entreverados de realidades científicas y visiones proféticas».

Sin embargo, debo decir que, aún manteniendo ese carácter de entusiasmo por lo maravilloso, que en ocasiones procede de las ciencias, en Ultima Thule concedí mayor preponderancia a lo fantástico que a lo meramente científico, manteniendo siempre, por coherencia y como hilo conductor de la colección, el interés por una historia bien urdida y escrita, impulsada por los altos ideales éticos que a lo largo de la historia del hombre han labrado la trayectoria de la auténtica aventura, desde la *Odissea* a *El Señor de los Anillos*, pasando por el *Amadís de Gaula*. Así pues puede decirse de Ultima Thule que viene a ser





STEPHEN FABIAN, SANGRE DORADA, ANAYA, 1993.

una colección de aventuras fantásticas y que, aunque pensada para un público juvenil a partir de los quince años, resultó, finalmente, un producto válido para cualquier edad.

Literatura fantástica de calidad

Si el primer volumen, *La espada rota*¹ de Poul Anderson, recrea una saga nórdica con elfos y trolls junto a dioses escandinavos e irlandeses —en la tradición directa de Tolkien, pero no de sus imitadores—, el segundo, *La estrella azul*, de Fletcher Pratt, se desarrolla en

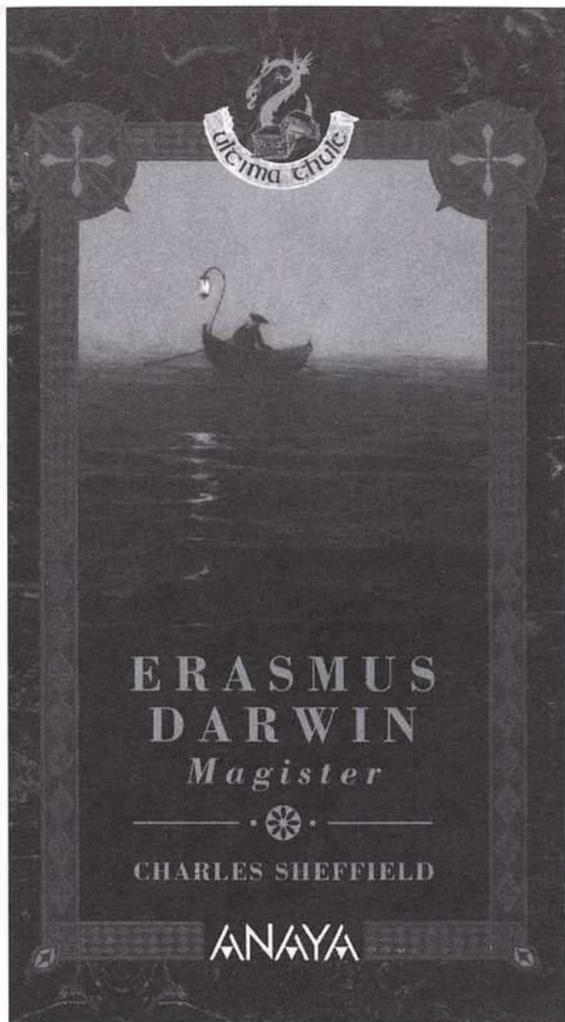
una Tierra paralela, ambientada en un tiempo que se parece al del siglo XVIII europeo. Y si la tercera entrega de la colección, *Carnacki el cazafantasmas*, de W. H. Hodgson, presenta el ciclo completo de relatos de un detective de lo sobrenatural (por otra parte contemporáneo de Sherlock Holmes) en lucha contra apariciones y maleficios, la cuarta, *Sangre dorada*, de Jack Williamson, muestra al lector una ciudad perdida en el corazón de Arabia, dominada por una extraña ciencia que más parece magia.²

Estos cuatro primeros volúmenes —que yo mismo traduje, por cuestión de coherencia lingüística y para que for-

maran la avanzadilla de la colección a finales de 1992— habían sido escritos en la primera mitad del presente siglo. Todos ellos (como los demás volúmenes que les siguieron) llevaban una introducción de varias páginas —algo poco frecuente en colecciones del género— cuya intención no era otra que guiar al lector en los poco transitados senderos de la literatura fantástica de calidad, no la comercial, que los agentes literarios acostumbran servir al editor, sino aquella que yo mismo había entresacado de mi biblioteca particular, poso maravilloso de luengos años de lecturas. En definitiva, el lector podía descubrir que, además de la exigencia de calidad literaria antes expuesta, lo que interesaba en *Ultima Thule* era la publicación de textos desconocidos, sugerentes y representativos de las diferentes temáticas fantásticas.

Los volúmenes siguientes hablarían de antiguas culturas de África centradas en la mítica ciudad de Opar, que Tarzán descubriría muchos años después en sus correrías —*Hadon, el de la antigua Opar* (nº 7) y *Huida a Opar* (nº 9)—, ambos del célebre Philip José Farmer; también narrarían las andanzas de un demonio, el caballero Raum, en pos de la verdad acerca de la Caída, que el Diablo había ocultado a sus súbditos —*Raum, Duque del Infierno* (nº 5), *Skraelings* (nº 8) y *El torneo sombrío* (nº 14)³—, lo que debe agradecerse a la pluma de Carl Sherrell; así mismo se continuaría la tradición de detectives de lo oculto con la publicación de las dos novelas de Abraham Merritt —por otra parte, espléndido autor de aventuras fantásticas, dentro de la temática llamada de «razas perdidas»— que conforman el ciclo del «Dr. Lowell»: *¡Arde, bruja, arde!* y *¡Arrástrate, sombra, arrástrate!*⁴, respectivamente los números 10 y 11 de la colección, que traduje y acompañé con una buena selección de las ilustraciones originales que el artista Virgil Finlay preparó a finales de los años 40 para varias revistas *pulp*.

Más adelante aparecería *Erasmus Darwin, Magister*⁵ (nº 15), con tres casos protagonizados por Erasmus Darwin, el abuelo del evolucionista Charles Darwin, especie de «Expedientes X» *avant la lettre*, ocurridos en la Gran Bre-



taña del s. XVIII, o eso quiso hacernos creer su autor, Charles Sheffield. Y, para explotar el éxito que había tenido *La espada rota* de Poul Anderson se publicó en el nº 6 de la colección otra de sus novelas, *La saga de Hrolf Kraki*, que recrea la historia del héroe del mismo nombre del tiempo de los vikingos, tan célebre en Dinamarca como El Cid en España.

Por otra parte, y como casi todos los aficionados españoles a la fantasía heroica me conocían desde 1983 gracias a *La canción de las espadas*, un apresurado ensayo de cerca de doscientas páginas que dediqué a los personajes de este género del creador de *Conan el Bárbaro*, me vi en la obligación de reservar al menos un volumen de la colección para tan estupendo autor. Esto explica que su número 12 lleve el título de *Las aventuras de Solomon Kane*⁶, que recoge el ciclo completo de los 16 episodios del arrojado espadachín inglés de la segunda mitad del s. XVI, cuatro de los cuales, incompletos a la muerte de Robert E. Howard, no tuve más remedio que terminar por mí mismo. La edición y traducción de este volumen, que incluye mapas, apéndices y un aparato crítico, me valió una de las dos «Menciones especiales» que la revista barcelonesa *Gigamesh* otorgó durante el año 1994.

El volumen decimoterero de la colección acogió una obra escrita en 1903 por el francés Charles Derennes, muy influida por H. G. Wells: *El pueblo del Polo*⁷, donde dos exploradores en dirigible descubren una región del Polo Norte dominada por saurios bípedos inteligentes.

En *Un infierno en la mente*, que hace la decimosexta entrega, conté, bajo el

seudónimo de Dorian Blackwood, una historia futurista ambientada en la Madrid del s. XXI, que regresa por momentos al s. XII, y en cuyas peripecias aparecen templarios, hadas, el Diablo, el Infierno y el Metro de aquella ciudad... Es una historia inclasificable, casi delirante, por la deliberada pluralidad de temas que aparecen en ella. Por eso mismo resulta interesante y divertida. O así me lo parece...

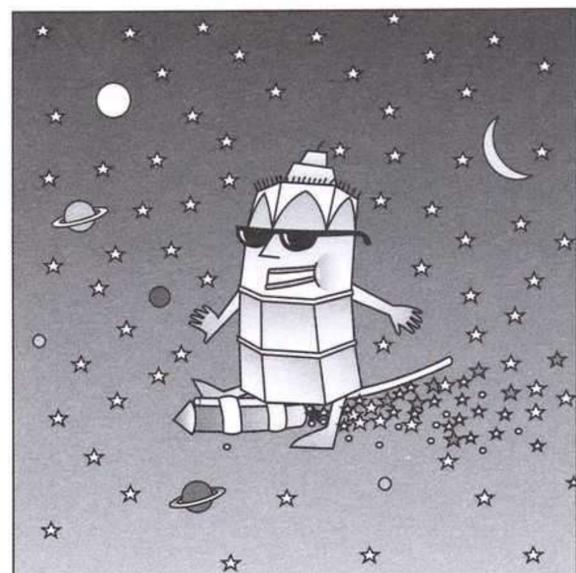
Por el tiempo en que vean la luz estas líneas, ya habrán aparecido los volúmenes 17 y 18 de la colección, que recogen dos ciclos completos de relatos de la escritora C. L. Moore publicados durante los años treinta en la revista *pulp* norteamericana *Weird Tales: Northwest Smith y Jirel de Joiry*. Si Northwest Smith es un aventurero espacial muy en la línea de Han Solo, el personaje de *La guerra de las galaxias* —nada hay nuevo bajo el sol—, Jirel es una hábil espadachina de la Francia medieval. Creo que la elaborada y poética prosa de C. L. Moore supondrá una delicia para quienes la lean.

Y ya como resumen y despedida de esta breve exposición de lo que es Ultima Thule sólo se me ocurre parafrasear el texto de la hoja segunda de cubiertas de sus volúmenes: «Más allá de las Introducciones hay monstruos... Y aventura... Y (aunque yo así lo crea, esto han de decirlo sus lectores) diversión y calidad literaria». ■

***Javier Martín Lalanda**, es director de la colección Ultima Thule, y es Profesor Titular de Didáctica de las Matemáticas en la Universidad de Salamanca.

Notas

1. Para una crítica de esta novela, cf. Alfredo Lara López, *Opar*, 2 (nov. 1993), p. 60.
2. Cf. Jesús Palacios, «Espejismos. A propósito de la publicación de *Sangre dorada*» *Opar*, 2 (nov. 1993), pp. 39-44.
3. Cf. Héctor Ramos, «Consejos meditados», *Gigamesh*, 5 (oct. 1995), pp. 55-56.
4. Cf. Alejo Cuervo, *Dos de diez*, 5 (julio-agosto 1994), p. 46; Alfredo Lara López, *Cyber Fantasy*, 5 (junio 1994), p. 6.
5. Cf. Eduardo García Lorente, *B.E.M.*, 46 (agosto-septiembre 1995), p. 25.
6. Cf. Luis Alberto de Cuenca, *ABC Cultural*, 173 (24/2/1995); Albert Solé, «Gustos adquiridos», *Gigamesh*, 4 (mayo 1995), pp. 53-54; Eugenio Fraile, *Lhork*, 13 (1995), p. 78.
7. Cf. Héctor Ramos, «Algunos juicios casi finales», *Gigamesh*, 4 (mayo 1995), p. 52.



EL MICALET GALÀCTIC

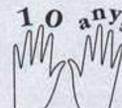
llibres divertits



Edicions  Bromera

DISTRIBUCIÓ

Barcelona (93) 318 87 99
València (96) 156 08 41
Alacant (96) 511 01 92
Mallorca (971) 72 44 72

10 anys

de llibres amb
Bromera



LOS CLÁSICOS

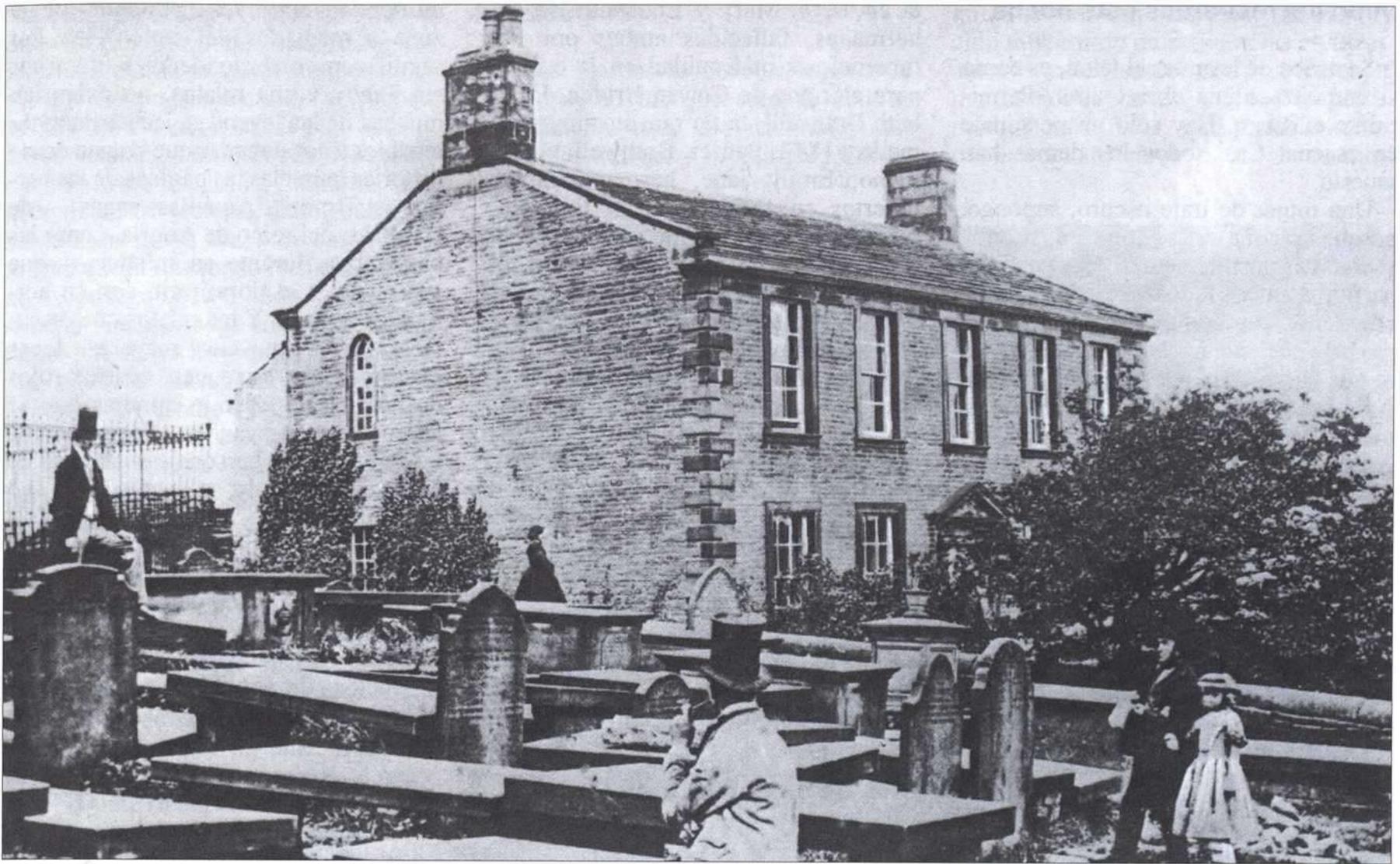
Las hermanas Brontë: vidas apasionadas

por **Juan Tébar***



Retrato de las hermanas Brontë pintado por su hermano Patrick Branwell en 1825.

Sobrecogedor retrato de las hermanas Brontë, Charlotte, Emily Jane y Anne, cuya vida y obra se urdió a base de austeridad, soledad, dolor, y deseos insatisfechos. Lo tuvieron todo en contra para llegar a ser escritoras, y sin embargo, como dice Tébar, «No pudieron evitarlo. Lo hicieron porque sin ello no hubiesen podido respirar». Unas vidas, las suyas, con más sombras que luces, pero no estériles puesto de ellas surgieron Cumbres Borrascosas o Jane Eyre, verdaderas obras maestras de la literatura en lengua inglesa que han ejercido gran influencia en otros autores.



Rectoría de Haworth en la época en que vivieron las hermanas Brontë. La figura al lado de la casa podría ser Charlotte.

No he titulado el artículo «Vidas borrascosas», jugando con el nombre de la novela de Emily, porque así se llamó en castellano un dramón cinematográfico que no tiene nada que ver con nuestras Brontë, y me parecía un desacato.

Pero Charlotte, Emily Jane y Anne Brontë vivieron unas borrascosas y apasionadas vidas, sí señor. No porque tuvieran muchos amantes, pobrecitas, ni porque consumieran drogas, ni fueran unas rebeldes que se enfrentasen violentamente a las limitaciones de su familia y su tradición. Todo lo contrario. Fueron mujeres silenciosas, que salieron poco de su pequeño mundo, y no muy lejos. Ese mundo, como muy bien dice Ellen Dean, la criada narradora de *Cumbres*

Borrascosas, era «un lugar en medio de ninguna parte». En ese rincón donde se cocieron a fuego, más o menos lento según los días, tres mujeres que escribieron novelas para sobrevivir, y un hermano que se autodestruyó en una pesadilla de frustración.

Charlotte fue la única que llegó a casarse, ya mayor, seguramente sin estar enamorada, se murió enseguida y no siquiera le dió tiempo a tener hijos. Pocas vidas como las de estas mujeres tan marcadas por el dolor, tan llenas de deseos insatisfechos. Pero el fuego interno de sus necesidades creó un territorio invisible: sus sueños y sus libros. No tuvieron más remedio. Todo estaba en su contra, no sólo para desarrollar una vida más convencionalmente apa-

sionada, sino para ser escritoras, sencillamente. Lo hicieron porque sin ello no hubiesen podido respirar. Aunque no disponían de tiempo, libertad, espacio físico adecuado para la necesaria intimidad del escritor, aunque la mayoría de los consejos no fueron de ánimo, precisamente. De verdad, no tuvieron más remedio. Charlotte lo dice textualmente: «Voy a escribir porque no puedo evitarlo...» Echa una mirada alrededor a su entorno, y no encontrando nada que le resulte sugerente, se reafirma en su territorio de imaginación: «.. ¿qué hay en todo esto que me recuerde la divina, silenciosa tierra invisible del pensamiento, pálida ahora e indefinida como el sueño de un sueño, la sombra de una sombra?».

Amo los recuerdos esta noche

Se acaba de levantar el telón, es como si comenzase una obra teatral. Permíteme el juego. Hay sólo un personaje en escena. Casi todos los demás han muerto.

Una mujer de traje oscuro, supongo, porque así solía vestir, con cara redonda y plácida, posiblemente con el cabello partido a ambos lados, peinado con discreción y sin coquetería, que decide pasar la noche con sus recuerdos. Seguro que tampoco puede evitarlo.

Empieza quizá su evocación con la misma frase que lo hacía un breve y generoso personaje de su novela *Villette*: «Amo los recuerdos esta noche; los quiero como a mis mejores amigos...».

Es Charlotte, la superviviente de la familia. En la vieja casa —una rectoría en Haworth, Yorkshire— en vez de jardín hay un cementerio. Los nombres de sus flores muertas quizá se adivinan en las lápidas desde una ventana del decorado: María Branwell (la madre), muer-

ta en 1816. Mary y Elizabeth Brontë, hermanas, fallecidas ambas por una tuberculosis mal cuidada en la escuela para clérigos de Cowan Bridge. Elizabeth Branwell, la tía que sustituyó a la madre, 1842. Patrick Branwell, el hermano, Emily Jane, hermana, ambos muertos en 1848, como si Emily no hubiera podido resistir la pérdida de quien fue su compañero y su tortura, quizá el modelo para crear a Heathcliff, el protagonista de *Cumbres Borrascosas*. Y finalmente, Anne Brontë, la hermana menos conocida, la discreta, la más hermosa según algunos, la inteligente y callada Anne, cuyas novelas han quedado oscurecidas por las de sus otras hermanas. Murió al año siguiente, en 1849, fuera de Haworth. Charlotte la había llevado a Scarborough para que conociera el mar. Pero el decorado no estaría completo sin su recuerdo. Como tampoco podría faltar la tumba de la criada de toda la vida, Tabby. Acaba de morir en febrero de 1855. Aquejada de una fiebre tifoidea, que causó una gran

mortandad entre los habitantes de la zona a mediados del siglo XIX. Por seguir con correspondencias literarias, sin Tabby y sus relatos, no existirían muchas de las leyendas, las narraciones terribles y apasionadas que cruzan como historias paralelas las páginas de las hermanas Brontë. Aquellas sagas —de Gondal o del reino de Angria, como las bautizaban durante su infancia— que escribían en el dormitorio con su hermano Branwell. Y los relatos que discurren por las novelas mayores, locas encerradas en torreones, cuartos rojos de pesadilla y castigo, monjas que se aparecen en desvanes... Seguramente, la señora Dean, personaje sustancial de la novela de Emily, se inspiró en la fiel sirvienta Tabby.

El jardín, como podemos comprobar, está repleto de cadáveres.

El escenario, los páramos, un paisaje para edificar la ilusión de las vidas que no habían logrado vivir.

Efectos: un sonido de viento ha de penetrar por las rendijas, y la música de



Cumbre de Withens, cerca de Haworth, paraje en el que se cree que Emily situó la acción de *Cumbres Borrascosas*.

esta representación, si la hubiere, debe tener un tono de viejo folklore inglés, mezclado con la potencia desgarradora que a veces podría sonarnos a Wagner. Buñuel usó *Tristán e Isolda* para su particular versión de *Cumbres Borrascosas*.

Siempre me imagino a Charlotte, sola en la vieja casa rectoral, dialogando con sus fantasmas. Se acaba de casar, pero no cree que el reverendo Nichols, pobre, haya conseguido del todo romper su soledad. Charlotte ha contraído matrimonio por despecho y quizá por cansancio. Nicholls llevaba mucho tiempo insistiendo, y estaba a punto de aceptar definitivamente las continuadas negativas. Y ella amaba a otro, a su editor George Smith, que se acaba de casar este mismo año.

La boda, feliz o no, de Charlotte Brontë, durará sólo nueve meses, de junio de 1854 a junio de 1855. Dentro de muy poco habrá una nueva tumba junto a la casa rectoral. El señor Brontë, el padre, vivía aún. No fallecerá hasta 1861. Pero dudo que hiciera mucha compañía a la superviviente. Desde la infancia de todos los hermanos, el reverendo Brontë se encerraba en su cuarto, y era incapaz de dialogar con sus hijos. Todos se acostumbraron desde muy pronto a los mundos interiores. Cuando alguna vez el padre y pastor intentaba liberar las verdades interiores de su prole, les ponía una máscara y les sometía a preguntas. Teorizaba que los niños, con el rostro tapado, serían más sinceros. Quizá el prefería no verles la cara. En general, la ocultación les acostumbró desde muy pronto a esconderse más, en lugar de a confesarse.

Máscaras tan tempranas en su vida me ha dado siempre la idea de esta escena teatral: anochecer en los páramos, mujer de negro, luto en su vida, diálogo con los muertos.

Permitido el juego de la representación, la imagen de la soledad y la fantasía, hemos de hablar aunque sea brevemente sobre la escasa y poderosa obra de estas tres mujeres, cuya leyenda sigue hoy misteriosa y viva. Hasta el punto de que su casa, la que nos ha servido de escenario para este arranque, convertida hoy en museo, acoge constantemente peregrinaciones de adictos.

Irradiaciones

Pocas fueron las novelas, cuatro de Charlotte, de las que sólo se conoce ampliamente una, dos de Anne, mal conocidas ambas, y la única de Emily,

quizá la más famosa. Pero han producido tal cúmulo de influencias en otros autores, estudios de los aficionados, e irradiaciones varias, incluso en otros medios narrativos, que posiblemente puede considerarse a las hermanas



Fotografía de Charlotte tomada en 1849.

Brontë personajes legendarios en sí mismos, por encima de sus propias criaturas de ficción.

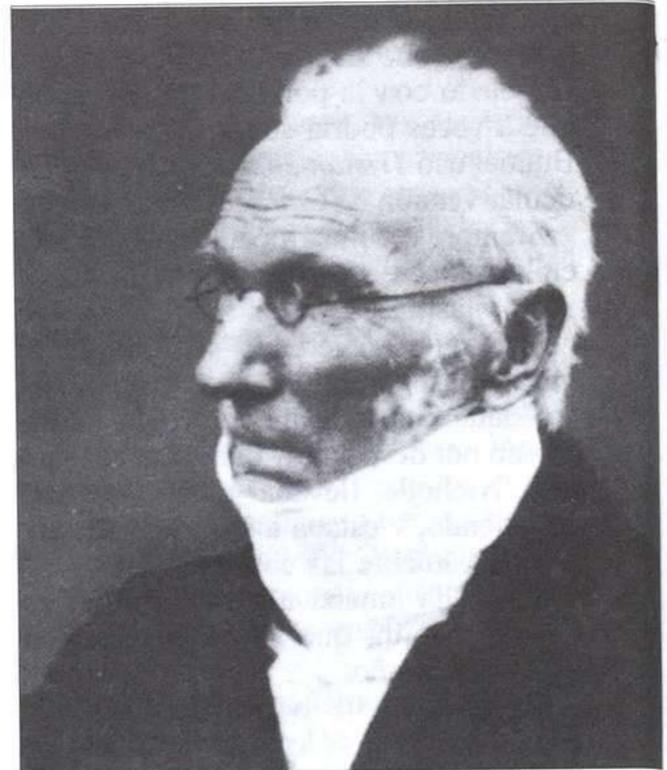
Entre sus contemporáneos, no fueron ajenos entre sí los textos de las Brontë y los de Thackeray y Dickens, o por lo menos, hoy es difícil no encontrar parentesco entre huérfanos del autor de *Oliver Twist*, y criaturas desoladas de Charlotte o Emily Brontë, en colegios donde domina la crueldad, o recogidos por padres postizos, maltratados cuando les falta el protector. *Jane Eyre*, *Lucy Snowe*, *Heathcliff*, son ejemplos muy claros.

Edith Wharton, la exquisita novelista norteamericana (1826-1937) escribió una novela corta, *Ethan Frome*, que no tendría sentido si no viniese después de *Cumbres Borrascosas*. Su narración oblicua, su estructura de *flash-back*, su protagonista con el pasado sobre el alma, son hijos directísimos de la extraordinaria novela de Emily Brontë. Jean Rhys (1884-1979), la novelista antillana que residió en Europa, decidió contar la historia que no relató Charlotte en *Jane Eyre*: la de otra mujer de Rochester, y los motivos de su locura. La novela de Rhys se titula *Ancho mar de los Sargazos*, y es uno de los ejemplos más brillantes de premeditados cruces literarios.

Si yo fuera Virginia Woolf habría consumido muchas de estas líneas en hablar, como hizo ella, y muy brillantemente, sobre la habitación propia y la renta que las Brontë no tuvieron. Charlotte y Emily han sido siempre referentes inevitables a la hora de lustrar las dificultades que las mujeres de su época tuvieron para manifestarse creativa y personalmente. Podríamos citar a Bataille, Carlos Fuentes, a muchos ensayistas que no han podido resistirse a la fascinación que aún siguen produciendo aquellas hermanas que escribieron, como les hemos dicho varias veces, porque no tuvieron más remedio.

El cine

El cine también, claro. Quien me conozca o me haya leído en otras ocasiones, sabrá que tampoco puedo sustraerme a otra fascinación, que tiene también mucho que ver con esto de las «irradiaciones». Me refiero a las relaciones, peligrosas siempre, siempre apasionantes, entre el cine y la literatura. Es el caso que nos ocupa, Charlotte ha salido mejor librada, creo yo: una versión al menos de las películas que se han hecho sobre su obra más famosa, *Jane Eyre*, la dirigida por Robert Stevenson en 1944 e



Mr. Brontë, padre de las escritoras, a los 56 años.

interpretada por Orson Welles y Jean Fontaine, es una película que sigue conservando su fuerza y su encanto. No podemos decir lo mismo de la genial y peculiar *Cumbres Borrascosas*, cuya más celebre versión cinematográfica, dirigida en 1939 por el prestigioso William Wyler, es un ejemplo perfecto de trivialización que convierte a un texto poderoso en una adaptación descafeinada. Si tuviera tiempo para desarrollarlo, establecería un estudio comparativo que demostraría mi juicio, y que dejaría incluso en bastante mal lugar a figuras tan notorias del estrellato cinematográfico como Laurence Olivier, el peor Heathcliff que haya aparecido jamás en una pantalla.

Sus libros

Me interesan tanto las Brontë, he pasado tantas horas en compañía de Charlotte, en esa larga noche dedicada al amor de sus recuerdos, y resucitando al autodestructivo Branwell, a la prudente Anne, a la salvaje Emily, que no me cabe en este espacio convencional de artículo la carga de mis anotaciones y acercamientos a su mundo infernal. Por eso, al cabo del texto, descubro que no

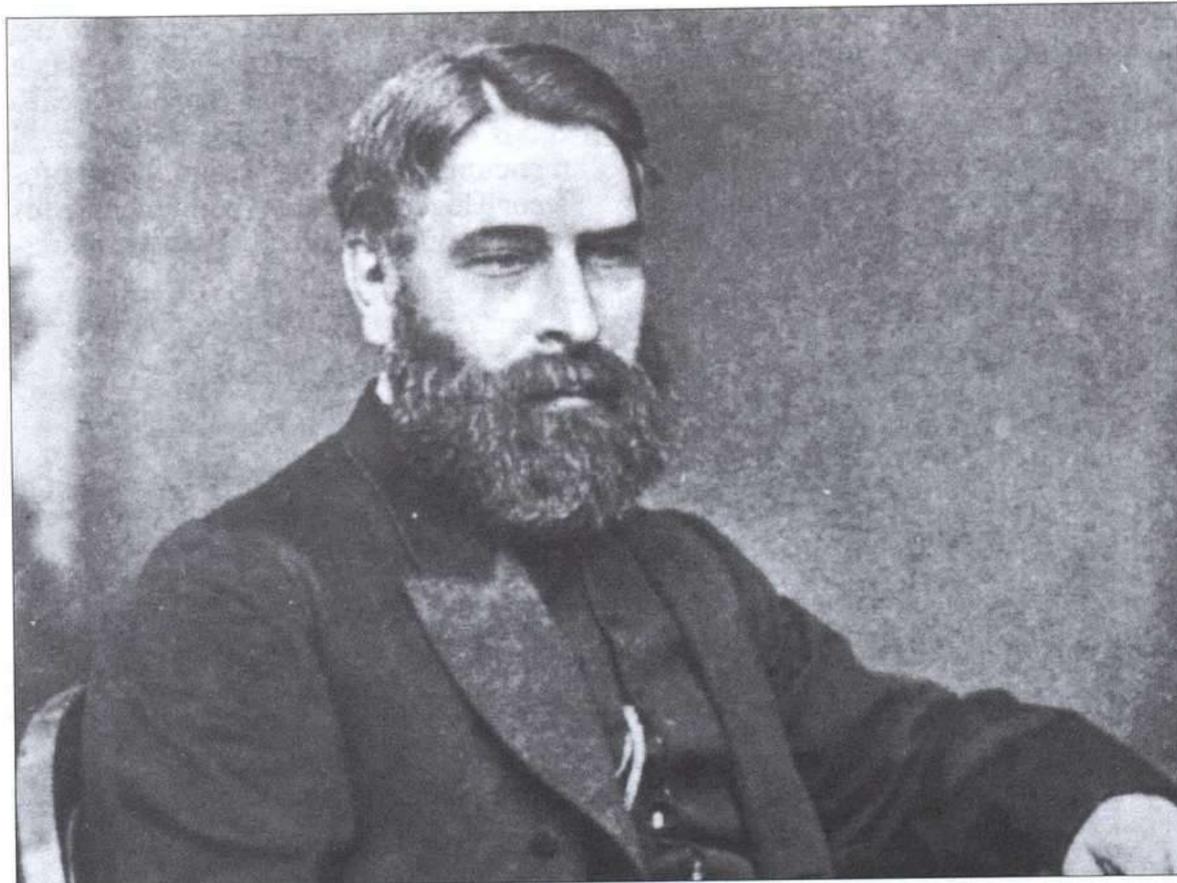


Retrato de las hermanas Brontë realizado por Patrick Branwell.

he contado cuales son sus libros, como si todos lo supieran. No es pausable periodísticamente la irregular estructura de mi digresión, pero quizá ayude al acercamiento. Quiero decir que lo importante es que ustedes lean sus libros, o vuelvan a leerlos, y a lo mejor les he contagiado las ganas.

Corregiré, de todas formas, la falta. Cuando vean en una librería *El profesor* —si lo ven, porque se trata de un texto pocas veces traducido y difícil de encontrar— sepan que es la primera novela de Charlotte, rechazada muchas veces, y que sólo se publicó cuando ya había alcanzado una cierta fama con sus libros posteriores. Sepan también que en él retrataba a uno de sus varios modelos de hombres amados platónicamente, al que conoció en uno de los pensionados donde se ganó la vida. Si se encuentran con una novela llamada *Agnes Grey*, entiendan que se trata de la primera que escribió la callada Anne, expresando sus duras experiencias personales sobre la vida de una institutriz. De Anne siempre hablamos menos, todo se va en referirse a Emily y Charlotte, cuyas vidas se han estudiado más y mejor. Cuando se dice «las hermanas Brontë», por supuesto se incluye a las tres, pero las mejores fueron Emily y Charlotte, pobre Anne, así es la cruda verdad, por lo menos hasta que algún especialista del porvenir nos convenza de lo contrario. Con *Jane Eyre*, la segunda de Charlotte, y *Cumbres Borrascosas*, la única de Emily, las tres hermanas intentaron vender sus obras bajo los seudónimos masculinos de Currer, Ellis y Acton Bell. Que razón tenía Virginia Woolf: aquellas mujeres que sólo estaban obligadas a escribir robando velas, apoyándose en el mantel de la cocina, mientras atendían o simulaban atender a otras ocupaciones más en consonancia social con su sexo, sino que creían necesaria la máscara de un hombre.

Cuando Anne escribió *La inquilina* (o *la dama*) de *Wildfeld Hall*, su segunda novela, ella y Charlotte deciden revelar sus identidades: son dos mujeres provincianas, y tampoco son una misma persona, como ya se había empezado a decir en Londres. En cualquier caso, sus nombres y sus libros eran conocidos. Emily no pudo disfrutarlo. Su extraordi-



Reverendo Arthur Bell Nicholls, marido de Charlotte, con el que se casó por despecho o cansancio.



Constantine Heger, profesor de Charlotte, y uno de sus amores imposibles.

naria obra había sido tachada de cruel y poco recomendable, y murió al año siguiente.

Charlotte escribió dos novelas más: *Shirley*, el libro con el que inició su relación personal con George Smith, y por el que conoció a su ídolo literario, Thac-

keray. Y *Villette*, una recreación del tiempo que pasó en Bruselas, y en el que alterna los dibujos más o menos idealizados de sus dos amores imposibles, el mencionado editor, y el que fue su profesor Heger. Podemos comunicar a los lectores que *Villette* sí podrán encontrar-

la buscando bien. Acaba de salir una edición reciente, que recomiendo a todos los aficionados a las hermanas Brontë. La traducción deja a veces bastante que desear, la impresión da cabida a varios errores, pero es lo que hay. Hasta la fecha *Villette* —que algunos consideran incluso superior a *Jane Eyre*— no existía en castellano salvo en una edición argentina ¡que adjudicaba su autoría a Emily Brontë! Espero que se animen otros editores y hagan nuevas ediciones del resto de las obras citadas. Por lo pronto, la colección Tus Libros de Anaya está a punto de lanzar una traducción nueva de *Cumbres Borrascosas*, la novela más triste y apasionada de todas las que se escribieron en la rectoría de Haworth. Y sin duda, uno de los libros más hermosos del mundo. Tendré ocasión de explayarme allí con alguna mayor extensión sobre el paisaje humano y literario de estos queridos personajes, al haberme hecho cargo de su edición.

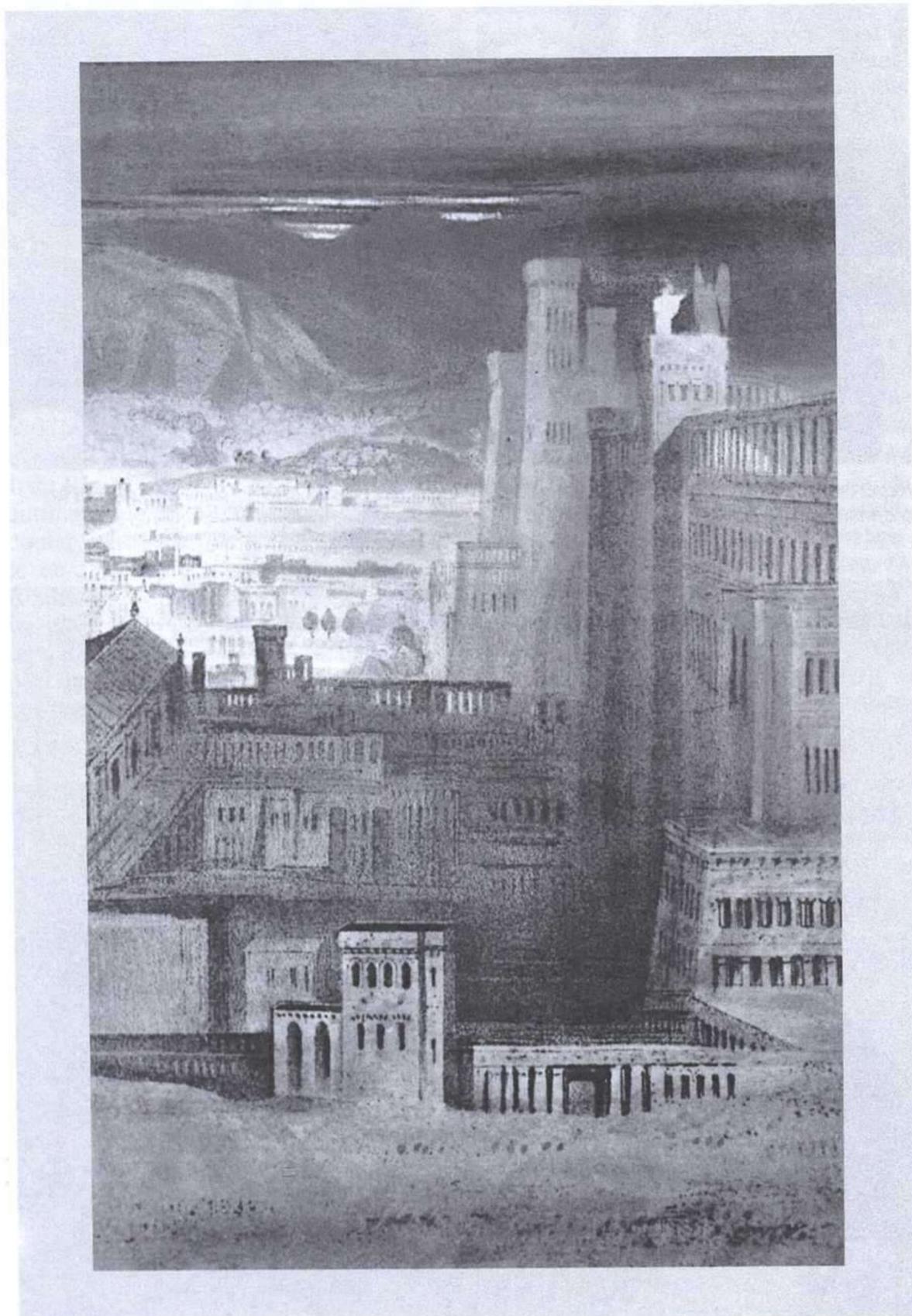
No conozco publicación en castellano de los poemas de Anne o de los de Emily, por lo que encuentro del todo adecuado despedirme ofreciendo parte de alguno:

Love is like wild rose-briar
Friendship like the holly tree—
The holly is dark when the rose-briar blooms
But which will bloom most constantly?

(El amor es como un rosal salvaje / La amistad es como el acebo. El acebo está oscuro cuando el rosal florece / pero ¿cuál de los dos es más constante?)

No podría contestar a la voz de ultratumba. Mi amistad es amor, mi amor hacia ellas es tan largo como la amistad. Florecerá como la rosa en su tiempo y dará el fruto del acebo en los inviernos en los que no se recuerda a la rosa. Lo mío es para siempre, flor o fruto. Aunque todavía tengo una deuda con esas tres mujeres, y con su atormentado hermano. Siempre quise escribir una obra de teatro sobre su vida. ¿No adivinan como empezaría? hay sólo un personaje en escena, viste traje oscuro... ■

*Juan Tebar es escritor.



Acuarela firmada por Charlotte, que muestra una ciudad de un país imaginario creado por la escritora.

LA PRÁCTICA

El día a día en nuestra biblioteca

por M^ª José Mena y Carmen Soriano*



Despertar el gusto por la lectura es una tarea que requiere, entre otras cosas, una buena dosis de imaginación, como la que demuestran los responsables de la biblioteca del colegio «Profesor Santiago Grisolia» de Valencia ala hora de planificar

las actividades de animación a la lectura y el propio funcionamiento del servicio. En este artículo explican algunas de estas iniciativas que han convertido la biblioteca del centro en un lugar donde se disfruta de los libros.



Los grupos-clase acuden a la biblioteca para realizar trabajos, consultar material o para leer.

La biblioteca del colegio «Profesor Santiago Grisolia» de Valencia funciona desde hace ya varios años. Durante este tiempo, hemos tratado de fomentar en los alumnos/as del centro el interés y el gusto por la lectura. Y creemos que, poco a poco, lo vamos consiguiendo.

Desde la biblioteca hemos organizado, a lo largo de los cursos, una serie de actividades de animación a la lectura:

—**Día del Libro:** en el curso 90-91, con motivo de esta celebración (23 de abril), propusimos a los niños que realizarán dibujos relacionados con «el libro que más me gustó» o «el primer libro que leí». Luego, con todos los trabajos, se hizo una exposición.

—**El Duende:** un «personaje misterioso» nos visitaba cuando la biblioteca estaba cerrada, y se llevaba determinados libros. Al mismo tiempo, este personaje nos dejaba datos sobre su aspecto y sus gustos. Los libros de Astérix desaparecían de su estante, y eran trasladados a lo alto de la estantería.

De esta manera, los niños comenzaron a interesarse por otro tipo de lecturas, ya que no podían acceder a los

libros que pedían en préstamo casi de modo exclusivo, como eran los de Astérix. La «presencia» del duende atraía a la biblioteca gran número de nuevos lec-

tores, que antes no se habían interesado por ella. Esto ocurría en el curso 91-92.

—**Recopilación de frases:** otro año, llevamos a cabo una recopilación de frases con las que los lectores/as expresaban que significaba para ellos el hecho de leer: «Una diversión» (David, 12 años); «Conocer cosas nuevas y divertirse con las historias» (Eva, 9 años); «Aprender cosas nuevas» (Ana, 12 años); «Vivir aventuras» (M^a José, 13 años); o «Algo emocionante» (Amparo, 13 años).

—**Los árboles:** dibujamos el tronco y las ramas de tres árboles distintos:

- **Árbol de mi libro favorito:** leer es una afición entretenida. Hay niños a los que les gusta mucho leer, porque lo encuentran divertido. En las hojas de este árbol, los alumnos escribían, pues, el título del libro que más les había interesado.

- **Árbol de los buenos lectores:** los niños despiertan su imaginación leyendo; además, conocen y aprenden cosas nuevas. En este árbol, cada niño apunta los libros que ha leído.

- **Árbol de mi personaje favorito:** todos los niños tienen preferencia por algún personaje de ficción. Este árbol les permite darlo a conocer.



Los alumnos nos hacen llegar las sugerencias sobre la biblioteca a través del buzón.



Desde la biblioteca del centro se organizan actividades de animación a la lectura.

Los alumnos que querían participar en esta experiencia, que se realizó en el curso 91-92, debían pintar y recortar las hojas del árbol elegido, añadir los datos adecuados, y pegarlas de nuevo en su sitio. Los árboles pronto se llenaron de hojas.

—**Cuentos para los más pequeños:** durante el curso 92-93, contamos cuentos a los alumnos de Preescolar y a los de 1º de Primaria. Se trataba de contar un cuento conocido por todos, en el que se introducían una serie de modificaciones que ellos debían descubrir.

—**Eslóganes:** invitamos a los alumnos a que inventarán frases, eslóganes con el fin de convencer a los compañeros sobre las ventajas de leer. Algunas fueron tan convincentes como: «El leer es cultura» (Javi, 7º A); «Libros, librillos para todos los chiquillos» (Miguel); o «Basta de aburrimiento ¡ven a la biblioteca y lee un cuento!» (Vicente Benita, 7ºB).

—**Recomendamos libros:** todos los niños/as del colegio podían recomendar a los demás, un libro que hubieran leído. Fue durante el curso 92-93, y participaron en total 224 alumnos, que recomendaron a sus compañeros 157 títulos.

Rutina diaria

La biblioteca de nuestro centro funciona todos los días, de lunes a viernes, a partir de las 12:30 de la mañana. Es a esa hora cuando los alumnos pueden

acudir a ella de forma individual, y realizar allí actividades variadas: consulta, lectura, estudio, préstamo y devolución de libros... Además, todos los profesores pueden ir a la biblioteca con sus alumnos, según el horario establecido, para llevar a cabo actividades relacionadas con la lectura.

La biblioteca está atendida por las dos profesoras encargadas, un profesora/a distinto cada semana, y por los alumnos y alumnas que forman el Consejo de Biblioteca, cuya composición cambia cada cuatro días.

El Consejo comenzó a funcionar durante el curso 91-92. Está formado por dos alumnos/as de cada clase (desde 4º a 8º), en total 20, y por las dos profesoras encargadas de la biblioteca. Las funciones de los alumnos que forman el consejo son: informar a los compañeros de clase de las actividades de animación a la lectura que se realicen; recoger sugerencias del buzón; proponer compras; proponer actividades; elaborar carteles; recordar devoluciones; ordenar estanterías; responsabilizarse del orden cuando acuden a la biblioteca con sus compañeros de clase; y visitar la librería del barrio para realizar pequeñas compras.

La labor realizada por estos niños/as es de gran ayuda. Al mismo tiempo, hemos conseguido que se impliquen en el buen funcionamiento del servicio y que adquieran una responsabilidad que les hace valorar más la biblioteca.

Semanalmente, nos reunimos y co-



Edicions del Bullent



La pota de Pepín Pip
Estrella Ramon
Il·lustracions de Marieta Pijoan



Guanyador del 15è Premi de Narrativa Juvenil Enric Valor



Finalista del 15è Premi de Narrativa Juvenil Enric Valor

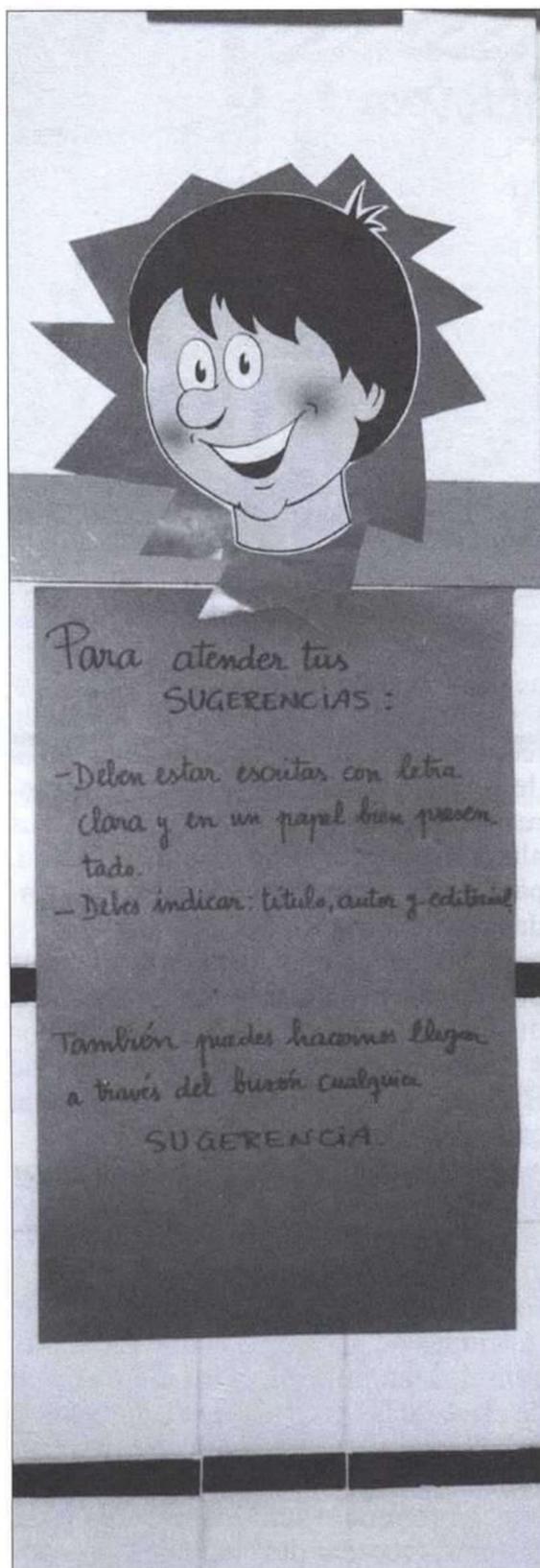
carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83

mentamos incidencias, planificamos actividades, establecemos tareas etc. Los objetivos que nos hemos propuesto alcanzar a lo largo de estos años de funcionamiento son: despertar en el niño el gusto y el interés por la lectura; reforzar en los alumnos de Primaria, el aprendizaje lector; fomentar la imaginación y la creatividad; potenciar la observación y la concentración; respetar los materiales de uso común en la biblioteca; posibilitar la iniciación a la investigación a partir del material de consulta; crear hábitos de trabajo en equipo; fomentar la participación de los alumnos en actividades de animación a la lectura; aumentar el número de lectores activos; hacer descubrir al niño, en la lectura, una opción para su tiempo libre; implicar al alumno en la marcha y funcionamiento de la biblioteca.

Tratamos de alcanzar los objetivos mencionados a través de: la apertura diaria de la biblioteca; del préstamo, por un período máximo de 15 días; de la consulta en sala de diverso material; visita a la biblioteca durante el horario lectivo con el profesor o tutor de Lengua; servicio de compra de libros, nuevas publicaciones...; información al Departamento de Lengua y a los equipos de ciclo, de las actividades de la biblioteca; ordenar estanterías; registro y fichaje de libros y publicaciones periódicas; realización de nuevo carnet a todos los alumnos; y de actividades específicas de animación a la lectura.

El detective lector

Durante el curso 93-94, la principal actividad de animación a la lectura fue la bautizada como «El detective lector». Básicamente consistía en que un miembro del Consejo (alumno o profesor) leía un libro y redactaba cinco pistas, a fin de que el resto de compañeros pudieran descubrir de qué título se trataba. Dichas pistas iban apareciendo en el mural informativo que hay en el vestíbulo del colegio. Cuando alguien creía tener la solución, acudía a la biblioteca y rellenaba una ficha con el título y el autor del libro, su nombre y curso. Luego, introducía la ficha en el buzón (que tiene forma de ratón y fue realizado por



A través del Consejo de Biblioteca, los alumnos se implican en su funcionamiento.

uno de los alumnos del Consejo).

Una vez finalizado el plazo de admisión de soluciones, se confeccionó un listado con todos los nombres de los alumnos que jugaron a ser «detectives lectores», y con los títulos de los libros que se tenían que descubrir. También invitamos a los niños a que hicieran

dibujos relacionados con estos libros, que luego se expusieron en la biblioteca y que, finalmente, quedaron recogidos y encuadrados en un volumen de ilustraciones.

Estos son algunos de los títulos sobre los que se montó la experiencia, con sus correspondientes pistas:

—*Mary Poppins*: la protagonista es una niñera; cuando se tiene que enfadar, se enfada; sabe muchos juegos; es amable, ingeniosa, cariñosa y muy bonita; tiene un paraguas muy especial.

Un total de 99 «detectives» siguieron estas pistas, y 27 alumnos hicieron dibujos alusivos.

—*Cómo Obélix se cayó en la marmitta del druida cuando era pequeño*: el título del libro tiene 12 palabras; el protagonista lleva un pantalón a rayas; el libro no tiene viñetas; el protagonista, cuando era pequeño, se bañó, pero no en el mar, ni en un río, ni en la bañera, ni en la ducha...; el protagonista de niño era muy comilón, muy simpático, muy sensible, soñador, distraído, atolondrado...

Se propusieron descubrir el título 46 chicos/as, y otros 21, pusieron las imágenes.

Otros títulos fueron: *El pequeño vampiro se cambia de casa*, y *Pulgarcito*; y también se les propuso que adivinarán el nombre de un autor, Rudyard Kipling, con ayuda de pistas tales como: en 1907 recibió el Premio Nobel de Literatura; su obra más leída es *El libro de la selva*; o sus iniciales son R. G.

Para ese mismo curso, 93-94, se planificaron otras actividades: visita de los alumnos/as de 1º de Primaria a la biblioteca, para darles a conocer el funcionamiento de la misma, su horario, localización de los libros adecuados para su edad, entrega del carnet...; organización del Día del Libro; visita a la librería del barrio con el fin de seleccionar nuevos títulos y ampliar los fondos de la biblioteca; compras; comunicar a los responsables de ciclos y departamentos las novedades adquiridas. En la biblioteca existe un álbum en el que están recogidas todas las actividades realizadas, acompañadas de fotos, dibujos, fotocopias, etc. ■

* M^a José Mena García y Carmen Soriano Albert son profesoras y encargadas de la biblioteca.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

¡A cenar!

Ilustraciones de Maureen Roffey.
Colección Librojuegos Duplo.
Editorial Debate.
Madrid, 1996.
1.490 ptas.

Se acerca la hora de cenar y el simpático perro protagonista de este cuento, que responde al nombre de Rufo, no encuentra su hueso. Así que decide darse una vuelta por la granja y preguntar a ardillas, patos, ovejas y cerdos si se han comido su hueso. Por suerte, ninguno de ellos contempla en su dieta ese alimento.

Librojuego interactivo de pequeño formato y desplegable, que incluye dos piezas de Lego, todo presentado en un práctico estuche. Una de las piezas representa a Rufo, y permite a los prelectores participar de la historia, colocando al perro en los distintos escenarios. El texto es sencillo, poco más que una anécdota para iniciar un juego en el que se trata de adivinar qué come cada uno de los animales que hay en la granja. Las ilustraciones hablan por sí solas, y permiten seguir el relato sin problemas. Para niños a partir de 2 años.



El globito rojo

Iela Mari.
Ilustraciones de la autora.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1996.
1.100 ptas.

De la boca de un niño sale una pequeña burbuja roja que poco a poco va creciendo hasta convertirse en un globo rojo, luego en una roja manzana, en una mariposa de alas rojas, en una flor de rojos pétalos, y en un paraguas rojo.

No hacen falta palabras en este precioso álbum, un clásico de la ilustración, que Lumen se ha decidido a reeditar. Un libro para todas las edades, un ejercicio perfecto de metamorfosis a cuyo encanto es difícil sustraerse. El trazo fino de la cara del niño, de las ramas del árbol o de las hierbas del campo contrasta con las manchas de rojo, que destacan sobre fondo blanco. Economía de medios con los que se logra una inusual riqueza visual. Imprescindible.

Una medicina per no plorar

David Paloma.
Ilustraciones de Mercè Arànega.
Colección Tren Azul.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1995
550 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Mar es una niña que llora a cualquier hora del día o la noche y por cualquier motivo. Siempre está hecha un mar de lágrimas y, así las cosas, sus padres deciden llevarla al médico que la examina de arriba a abajo sin encontrar la causa de tanto llanto. Hasta que le toca los pies y las cosquillas hacen reír a Mar. «Cosquillas en las plantas de los pies cada ocho horas durante una semana» fue la receta del médico para curar a Mar, y un jarabe, Griforil, para cerrar los «grifos» que los niños tienen en los ojos.

Simpático relato sobre el llanto infantil que, cuando no tiene causa aparente, se convierte en un verdadero problema para los padres y para los pro-



prios niños, que tampoco saben por qué lloran. En fin, aquí la solución es obvia: cuando alguien llora hay que hacerle reír utilizando cualquier recurso. Y da mejores resultados de lo que creemos. Unas divertidas, expresivas y bien secuenciadas ilustraciones permiten a los prelectores seguir la historia mientras se la leen en voz alta.

DE 6 A 8 AÑOS

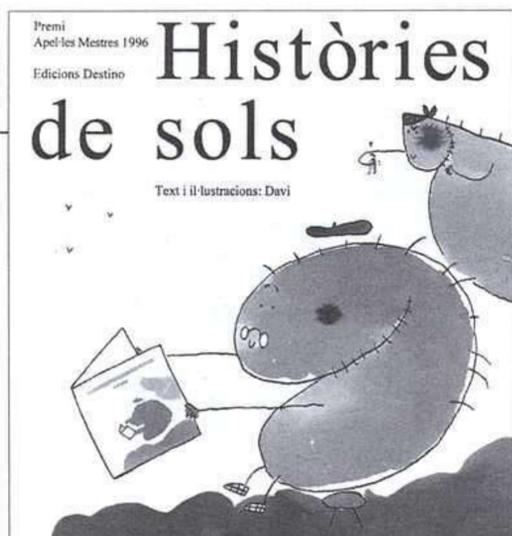
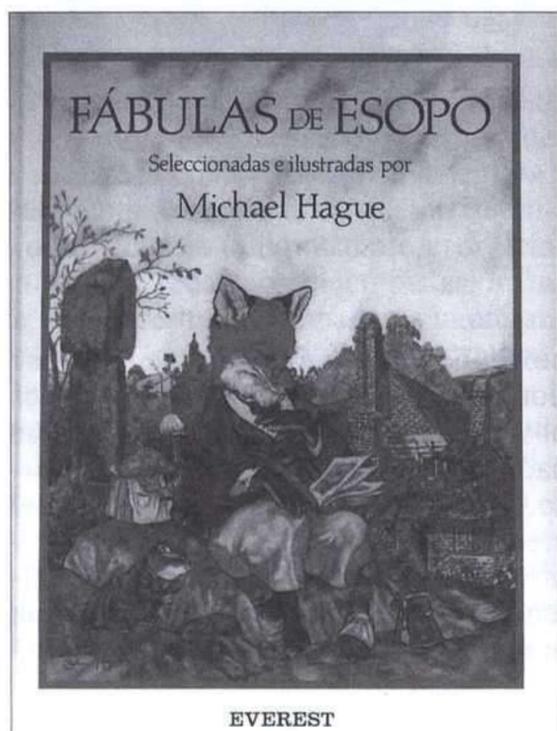
Fábulas de Esopo

Seleccionadas por Michael Hague.

Ilustraciones del autor.
Traducción de M^a Luz Castela Gil-Toresano.
Colección Rascacielos.
Editorial Everest.
León, 1996.
925 ptas.

Trece fábulas en total se recogen en este álbum, cuyo mayor mérito radica, básicamente, en las preciosistas láminas a todo color creadas por Michael Hague para ilustrar estas historias de animales que reflejan el comportamiento humano. Son imágenes llenas de pequeños detalles, en la mejor tradición inglesa, que arrojan unos relatos con moraleja de sobras conocidos, aquí presentados con un redactado breve, a veces quizá demasiado sucinto, y asequible a los primeros lectores. La moraleja se destaca al final, en letra cursiva.

Un libro para deleitarse mirándolo, y que propone un primer acercamiento a estas fábulas universales. Sin embargo, los pequeños necesitarán del concurso de los adultos para entender mejor las enseñanzas que se desprenden de cada una de las historias.



Històries de sols

Davi.

Ilustraciones del autor.
Editorial Destino.
Barcelona, 1996.
1.375 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

No creemos exagerar al afirmar que este divertido álbum es producto de

una insolación que sufrió el autor en algún momento de su vida. Bajo los efectos de la radiación solar, Davi, que se estrena con este libro en el mundo de la LIJ, imaginó esta galería de soles absolutamente geniales. Desde el Sol anciano que sale día sí, día no, hasta el Sol ciego que, al no ver, no sabe qué día debe salir.

En resumen, un tratado nada científico, pero muy imaginativo, sobre el astro que reina en nuestro universo, expuesto como si se tratará de un cuento de chistes, o de un conjunto de chistes que explican un cuento. Naturalmente, los dibujos mandan en este libro refrescante, lleno de humor, y con una propuesta gráfica no del todo novedosa, pero que juega con elementos del cómic, de la caricatura y de la propia ilustración infantil para crear verdaderas coreografías visuales. Recomendable para todas las edades.

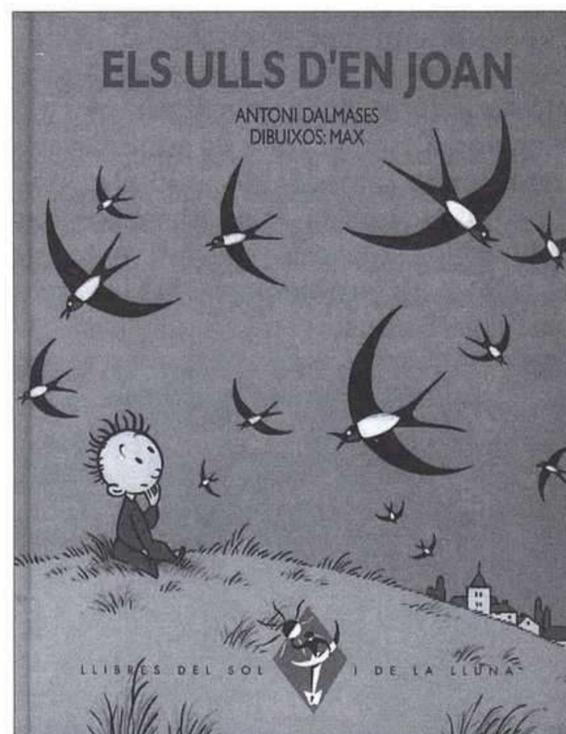
Els ulls d'en Joan

Antoni Dalmases.

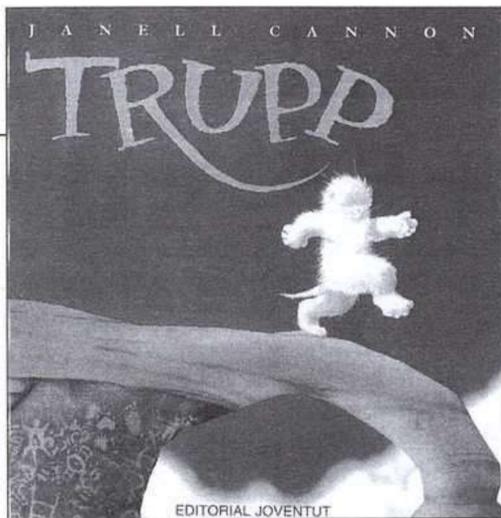
Ilustraciones de Max.
Colección Llibres del Sol i de la Lluna, 73.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1996.
950 ptas.
Edición en catalán.

Joan acaba de cumplir nueve meses de existencia y para celebrarlo, sus padres le organizan una estimulante excursión al campo. Montado en la bicicleta de su madre, el pequeño Joan irá descubriendo las maravillas de la naturaleza, desde el vuelo de los pájaros hasta su propio reflejo en las aguas de un estanque. Una jornada agotadora.

A través de un texto básicamente descriptivo, el lector compartirá con Joan las primeras sensaciones, los primeros descubrimientos de todo aquello que le rodea. Max, un conocido dibujante de cómic, pone en imágenes la aventura de Joan, ayudándose de una composición



sobria, con pocos elementos, pero eficaz y cautivadora. Los lectores poco avezados encontrarán el texto algo largo y dificultoso, pero a los que tienen ya cierta práctica, les resultará enriquecedor.



Trupp

Janell Cannon.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Albert Jané.

Editorial Juventud.
Barcelona, 1995.

1.500 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Los cabeza-peluda son una especie de felinos con el cuerpo cubierto de una espesa capa pelo blanco, ojos azules, con capacidad para andar sobre cuatro o sobre dos extremidades indistintamente, y con aptitudes lingüísticas altamente desarrolladas.

Trupp es un joven miembro de esta familia y un buen día decide correr mundo y adentrarse en una gran ciudad. Vestido con las ropas de un espantapájaros y en compañía de un cuervo se meterá en territorio hostil, en el corazón de una gran urbe donde nadie le presta atención. Hasta que encuentre a Balbina, una mujer que vive en la calle y que conoce a los cabeza-peluda.

Janell Cannon ya había demostrado su predilección por los cuentos con animales con *Stelaluna*. Aquí va un poco más lejos en su fascinación y se inventa a estos extraños felinos, que en su visita a la ciudad descubren lo deshumanizada que puede ser, pero también encuentran la comprensión y la ayuda de una mujer que no posee nada. Un mensaje claro, servido a través de una historia que deja tanto espacio a la imaginación como a la reflexión, y que se apoya en unas ilustraciones en blanco y negro —de pequeño formato e intercaladas en el texto— y color, a página, de enorme impacto, dulces e hiperrealistas a la vez.

El universo de los cuentos

Autores Varios.

Adaptación de Benjamín Aragón.

Ilustraciones de Miguel Ángel Pacheco.

Editorial Anaya.

Madrid, 1996.

1.500 ptas.

Aladino, El gato con botas, El mago de Oz, La Bella Durmiente, La Cenicienta, y Pulgarcito son los seis cuentos, uno por volumen, contenidos en esta pequeña maletita editada por Anaya. Son clásicos de la LIJ adaptados para resultar asequibles a los primeros lectores. El pequeño formato de los libros, muy manejable, no impide que las ilustraciones jueguen un gran papel en estas obras de lectura obligada.



Pacheco ha sabido sacar el máximo partido al espacio del que disponía, y nos ofrece, con su habitual buen hacer, una verdadera sinfonía de imágenes y colores que se adaptan perfectamente a unos textos correctos. Naturalmente, hay historias más fáciles de adaptar y resumir en pocas páginas, y otras que ofrecen más dificultad, como *El mago de Oz*.



Grúmic, el follet de les Estacions

Ignasi Roda Fàbregas.

Ilustraciones de Carme Solé Vendrell.

Colección Tusitala, 1.

Editorial I.N.G.

Barcelona, 1996.

1.400 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Nona va camino de la escuela, aunque muy a pesar suyo porque no le gusta especialmente ir a clase, cuando topa con un extraño que dice ser el duende del otoño, y que se dedica a comer hojas secas. De la mano de Grúmic, que así se llama el duende, entrará en el Mundo Mágico donde todo es posible. Una vez allí, Nona se disfrazará, bailará, pero también tendrá que echarle una mano a Grúmic en sus tareas, y descubrirá que puede leer y escribir. Todo parece más fácil y más divertido en este Mundo Mágico, pero cuando Grúmic le plantea la posibilidad de quedarse para siempre allí, Nona la rechaza.

Primer título de una nueva colección impulsada por una nueva editorial, que se estrena en sus quehaceres con estos álbumes apaisados, dos de momento, de factura perfecta, protagonizados por Nona y sus amigos. Realidad, que refleja los problemas, sentimientos, miedos, gustos...de los niños, y fantasía se funden en esta historia algo lastrada por un impreciso afán didáctico, en la que lo más interesante es la propuesta gráfica de la ilustradora. Con pocos elementos, Carme Solé crea unas imágenes mágicas, poderosas, que el texto esboza tímidamente.

DE 8 A 10 AÑOS

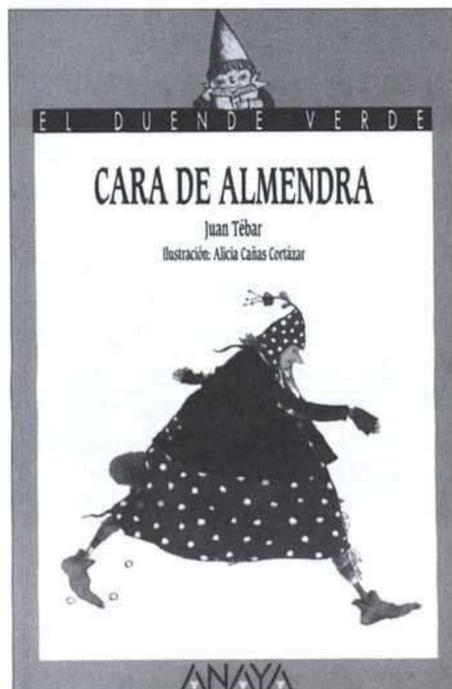
Cara de Almendra

Juan Tébar.

Ilustraciones de Alicia Cañas.
Colección El Duende Verde, 84.
Editorial Anaya.
Madrid, 1996.
800 ptas.

Historia mágica sobre el encuentro entre Leo, un niño de 8 años, y Cara de Almendra, el hada que habita en el parque, y a la que todos consideran una vieja borracha. Cara de Almendra ha decidido sentar la cabeza y convertirse en el hada madrina de Leo y su familia, pero para que eso sea posible tendrá que conseguir que los tres crean en las hadas. Leo ya cree, y sus padres lo harán después de que Cara de Almendra intervenga en sus sueños y les haga recordar que, por encima de problemas de trabajo y de dinero, tienen la suerte de tener un hijo y de formar una familia que se quiere.

Tébar creó a Cara de Almendra para una serie de televisión, y ahora la ha recuperado en las páginas de este libro, como protagonista de una historia llena de magia, dulzura y buenos sentimientos, que nos habla de la suerte de ser niños, de que las apariencias engañan, del poder de los sueños, etc. Tiene muchas lecturas e interpretaciones este relato en el que la fantasía y la realidad se funden, y al que las delicadas ilustraciones de Alicia Cañas confieren un encanto especial.



Un noi iet entremaliat

Bettina Violet.

Ilustraciones de Lluís Farré.
Traducción de Meritxell Sales i Tomàs.
Colección El Vaixell de Vapor, 63.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1995.
795 ptas.
Edición en catalán.

El pequeño de la familia Lleó

(León) es un poco travieso, aunque tiene el corazón de oro. Cuando va al supermercado y compra exquisitos manjares, en vez de patatas y detergente, como le han encargado, lo hace para dar una bonita sorpresa a sus padres, y cuando decide organizar una fiesta sin avisar a sus progenitores, también le guían la mejores intenciones. Pero sus padres no ganan para disgustos y por eso le apodan el «pequeño salvaje».

Quince anécdotas en total, una por capítulo, componen este retrato divertido de un chico algo revoltoso, pero sensible y de buen corazón que tiene en vilo a sus padres, a sus dos hermanos mayores y prácticamente a todo el barrio. Con un lenguaje ágil y desenfadado, la autora nos hace vibrar y sonreír con cada una de las situaciones que provoca el pequeño Lleó, muy bien recreadas en las ilustraciones de Lluís Farré. Una lectura refrescante.

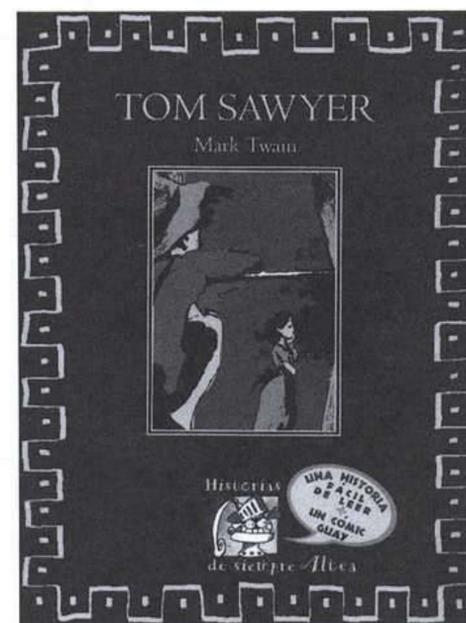
Tom Sawyer

Mark Twain.

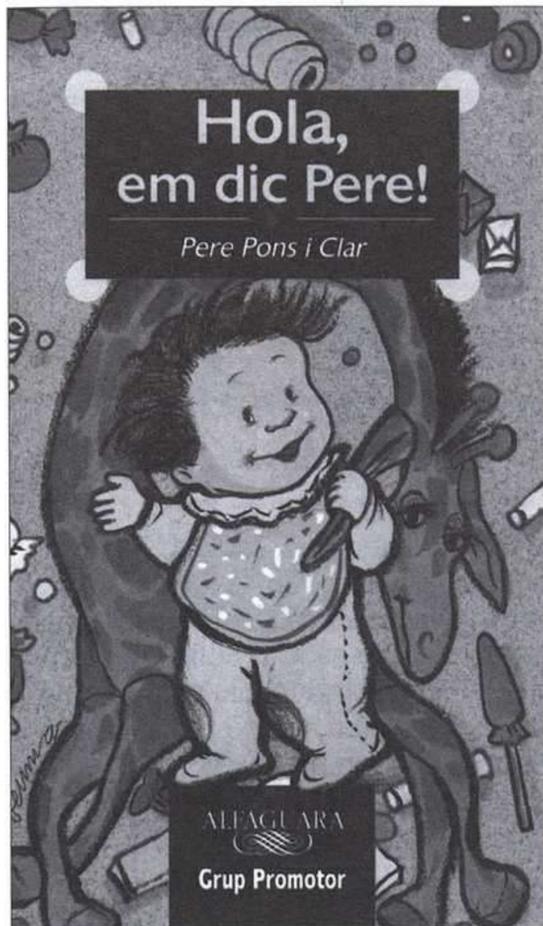
Adaptación de Celia Ruiz.
Ilustraciones de Juan R. Alonso y Fernando Dagnino.
Colección Historias de siempre, 2.
Editorial Altea.
Madrid, 1996.
875 ptas.

Nueva iniciativa de Altea cuyo objetivo es hacer asequible a los lectores a partir de 8 años, la lectura de los grandes clásicos de la llamada «Literatura juvenil» que, en la mayoría de casos, no fueron escritos para niños, sino para adultos. Para ello, la editorial ha utilizado dos recursos: adaptaciones de los textos originales, servidas con un lenguaje fácil y directo, que realza la acción y la aventura que contienen las historias; y la incorporación de una viñetas, de un cómic, que resume, con ayuda de la imagen, los hechos más importantes de cada capítulo.

Al margen de *Tom Sawyer*, la colección incluye *Heidi*, *Huckleberry Finn*,



Buffalo Bill, *La isla del tesoro* y *El libro de la selva*. La fórmula puede resultar atractiva y producir un primer acercamiento de los lectores a estos clásicos, aunque no debe sustituir una posterior lectura del original. El cuidado en las adaptaciones, el atractivo cómic y el buen diseño de la colección auguran una buena acogida de esta iniciativa.



Hola, em dic Pere!

Pere Pons i Clar.

Ilustraciones de Gemma Sales.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara/Grup Promotor.
Barcelona, 1995.
675 ptas.
Edición en catalán.

El pequeño Pere, que está a punto de entrar en la Primaria, nos cuenta en primera persona anécdotas divertidos y tiernos de su corta vida, desde sus primeros recuerdos acabado de nacer hasta los difíciles tránsitos a la vida más adulta, es decir, el paso del biberón a las papillas, del ganeo al andar erguido, de ser hijo único a tener una hermanita etc... Todo ello a través de capítulos cortos, y de un lenguaje coloquial, directo para describir unas situaciones en las que muchos lectores se verán retratados.

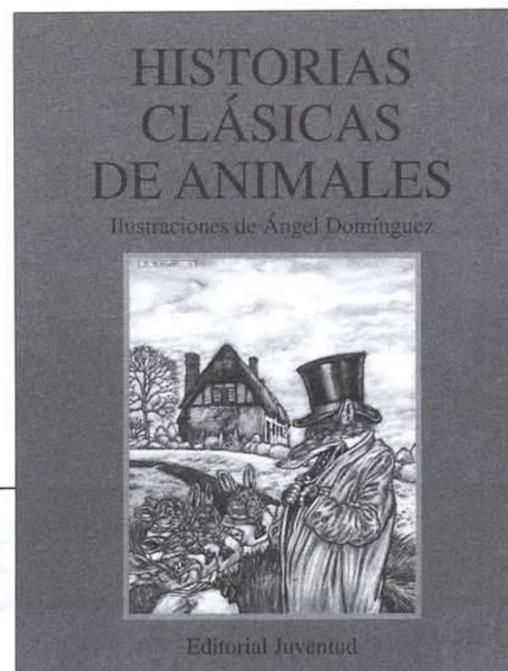
Es un libro que tiene toda la frescura de una película como *Mira quien habla*, en la que se da voz a un bebé que comenta divertido sus primeros descubrimientos del mundo que le rodea, y observa a los adultos que cuidan de él, no sin cierta ironía. Aunque la novela de Pons es más ajustada a la realidad y más contenida. Los dibujos de Gemma Sales resultan, además, el contrapunto perfecto de este texto tan entretenido, en el que no falta el toque escatológico inevitable.

Historias clásicas de animales

Autores Varios.

Ilustraciones de Ángel Domínguez.
Traducción de Herminia Dauer.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1995.
2.600 ptas.
Existe edición en catalán

En total este volumen de lujo, con tapa dura, sobrecubierta y formato casi álbum contiene 19 relatos, entre fábulas y cuentos clásicos, que tienen como denominador común el tener como protagonistas a animales que asumen o ejemplifican comportamientos humanos, en la mayoría de los casos. Esopo, La Fontaine, los hermanos Grimm, o Rudyard Kipling firman algunas de estas narraciones, mientras que otras son cuentos populares anónimos pertenecientes a diver-



sas tradiciones, desde la africana a la inglesa.

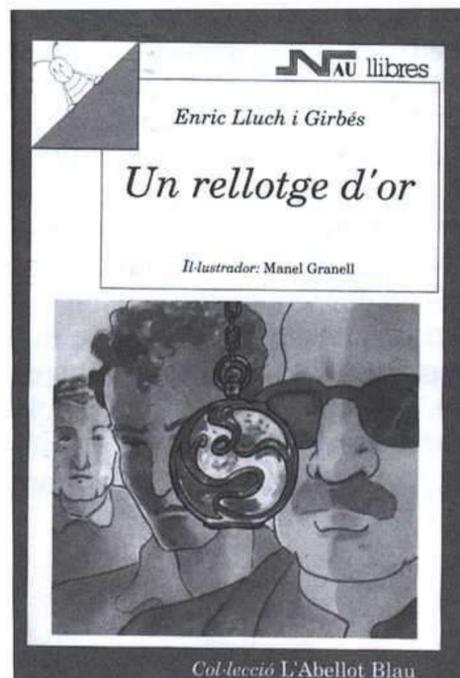
El lobo y la siete cabritas, El gato y la zorra, El reyezuelo y el oso, o Rikki-tikki-tavi son algunos títulos incluidos en este libro tan bien editado, cuya principal baza son las ilustraciones de Ángel Domínguez, a color y en blanco y negro, en las que los animales, humanizados o no, cobran total protagonismo. Son dibujos llenos de humor, expresividad, con gusto por el detalle, que nos remiten al trabajo de los clásicos ilustradores ingleses. Las traducciones de las fábulas están muy cuidadas, y tienen un lenguaje asequible a los lectores de esta edad, aunque el libro incluye, al final, un glosario de palabras difíciles. Una magnífica obra para la biblioteca familiar.

Un rellotge d'or

Enric Lluch.

Ilustraciones de Manel Granell.
Colección L'Abellot Blau, 5.
Editorial Nau Llibres.
Valencia, 1995.
870 ptas.
Edición en catalán.

Nel.lo, que siempre presume de tener las mejores cosas, llega al cole luciendo un espectacular reloj. Sin embargo,



esta vez, Carles le planta cara y asegura que el de su abuelo es mejor. Se trata de un valioso reloj de oro con cadena, que el abuelo solo luce los domingos, que desaparecerá de la bolsa de deportes donde Carles lo ha guardado después de enseñárselo a todo el colegio. Él y sus amigos, Montse y Cric, investigarán a los sospechosos del robo.

No se trata de un relato detectivesco, sino que la investigación que inician Carles, Montse y Cric les llevará a descubrir duras realidades de la vida: que hay gente mayor que está muy sola, sin nadie que les de un rato de conversación; que esta soledad puede disfrazarse de locura, como en el que caso de la viejecita del parque, que habla sola; o que detrás de comportamientos como el de Nel.lo, se esconden problemas, como la falta de madre. Todo ello apenas apuntado dentro de esta narración de tono ligero, que puede servir de punto de partida a reflexiones más profundas. Sin embargo, la guía didáctica del final es obvia-ble a todos los efectos.

DE 10 A 12 AÑOS

¿Quién quiere a los viejos?

Ricardo Alcántara.

Ilustraciones de Gusti.
Colección Ala Delta, 200.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1996.
670 ptas.

Violeta y Evaristo son dos ancianos que viven solos, cada uno en su casa, pero se quieren en secreto, aunque ninguno de los dos se atreve a dar el primer paso. Hasta que es tarde. La desalmada sobrina de Violeta, Josefina, enterada de las intenciones de Evaristo de casarse con su tía, se la lleva a vivir a casa con el objetivo de quedarse con su dinero y luego abandonarla. Unos vecinos y el propio Evaristo conseguirán rescatar a Violeta, reclusa en un asilo.

Final feliz para una historia que, a pesar del tono de comedia con el que se nos presenta, aborda un problema social hartamente complejo: el abandono y la soledad que sufre la gente mayor en nuestra sociedad. El tono desenfadado de la narración, las situaciones disparatadas, y las divertidas y tiernas ilustraciones de Gusti conforman un envoltorio atractivo para llamar la atención de los lectores de esta edad sobre el problema de los ancianos, sin dramatismo, de manera amena, pero con contundencia.



En Karl TV

Christine Nöstlinger.

Traducción de Lourdes Bigorra.
Colección Petit Esparver, 59.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1995.
700 ptas.
Edición en catalán.

Una vez más esta autora alemana, una de las mejores del mundo en esta especialidad tan difícil que es escribir para niños, hace malabarismos perfectos con la realidad y la ficción para construir una historia que refleja una dura situación: la de muchos niños que, como Anton, viven con unos padres con problemas de pareja, que desatienden a sus hijos o, lo que es peor, los ignoran. En su soledad, Anton encuentra un amigo, un consejero, un padre en Karl, un personaje



de la televisión que, incluso, arriesga su vida saliendo de la «caja tonta» para ayudar al chico a solucionar algunos problemas. La abuela, que también vive abandonada por su hijo, ayudará a Anton y a Karl cuando las cosas se pongan mal de verdad.

Es a través del diario de Anton que el lector conoce su encuentro casual con Karl, que vendría a ser una versión tecnológicamente avanzada del antiguo «amigo imaginario» que los niños de todos los tiempos han inventado para combatir su soledad. En resumen, un relato, dinámico y no exento de humor, y una lectura a compartir, disfrutar y discutir entre niños y adultos.

El país de Kalimbún

Fernando Pulín.

Ilustraciones de Álvaro Matxinbarrena.
Colección El Barco de Vapor, 93.
Ediciones SM.
Madrid, 1995.
795 ptas.

Esta es la historia de un atrevido turista que decide visitar el país de Kalimbún, que ni siquiera figura en los mapas, eso sin contar con el inconveniente de que hay que hacer 32 transbordos de avión para llegar hasta allí. La suerte es que el avezado protagonista encontrará un compañero de viaje, un chino conocedor de la lengua que se habla en Kalimbún, que le proporcionará un traductófono para poderse entender con los kalimbundeses. Aún así, al turista le esperan no pocas sorpresas en el extraño país.

Primera obra para el público infantil de Fernando Pulín, un arquitecto extremeño que con mucha imaginación y humor ha sabido inventar o, en este caso, «construir» un país imaginario de

lo más absurdo. Narrado en primera persona, el relato más que contar una aventura, con planteamiento, nudo y desenlace, opta por describir los sucesivos descubrimientos del visitante a cerca de la arquitectura, modos y costumbres de Kalimbún. Curioso diario de viaje, lleno de divertidos despropósitos que se lee de un tirón.



DE 12 A 14 AÑOS

Izar bat naiz

Inge Auerbacher.

Traducción de J.K. Igerabide.

Colección Xaguxar, 54.

Editorial Elkar.

San Sebastián, 1995.

740 ptas.

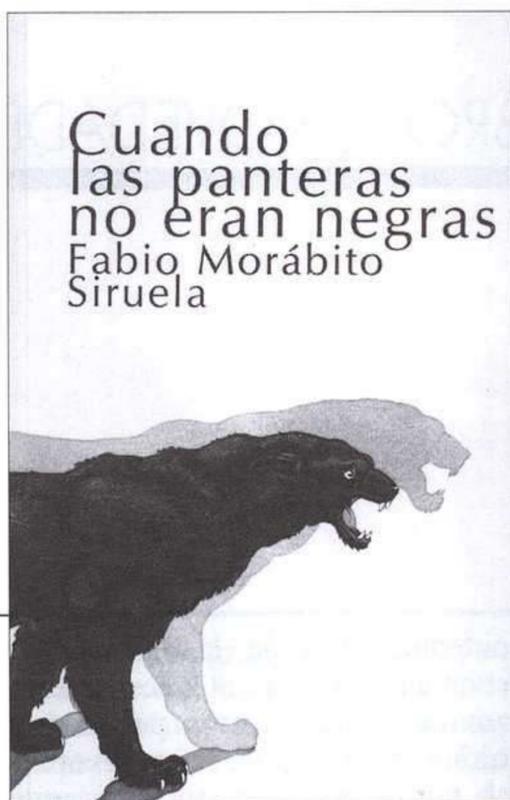
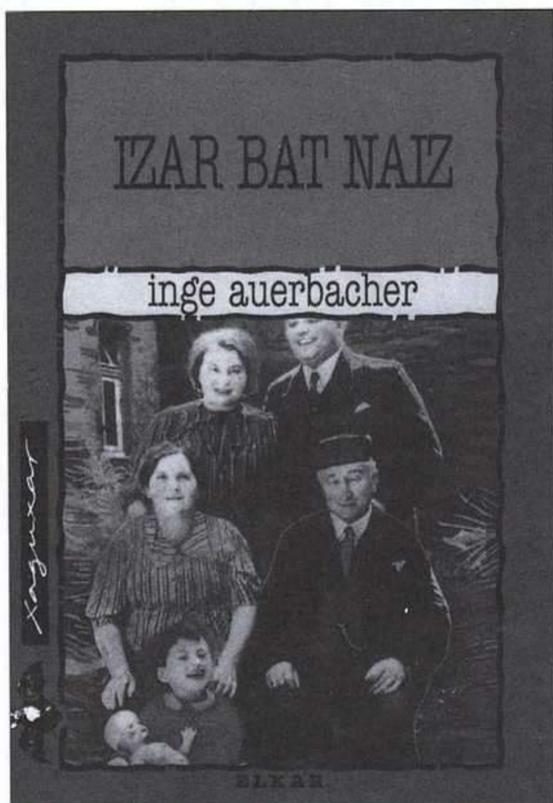
Edición en vasco.

Existe edición en castellano

en Lóquez.

Es la historia de una superviviente de los campos de concentración nazis, concretamente la historia de Inge Auerbacher, una niña judía que estuvo en Terezin, a 60 kilómetros de Praga, donde solo sobrevivieron 100 de los 15.000 niños y niñas allí enviados. El libro, dividido en tres partes, nos muestra la realidad de la comunidad judía antes del nazismo, la historia de Inge y sus padres, la represión y posterior encierro en Terezin y, finalmente, nos muestra la evolución de la leyes antisemitas junto con los datos del holocausto.

Narrado desde la madurez, recordando su infancia, la autora nos habla del horror del fascismo. Tal vez, ello nos ayude a reflexionar en esta Europa cada vez más xenófoba y racista, sobre los «pequeños holocaustos» de Bosnia, Kurdistán...*Xabier Etxaniz.*



Cuando las panteras no eran negras

Fabio Morábito.

Ilustraciones de Marina Seoane.

Colección Las Tres Edades, 45.

Editorial Siruela.

Madrid, 1996.

1.350 ptas.

Hubo un tiempo en que las panteras no eran negras, sino pardas, vivían en la pradera, y admiraban a los leones, su modelo a la hora de cazar e, incluso, de comportarse. Sin embargo, ese no era su destino, ni su verdadera personalidad se manifesta-

ba con este estilo de vida. De la mano de una joven pantera huérfana, el resto de la manada iniciará la búsqueda de su verdadera identidad, el aprendizaje de otro tipo de existencia, más solitaria, en la espesura de la jungla, en las copas de los árboles, escenarios antes rechazados o ignorados por estos magníficos felinos.

Extraño y bello relato, en el que se imponen con fuerza las descripciones de las escenas de caza, en toda su crudeza. Pero no es un tratado de zoología, al contrario, es un relato, a modo de fábula, en el que las panteras hablan y muestran comportamientos, relaciones de grupo que nos recuerdan al de los humanos. Y, como no, también hay humor en esta historia de iniciación, de búsqueda de la propia identidad, escrito por un autor italiano, nacido en Egipto, pero que vive desde hace muchos años en México.

Anàdia, la ciutat submergida

Josep Franco.

Ilustraciones de Enric Solbes.

Colección El Micalet Galàctic, 43.

Editorial Bromera.

Alzira (Valencia), 1996.

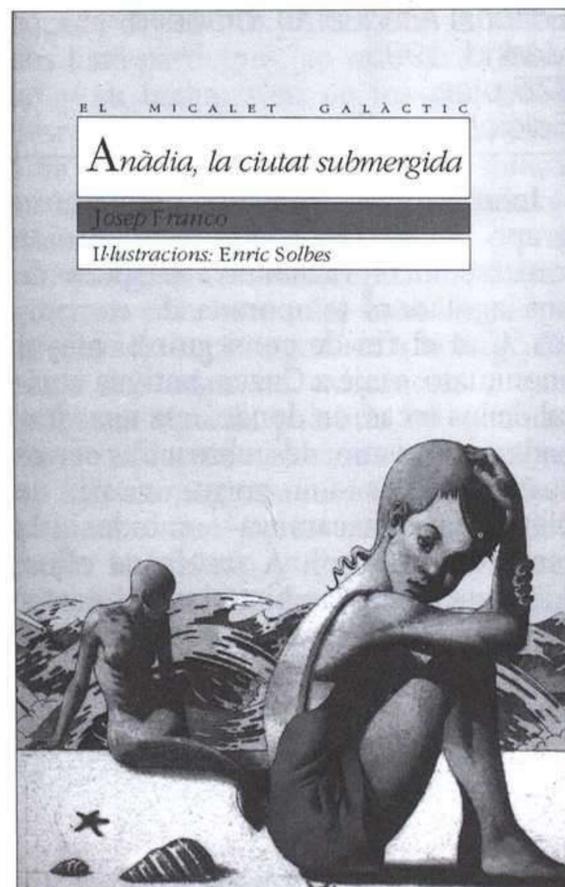
850 ptas.

Edición en catalán.

La acción se sitúa en un futuro no muy lejano. El hombre sigue destruyendo el medio ambiente, sin pensar en las consecuencias. La degradación del planeta está llegando a niveles insostenibles y, por ello, Selene, divinidad griega que personifica a la Luna, provoca un diluvio en la Tierra. Ida, la joven protagonista de la historia, que estaba tranquilamente en su casa escuchando música, se encontrará de repente flotando en el mar encima de su cama. Su encuentro con una sirena será el punto de partida de su viaje fantástico por reinos subamrinas, por los dominios de Poseidón, y de la propia Selene que promete a Ida restablecer el orden

en el planeta, a condición de que ésta resuelva un enigma.

Buena parte de los dioses y seres de la mitología griega desfilan por las páginas de este relato con trasfondo ecológico, a medio camino entre la ciencia ficción y la literatura fantástica. Las sugestivas ilustraciones de Enric Solbes, enigmáticas y sensuales, ayudan al lector a sumergirse en los fantásticos mundos que recorre Ida.





Entre el cel i la terra

Ponç Pons.

Colección El Corsari, 10.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1996.
1.050 ptas.
Edición en catalán.

Damià es hijo de pescadores, pero le gustan los libros y quiere ser fraile. Así que ingresa, a sus 15 años, en el convento de Monte Toro en Menorca, situado en la única montaña importante de la isla. Desde este santuario privilegiado, Damià asistirá a algunos

acontecimientos de la historia de Menorca (epidemias, ataques piratas), y vivirá, junto a otros personajes, extraños episodios de robos, exorcismos, sin olvidar la historia de amor entre un chico de buena familia y su hermana María, de la que él será cómplice.

Novela coral, poblada de curiosos personajes, entre ellos los frailes de este convento que el autor retrata con especial humor y cariño, y que se convierten en los verdaderos protagonistas de esta historia en la que quizá haya demasiados sucesos, algunos superfluos, y otros que al lector le gustaría ver más desarrollados. Con todo, resulta una lectura entretenida, narrada con dinamismo y con un lenguaje asequible pero rico, que puede conducir al lector interesado a indagar más sobre la historia de esta bella isla del Mediterráneo. La novela obtuvo el premio Cifré de Colonya 1995.

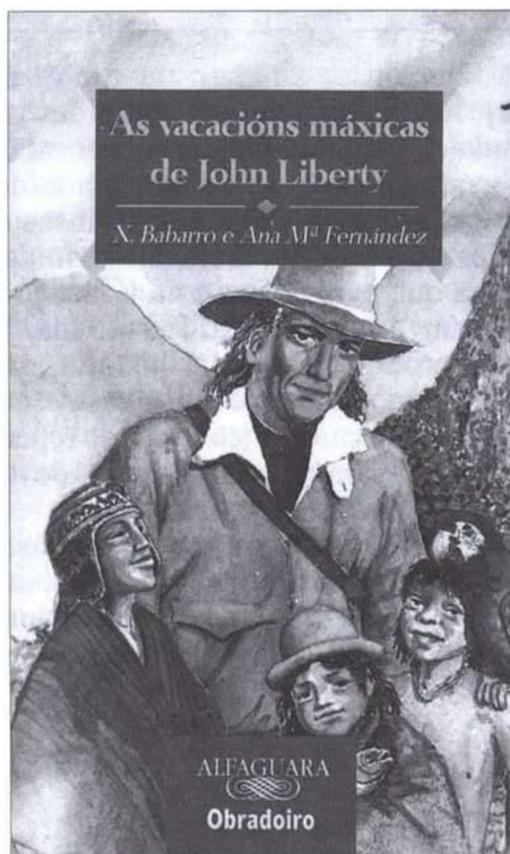
As vacaciones máxicas de John Liberty

Xoán Babarro y Ana M^a Fernández.

Ilustraciones de Xesús Blanco Cubeiro.
Editorial Alaguara/Obradoiro.
Madrid, 1995.
775 ptas.
Edición en gallego.

John Liberty, cantante del famoso grupo rock *Green-Flowers*, decide tomarse unas vacaciones después de una agotadora temporada de conciertos. Con el fin de conseguir el mayor anonimato, viaja a Cuzco, antigua capital de los incas, en donde, tras unas jornadas de turismo, descubre a tres curiosos personajes —un gorro, una pez de plata y una guacamaya— subidos a la rama de un árbol. A través de ellos, Liberty conoce las historias del pastor de guanacos, Túpac Iupanqui, del prín-

cipe Suhirinariwé o de la niña María Aimará, y queda fascinado por el rico mundo de sugerencias en el que cada uno de ellos vive. Novela narrada con gran lirismo y ternura, en la que continuamente sale a relucir la enorme riqueza cultural de los distintos pueblos andinos, y que llama a la solidaridad con dichas sociedades. *Xián Xaneira*.



MÁS DE 14 AÑOS

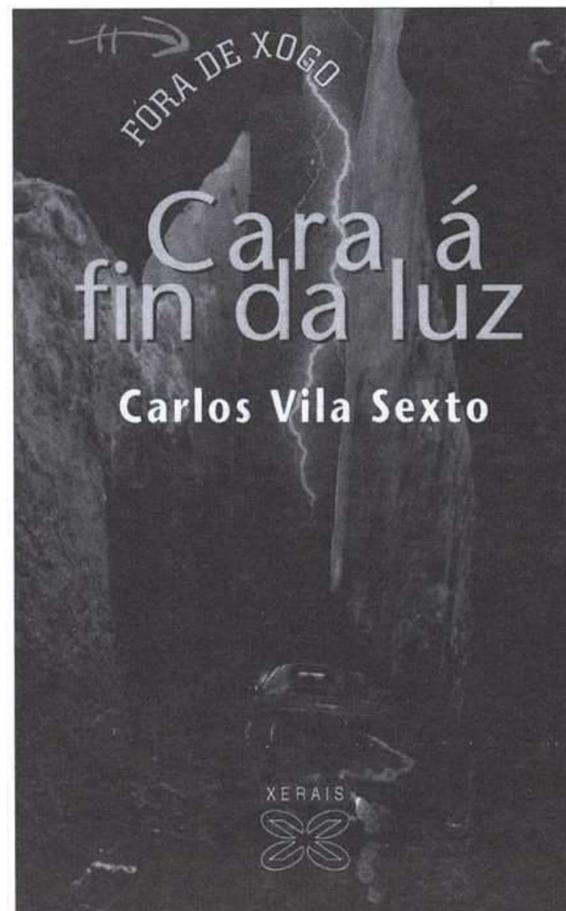
Cara á fin da luz

Carlos Vila Sexto.

Colección Fóra de Xogo, 8.
Editorial Xerais.
Vigo, 1995.
1.000 ptas.
Edición en gallego.

Joseph vive en un mundo aparentemente anodino y rutinario, en el que las relaciones entre los distintos miembros de su familia marcan la vida cotidiana. Los pequeños acontecimientos de cada día, la misma tarta de manzana casera para las celebraciones, las trifulcas con la su hermana Shannon... Pero un día esa normalidad salta por los aires y Joseph se ve obligado a enfrentarse al misterioso secreto de Nova Israel, mientras alguien acecha desde las sombras y la amenaza del eclipse está cada día más cercana.

En la línea de los relatos de ciencia ficción, y siguiendo el modelo de algunos de los éxitos literarios y cinematográficos que nos llegan de Estados Unidos, el autor —un jovencísimo escritor de 19 años, que ya cuenta con otras dos novelas— explota con acierto un caudal de expresividad y fantasía en el que sobran ciertos lugares comunes del género. *Xián Xaneira*.





Las luces de septiembre

Carlos Ruiz Zafón.

Ilustraciones de Constantino Gatagán.

Colección Periscopio, 30.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1995.

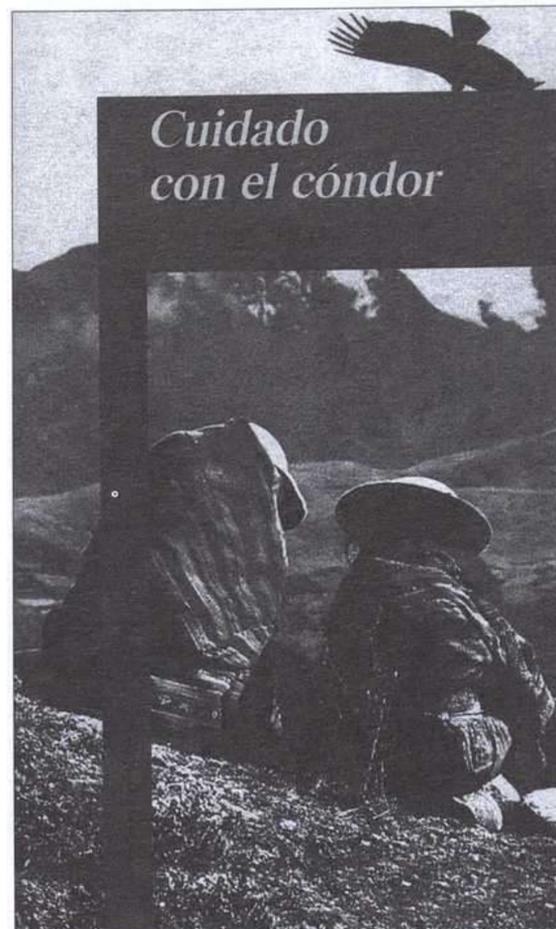
825 ptas.

Existen ediciones en catalán y gallego.

La familia Sauvelle se traslada desde París a un pequeño pueblecito costero en Normandía. La madre, Simone, viuda desde hace años, entrará a trabajar como secretaria y ama de llaves en casa de Lazarus Jann, un extraño fabricante de juguetes que vive

recluido en una gran mansión con su esposa enferma. La casa está llena de inquietantes autómatas y de sombras que amenazarán la vida de Simone, la de sus hijos, Dorian e Irene, y la de Ismael, el primer amor de esta chica de 15 años, ajenos a la terrible maldición que pesa sobre la existencia del dueño de la casa. Todo ello ocurre durante el verano de 1937.

Lo mismo que los protagonistas, el lector va penetrando poco a poco en los misterios y el horror de este relato, hecho con retazos de otras muchas historias que acaban componiendo este rompecabezas sobrecogedor que es *Luces de septiembre*. Otras historias que hablan del amor entre Irene e Ismael, que sobrevive a la dura prueba de una separación de diez años, o la soledad de la madre que encuentra en Lazarus a un amigo, a un nuevo amor, aunque esta posibilidad sea la desencadenante de la tragedia. En fin, que el autor vuelve a sorprendernos con su maestría para crear situaciones, personajes y ambientes que tardaremos en olvidar.



Cuidado con el cóndor

David N. Blair.

Traducción de Vivian Samudio.

Colección Serie Roja.

Editorial Alfaguara

Amnistía Internacional.

Madrid, 1996.

850 ptas.

Con un tremendo respeto y un gran conocimiento de las costumbres y el modo de vida de los indios aymara, habitantes del altiplano boliviano, el autor recoge seis años en la vida de Bartolina, un niña aymara de 10 años, que cuida las ovejas de la familia y trabaja como criada en la casa del patrón. Narrado en primera persona, el relato muestra en toda su crudeza la difícil vida de estas gentes, su situación casi de esclavitud frente a los blancos propietarios de las tierras, y su lucha por sobrevivir y por hacer valer sus legítimos derechos. La acción se sitúa en la década de los 30, y Bartolina también nos hará partícipes, no sólo de su miedo y su lucha, sino de los pequeños descubrimientos que va haciendo esta niña de 10 años, que no ha visto nunca un libro, o que cree que una hoja escrita es como un tejido.

Un magnífico texto, repleto de diálogos, que transmite muy bien los sentimientos de la protagonista a lo largo de estos seis años de existencia, y que conserva algunas palabras en aymara, cuya traducción el lector encontrará en las últimas páginas, junto a otras informaciones que permiten comprender mejor la historia y al pueblo aymara. Una lectura recomendada y apoyada por Amnistía Internacional.

Hakuna Matata

Jon Arretxe.

Colección Branka, 45.

Editorial Elkar.

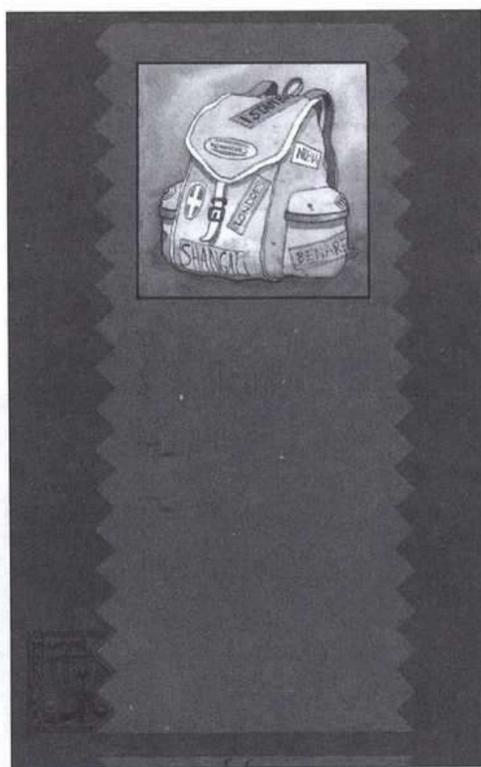
San Sebastián, 1995.

920 ptas.

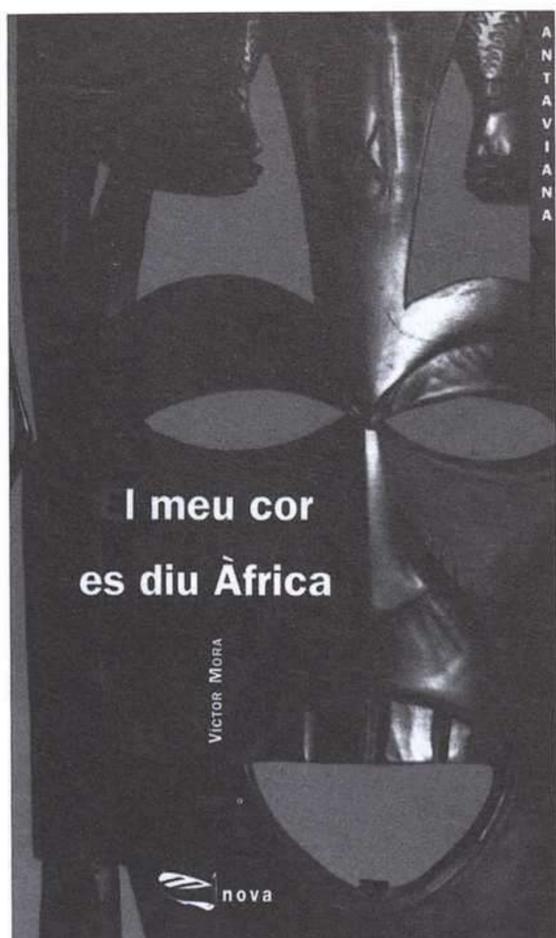
Edición en vasco.

Bajo este título tan conocido (la primera edición es estos cuentos es de 1991), Jon Arretxe recopila seis cuentos a medio camino entre el libro o diario de viajes y el relato fantástico. Los recuerdos de los viajes a través del Nilo, Kenia, Benarés, Estambul, Shanghai y Londres nos acercan a esas tierras, sus gentes, costumbres, actividades, pero también al misterio que encierra lo desconocido, las diversas culturas, las personas.

El realismo del viaje y la fantasía de la literatura quedan unidos en este libro entretenido y agradable, donde la sorpresa final o el interés por conocer el



desenlace hace que no dejemos el libro hasta el último de los cuentos. *Xabier Etxaniz.*



El meu cor es diu Àfrica

Víctor Mora.

Colección Antaviana Jove, 2.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1996.
875 ptas.
Edición en catalán.

Pep Sivilles, un avezado ampurdanés, y Jackson, un norteamericano al que le gusta el *country*, son pilotos y socios en una compañía, *Carn d'Olla Airlines* (nombre de un plato típico de la gastronomía catalana), que se dedica a rescatar la carga de aviones siniestrados. Esta vez, les toca ir al Zaire a buscar una carga que resultará ser de animales exóticos con destino al mercado negro. Detrás de la operación está una desalmada euroasiática, Madame Singh, y su amante, un inglés sexagenario que había pertenecido a los servicios secretos británicos. Pep y Jackson caerán en manos de los delincuentes, pero Toni, un joven que les acompañaba en la misión, buscará ayuda.

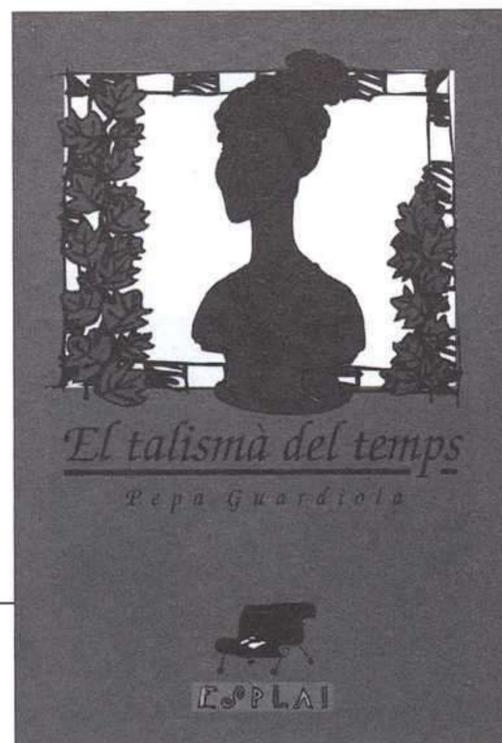
Aventura, exotismo, humor, romanticismo son algunos de los ingredientes de esta novela de Víctor Mora, en la que el lector también encontrará información sobre la situación política en Zaire, la ex-colonia belga que vive bajo una férrea dictadura. La narración es ágil, llena de divertidos e irónicos diálogos, con unos malos de «chiste», casi caricaturas, y unos héroes, en el caso de Sivilles y Jackson, tan arrojados como insensatos. Y también hay una pareja de adolescentes, Toni y Goldie, que viven su primera historia de amor en el corazón de África. En resumen, un libro entretenido, divertido que casi inaugura, es el segundo título, una nueva colección de literatura juvenil en catalán.

El talismà del temps

Pepa Guardiola.

Colección Esplai, 3.
Edicions del Bullent.
Picanya (Valencia), 1995.
985 ptas.
Edición en catalán.

Pasado y presente se funden en esta historia que tiene como escenario unas excavaciones arqueológicas romanas en un pueblo de la costa alicantina. Allí trabajan un grupo de estudiantes y uno de ellos, Henedina, encuentra un extraño talismán de hace 2.000 años, por el que murieron unos inocentes. Un fantasma del pasado, el joven Flavi, requerirá la ayuda de Henedina para darle la vuelta al destino y evitar esas muertes injustas.



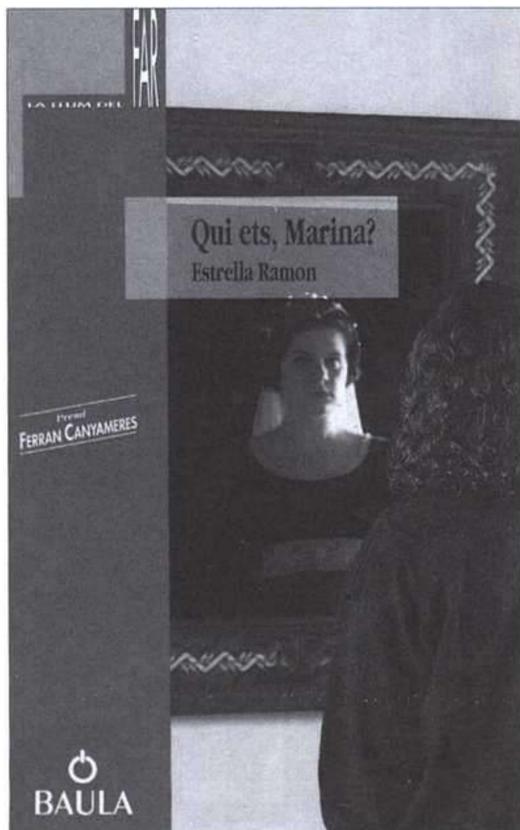
El lector conocerá, de forma simultánea, la aventura de Henedina y la historia del talismán, reflejadas en capítulos alternos. Esto contribuye a aumentar la intriga y el misterio de esta historia bien tramada y excelentemente narrada, que se recrea también en la descripción de la vida y costumbres de un pueblecito pescador en tiempos de la dominación romana en la Península, y en la de la vida cotidiana del campamento arqueológico, en la que no faltan historias de amores de verano, junto a extraños personajes. Intriga, humor y un poco de historia son los ingredientes de este «cóctel» con el que la autora ganó el Premio Samaruc 1995.

Qui ets, Marina?

Estrella Ramon.

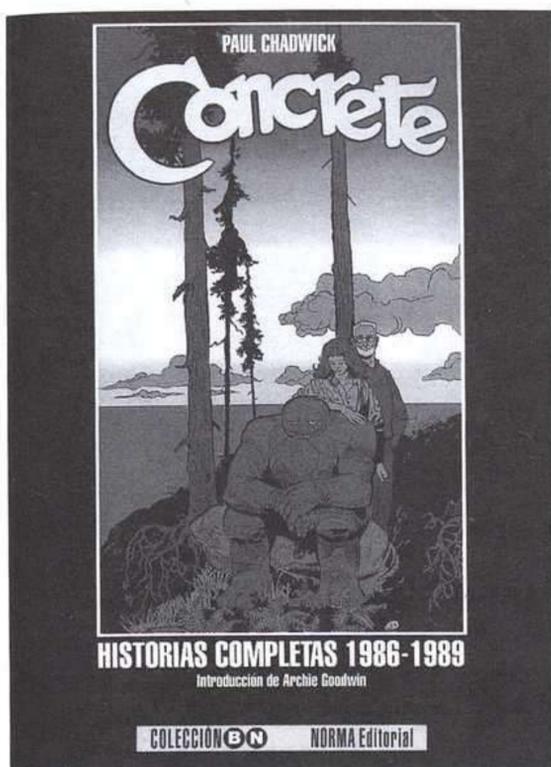
Colección La Llum del Far, 2.
Editorial Baula/Edelvives.
Barcelona, 1995.
790 ptas.
Edición en catalán.

En esta novela, ganadora del premio Ferrán Canyameres, se desarrollan dos historias con obvios paralelismos: una



tiene lugar en el presente, y tiene como protagonista a Marina, una chica un tanto especial, tímida, estafalaria, muy buena alumna, pero que sueña cosas que luego suceden en la realidad; la otra se desarrolla en pleno siglo XVII, en el momento de la expulsión de los moriscos de las Terres de l'Ebre, y también aparece una Marina, hija de una noble, que muere cuando trata de desenmascarar una conspiración contra los moriscos. A la Marina de nuestros días le tocará resolver un complot parecido y desenmascarar a los culpables y, de esta manera, vengará en cierto modo la muerte de su «antepasada».

El narrador de esta emocionante historia, llena de misterio, amor, amistad, tramas políticas, racismo, intolerancia, robos, es Guillem, el «guapo» del instituto al que va Marina. La romántica historia de amor entre ellos acabará por imponerse sobre los otros temas en este relato intenso y breve, narrado con trepidante prosa por esta escritora que conoce bien al público joven, sus mecanismos de relación, su lenguaje, sus intereses, y que demuestra una enorme capacidad para la síntesis, y una notable imaginación.



Concrete

Texto y dibujos de Paul Chadwick.

Traducción de Roque González
Editorial Norma
Barcelona, 1996
1.975 Ptas.

Concrete es un cuerpo de roca al que unos alienígenas han colocado el cerebro del escritor Ronald Lithgow. Así, de esta forma tan original, nos encontramos con un cruce entre el típico superhéroe de grandes poderes combinado con la mente de una persona inteligente y sensible.

Obviamente *Concrete* se aleja del estereotipo de los superhéroes y eso es lo que hace que esta serie tenga un atractivo especial. El personaje refleja una positiva lucha interior —al contrario que los héroes del *comic book* (recuérdense atormentados casos como los de Spiderman o El increíble Hulk)— para encontrar la forma de adaptar su mente a su nuevo cuerpo y conseguir una vida feliz. Con este punto de partida, el dibujante Paul Chadwick nos conduce a una serie de reflexiones sobre la vida, la gente y la ciudad, manteniendo siempre un ligero sentido del humor.

La capacidad de hacer que el lector reflexione sobre lo que ha leído es, precisamente, el punto fuerte de esta serie —anómala en el universo del cómic americano— que ahora tenemos la oportunidad de disfrutar en forma de álbum, pero que ya se había publicado en pequeños episodios en la desaparecida revista *Cimoc*. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 14 años.

Diccionario de Superhéroes

Lorenzo Díaz.

Colección Biblioteca Dr. Vértigo, 3.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1996.
995 ptas.

Dentro de su colección Biblioteca Dr. Vértigo, Glénat nos presenta una completa visión monográfica sobre el mundo de los superhéroes norteamericanos. Así, de la mano del experto Lorenzo Díaz, esta detalladísima relación de seres extraños, monstruos y alienígenas se nos muestra repleto de datos: fechas de creación y publicación, en sus diversas etapas, de cada uno de los personajes, dibujantes y guionistas, editoriales, distintas ediciones, etc. Pero, al contrario de lo que podría parecer en un principio, el *Diccionario de Superhéroes* no es solamente un excepcional libro de consulta sino que además el autor ha conseguido, con gran sentido del humor y sin dejarse llevar por la admiración gratuita, un libro de amena e interesante



lectura para todos los públicos y recomendable para los que nunca nos hemos sentido especialmente atraídos —quizás por desconocimiento— por este género del cómic que tantos adeptos tiene en todo el mundo. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 14 años.

Garfield el magnífico

Texto y dibujos de Jim Davis.

Editorial Planeta Junior.
Barcelona, 1996.
1.200 ptas.

Garfield es el nombre del travieso gato que protagoniza estas historietas de humor, amenas y de rápida lectura, recomendadas para todos los públicos.

Editorial Planeta ha publicado recientemente este y otros tres títulos - *El gran espectáculo de Garfield*, *Las inquietudes de Garfield*, y *Las andanzas de Garfield*, que recogen en orden cronológico —la primera historia está fechada en 1978 y la última, en 1982— las divertidas aventuras de este peculiar gato, su amo, el perro Odie y el mundo que los envuelve.



De esta manera Jim Davis, el dibujante y creador de Garfield, nos conduce por distintas historias de no más de una página de extensión, que nos transportan de la risa a la carcajada con sorprendente facilidad. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 8 años.

CIENCIAS

Sexo...¿Qué es?

Robie H. Harris.

Ilustraciones de Michael Emberly.
Traducción de Irene Saslavsky.
Editorial Serres.
Barcelona, 1996.
2.300 ptas.

Por fin los padres respirarán tranquilos cuando sus hijos les pregunten sobre el sexo, porque encontrarán en este libro un buen aliado en tan delicada misión, y los hijos también se alegrarán, porque a veces los progenitores se lían con las explicaciones y, en cambio, en esta obra está todo muy claro. Y es que no valen falsos pudores cuando hay que hablar de sexo, tanto por lo que respecta a los aspectos biológicos, fisiológicos o de comportamiento. Eliminar prejuicios, tabús y leyendas en torno a la sexualidad es uno de los principales objetivos de este libro honesto, ameno, y tranquilizador, que proporciona respuestas abiertas y completas a las preguntas que todos los niños y niñas, en período de crecimiento y transformación, se hacen.

Otro objetivo es que los niños y niñas acepten los cambios y emociones que experimentan como normales, y que no se avergüencen de ellos. Para quitar hierro al asunto, la obra incluye divertidas ilustraciones, nada racistas o discriminatorias, y algunas historietas tipo cómic. Un libro imprescindible.

□ A partir de 9 años.

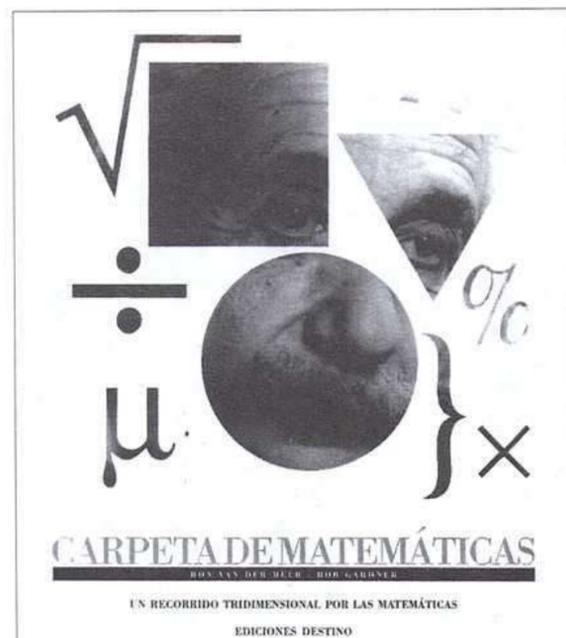


Carpeta de Matemáticas

Bob Gardner y Steve Mills.

Traducción de Josep M. Riera.
Editorial Destino.
Barcelona, 1995.
6.900 ptas.
Existe edición en catalán.

Hacer atractivas las matemáticas no es tarea fácil, pero con esta carpeta, llena de mecanismos interactivos, desplegables, piezas móviles etc. los autores se han propuesto presentar esta rama de la ciencia, como un juego, una diversión para todos, para el profano y también para el que domina el mundo de los números. En apenas 13 páginas, el libro propone un recorrido tridimensional por la matemáticas, a través de representaciones gráficas de las propiedades de la aritmética, de tablas de



multiplicar, de una calculadora que resuelve ecuaciones, de flechas móviles para hablar de coordenadas cartesianas, de modelos tridimensionales que explican el teorema de Pitágoras etc.

En fin, no le falta de nada a esta carpeta, concebida como un libro-caja de formato álbum, que requiere, sin embargo, de tiempo y esfuerzo para sacarle todo el provecho. Y, desde luego, los profanos deberán explorarlo con ayuda de algún adulto que aclare conceptos que, por problemas de espacio y de concepción de la obra, requieren una explicación más detallada.

□ A partir de 8 años.

El jabón hace pompas

Barbara Taylor.

Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Ruth Villa Pérez.
Colección Me pregunto por qué.
Editorial Everest.
León, 1996.
1.300 ptas.

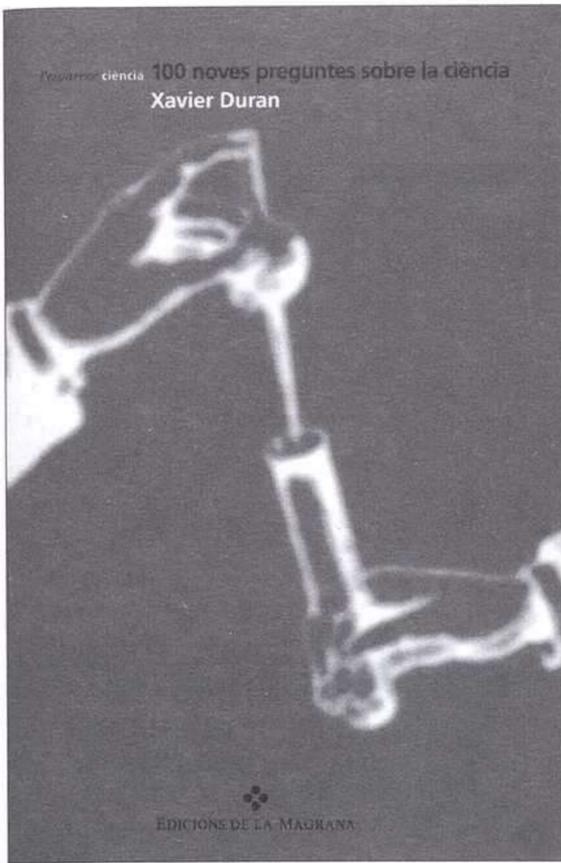
¿Por qué mis piernas parecen más



cortas bajo el agua?, ¿cómo se forman las sombras?, ¿por qué son redondas las gotas de agua?, ¿por qué es verde la hierba?, o ¿por qué el jabón hace pompas? son algunas de las preguntas a las que da respuesta este libro, pensado para despertar la curiosidad científica en los más pequeños. Naturalmente, las respuestas son breves, a veces quizá demasiado, y las explicaciones sobre los distintos fenómenos, que eluden un lenguaje excesivamente científico, están formuladas de manera que el lector sienta ganas de investigar más, de saber más sobre los temas tratados.

La fórmula —plantear un libro de conocimientos a través de preguntas que todos nos hemos hecho— no es nueva, pero sigue funcionando. En este caso, el libro abarca aspectos muy diversos de la ciencia, y sin el concurso de un adulto será difícil que su consulta resulte del todo útil. Un material, pues, para compartir en casa con los padres, o en el colegio, con los profesores. El formato álbum, y las ilustraciones a todo color hacen más atractiva y clara esta primera incursión en la ciencia.

□ A partir de 8 años.



100 noves preguntes sobre la ciència

Xavier Duran.

Colección L'Esparver Ciència, 19.
 Editorial La Magrana.
 Barcelona, 1995.
 1.200 ptas.
 Edición en catalán.

Según las encuestas, cada vez son más los lectores de periódicos o de revistas que se interesan por las páginas de ciencia, porque en los últimos años se ha acentuado, sin duda, su influencia social y cultural. Los avances científicos plantean problemas éticos y tienen efectos directos sobre nuestra vida cotidiana. Es por eso que Xavier Duran, licenciado en Ciencias Químicas y periodista científico, ha decidido reunir en este volumen 100 nuevas preguntas sobre ciencia que sirven para describir términos o aclarar conceptos, pero que también quieren provocar la reflexión. No se trata solo de aumentar la cultura científica del lector, advierte el autor, sino de clarificar aspectos y de que el público adquiera elementos para reflexionar y mostrarse crítico sobre el impacto de los avances científicos.

Son 100 preguntas, pero podían haber sido mil o más, y no se han incluido temas como el sida, que tiene aspectos muy diversos y necesita muchos matices, sobre los que ya existe bibliografía especializada. ¿Está el comportamiento violento determinado genéticamente?, ¿podremos crear algún día, mediante la ingeniería genética, personas más inteligentes?, ¿en qué consiste la simulación por ordenador?, ¿se puede colonizar el mar para aumentar la superficie habitable del planeta?, o ¿está cambiando el clima de la Tierra? son algunas de las cuestiones que responde este interesante libro.

□ A partir de 14 años.

ARTE

Quién es quien en la pintura de Goya

Pedro Jesús Fernández.

Editorial Celeste.
 Madrid, 1996.
 1.950 ptas.

Espléndida guía didáctica que incluye toda la galería de personajes históricos, más de 50, retratados por Goya, junto a una selección de reproducciones escogidas donde aparecen dichos personajes. La obra, escrita por Pedro Jesús Fernández, subdirector del Museo del Prado, incluye además documentos históricos poco conocidos que recogen las opiniones e ideas de



Goya sobre diferentes temas, desde la monarquía hasta la caza. Sin olvidar una cronología de su vida y obra, situada en el contexto histórico y cultural de la época.

Pero no olvidemos que los verdaderos protagonistas del libro son el Conde de Floridablanca, Carlos III, la Duquesa de Alba o Gaspar Melchor de Jovellanos, entre otros. La edición es magnífica, las reproducciones muy cuidadas, y los textos amenos. Una buena manera de conmemorar el 250 aniversario del nacimiento del genial pintor aragonés.

□ A partir de 14 años.

Què veuen els pintors?

Dirección Pierre Marchand.

Traducción Héctor Cesena i Mèlich.
 Colección Biblioteca Interactiva
 Món Maravellós, 14.
 Editorial Cruïlla.
 Barcelona, 1995.
 2.495 ptas.
 Edición en catalán.
 Existe edición en castellano en SM.

Este fascinante volumen nos descubre la manera cómo han pintado los artistas de todas las épocas el mundo que los rodea. Porque los pintores, o los artistas en general, son un testimonio de su tiempo y, a través de su mirada, nos hemos acercado a las distintos períodos históricos. El libro, mediante reproducciones de cuadros, nos descubre también los diversos temas pictóricos y su tratamiento, los diferentes movimientos artísticos —impresionismo, cubismo...— y lo que han representado en la Historia del Arte etc. El lector, mediante la manipulación de elementos —desplegables, pegatinas,



espejos etc.— podrá explorar y transformar las páginas de este libro mágico, y descubrir los secretos de la perspectiva, de las iluminaciones medievales... Mucha es la información que contiene este libro y para un buen aprovechamiento, nada mejor que contar con la complicidad de un adulto.

□ A partir de 10 años.

VARIOS

Pirateando piratas

Ana Bermejo.

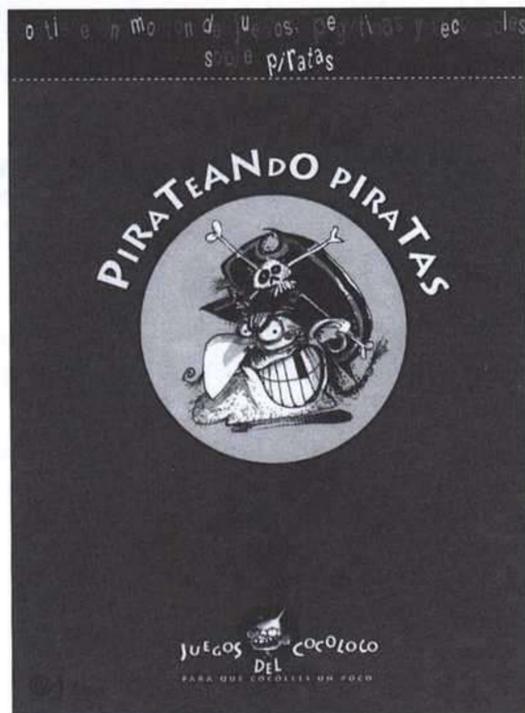
Ilustraciones, maquetación y diseño de José Belmonte. Colección Juegos del Cocoloco. Editorial Altea. Madrid, 1995. 850 ptas.

¿Qué diferencia hay entre ser un pirata, un filibustero, un bucanero o un corsario? Si quieres saberlo, no tienes más que adentrarte en las páginas de este cuaderno lleno de divertidas propuestas, juegos y manualidades para pasar un buen rato y, de paso, aprender algunas cosas sobre los «delincuentes» de los mares, y sus artes de navegación. Construir una catapulta, una brújula, encontrar el tesoro de Cienfuegos, o hacer un disfraz de pirata son algunas de estas propuestas o de las pruebas que hay que superar para convertirse en un verdadero pirata.

Recortables y pegatinas son materiales de refuerzo incluidos en este cuadernillo, donde no faltan una divertidas ilustraciones, a modo de caricaturas, de los más insignes y feos piratas que en el mundo han sido.

Otros títulos de la colección son *Futboleando fútbol*, *Maravillando a Alicia*, o *Haciendo animaladas*.

□ A partir de 8 años.



Jóvenes jugadores de baloncesto

Chris Mullin.

Fotografía de Susan Price. Traducción de M^a Ángels Cabré. Editorial Molino. Barcelona, 1996. 2.200 ptas.

Desde una breve, pero documentada, historia del baloncesto, hasta las posiciones de juego, los lanzamientos o las mejores tácticas de bloqueo, todo está perfectamente explicado en este libro, en el que una imagen, como siempre, vale por mil palabras. En este caso, se trata de espectaculares fotografías en color que ilustran todos y cada uno de los secretos de este deporte que tantas, y tan altas, pasiones levanta. Al final, un glosario aclara algunos de los términos técnicos que se barajan cuando se habla de este deporte, y una serie de



direcciones útiles, para los que quieran iniciarse en el baloncesto.

□ A partir de 10 años.

Richard Scarry
Pequeños lectores
Del 1 al 10



Del 1 al 10

Richard Scarry.

Ilustraciones del autor. Traducción de Carmen Llerena. Colección Pequeños Lectores. Editorial Planeta. Barcelona, 1995. 950 ptas.

La señorita Dulce se propone contar del 1 al 10, y pide la colaboración de los pequeños lectores para iniciar el recuento. Así, juntos, contabilizarán 1 gaitero marchoso, 2 policías simpáticos, 3 artistas atareados...y 10 guardias con cara de pocos amigos. Todo a través de claras y divertidas imágenes, protagonizadas por simpáticos animales humanizados, que harán más llevadero este aprendizaje básico de los números. Otros títulos de esta colección, en la que destacan las humorísticas ilustraciones de Scarry, son : *Los colores* y *Coches y cacharros*.

□ A partir de 3 años.

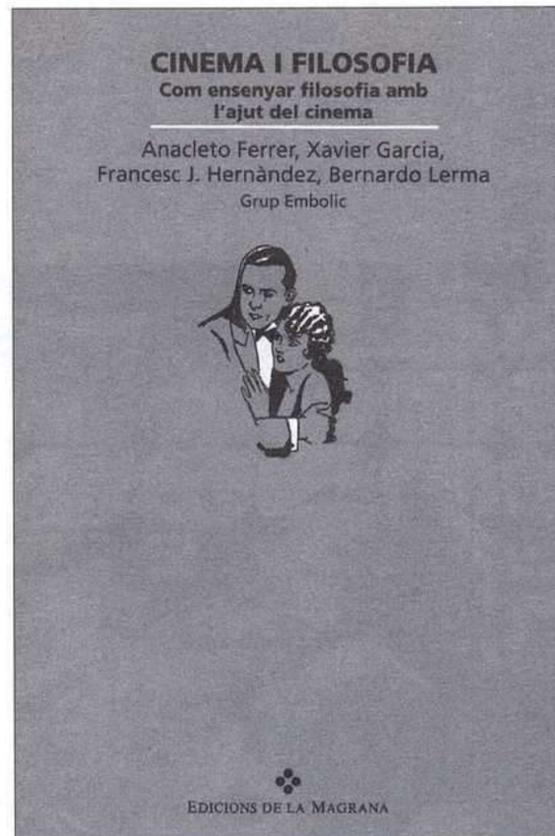
Cinema i Filosofia

Grup Embolic.

Colección L'Esparver Llegir, 62.
 Editorial La Magrana.
 Barcelona, 1995.
 1.500 ptas.
 Edición en catalán.

«Cómo enseñar filosofía con la ayuda del cine» es el subtítulo de este libro, obra galardonada con el Premio Maria Ibars a la Renovación Pedagógica 1994, de la Diputación de Alicante. Una aportación inédita y muy interesante a esta materia, realizada por los profesores Anacleto Ferrer, Xavier García, Francesc F. Hernández y Bernardo Lerma, integrantes del Grupo Embolic, de Valencia.

El texto desarrolla todo un programa de Historia de la Filosofía, utilizando películas para analizar, en una primera parte, las diferentes corrientes filosóficas —Platón (*La rosa púrpura de El*



Cairo), Galileo (*Galileo Galilei*), Descartes (*Johnny cogió su fusil*), Rousseau (*Las amistades peligrosas*), Nietzsche (*Apocalypse Now*), etc.— y, en la segunda, las disciplinas filosóficas como la antropología (*En busca del fuego*), la etnología (*El cielo protector*), la epistemología (*La caja de música*) o la ética (*Delitos y faltas*).

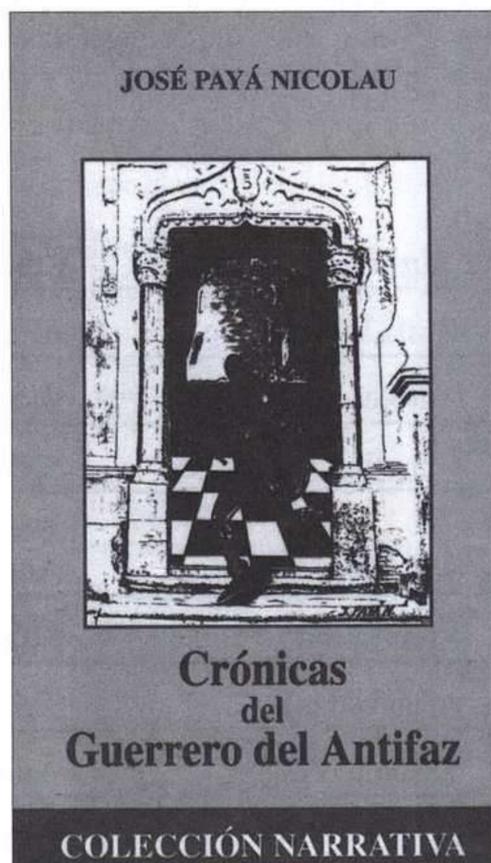
Crónicas del Guerrero del Antifaz

José Payá Nicolau

Colección Narrativa, 12.
 Editorial Instituto de Cultura Juan Gil Albert. Diputación de Alicante.
 Alicante, 1994.
 600 ptas.

Curioso y original libro de memorias de la posguerra, protagonizado por un grupo de niños, apasionados seguidores de las aventuras de *El Guerrero del Antifaz*, para quienes la vida dura y gris de aquellos difíciles años no era más, afortunadamente, que un juego.

José Payá Nicolau, bibliotecario en la Casa de Cultura de Villajoyosa, cronista de la ciudad y escritor, traza en este libro un divertido paralelismo entre las vivencias —la escuela, los juegos, la familia— de la pandilla de emuladores del Guerrero y la vida cotidiana de los adultos, que da como resultado un interesante retrato de la época. Planteado



como una novela, es un libro que también aporta datos sobre nuestra historia reciente.

ANA MARIA MATUTE

Ana María Matute El saltamontes verde y otros cuentos

Lumen
 Grandes Autores
 Bolsillo
 10



Ana María Matute El polizón del Ulises

Lumen
 Grandes Autores
 1



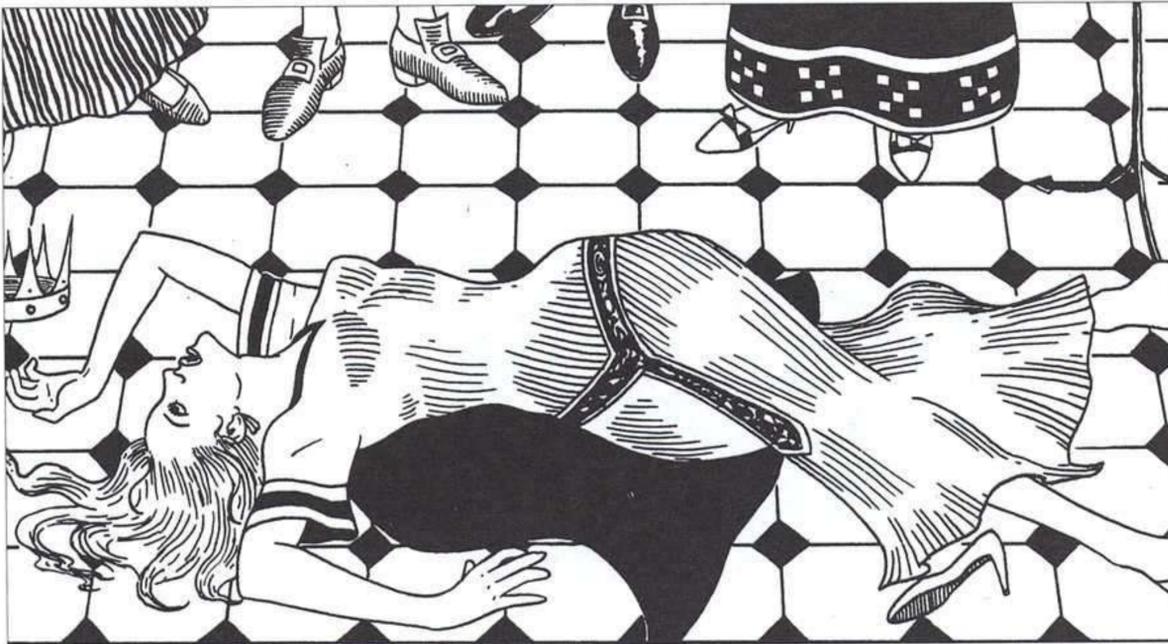
ANA MARÍA MATUTE EL VERDADERO FINAL DE LA BELLA DURMIENTE



PREMIO
 CIUDAD DE BARCELONA
 1995

Editorial Lumen

LOS MAS LEÍDOS



SOURINE Y PEDRO ARÁN, MIL ANYS DE CONTES, BAULA, 1994.

El famoso tándem literario formado por Andreu Martín y Jaume Ribera se está convirtiendo en asiduo de estas listas de lecturas más solicitadas, con su personaje Flanagan. También Christine Nöstlinger, la escritora alemana galardonada con el Premio Andersen, y Elvira Lindo, con su personaje Manolito Gafotas, nacido a la lumbre de las ondas radiofónicas, son autoras que cuentan con el beneplácito de los jóvenes lectores de nuestro país.

Al menos eso se desprende de las informaciones que nos facilitan, cada mes, la Biblioteca Pública Municipal de Azuqueca de Henares (Guadalajara), la Biblioteca Pública Municipal de Cuntis (Pontevedra), la Biblioteca Pública de Vitoria, y la Xarxa de Biblioteques Municipals de Selva (Islas Baleares), que está formada por las bibliotecas de Selva, Caimari, Moscarí y Biniamar.

Título	Autor	Editorial
Lagun-lagunak	Paula Danzinger	Alfaguara
Mil anys de contes	Autores Varios	Baula/Edelvives
Mini eskolara dos	Christine Nöstlinger	SM
No te laves las manos Flanagan	A. Martín/J. Ribera	Anaya
Pobre Manolito	Elvira Lindo	Alfaguara
Por los aires	Asun Balzola	SM
Rebeldes	Susan E. Hinton	Alfaguara
Rondaies mallorquines	A.M. Alcover	Moll
Todo cambió con Jacob	Kirsten Boie	Alfaguara
Un enano en la oreja	Christine Nöstlinger	Círculo de Lectores

ALFAGUARA

Madrid, 1995
Extraño, muy extraño
 Manuel L. Alonso
 Il. Karin Schubert
La princesa bromista
 Nicoletta Costa
Pobre Manolito
 Elvira Lindo
 Il. Emilio Urberuaga
Táinos
 Michael Dorris
 Il. Viví Escrivá
Jinetes en caballos de palo
 Marta Osorio
 Il. Violeta Monreal

ANAYA

Madrid, 1995
Pulpos en un garage
 Andreu Martín
Tom Sawyer en el extranjero/ Sawyer detective
 Mark Twain
 Il. Daniel Carter Beard/
 A.B. Frost
El archivo de Sherlock Holmes
 Sir Arthur Conan Doyle
 Il. Autores Varios
Pisco pasea por la ciudad
 Martín Casariego
 Il. Avi
Luz, Sonido, Electricidad y Magnetismo
 Barbara Taylor
 Il. Autores Varios
Los exploradores a través del tiempo
 Fiona MacDonald
 Il. Autores Varios
La vivienda a través del tiempo
 Fiona MacDonald
 Il. Autores Varios
Las diversiones a través del tiempo
 Jacqueline Morley
 Il. Autores Varios

BAULA

Barcelona, 1995
Els miralls venecians
 Joan Manuel Gisbert

BRUÑO

Madrid, 1995
Dos hámster en una jaula
 Seve Calleja
 Il. Ángel Domínguez
Passions apócrifes
 Francesc J. Bodí
Viatge a l'interior
 Vicent Marçà

CAN SIFRE

Ibiza, 1995
Mans de lluna
 Rosa M^a Colom i Bernat

CELESTE

Madrid, 1995
Como hacer artesanía con una miga de pan
 Sue Organ

COLUMNA

Barcelona, 1995
De part de la princesa morta
 Kanizé Mourad
Sirenes al golf
 Patricia Highsmith
Pops en un garatge
 Andre Martin

CRÜILLA

Barcelona, 1995
Via Terra
 Ginevra Bompiani
 Il. Joan Mundet
Males Terres
 Jordi Sierra i Fabra
Model d'ofici
 Xavier Bertran
La frontera invisible
 Joan Manuel Gisbert
Paradis infernal
 Anthony Masters

EDELVIVES

Zaragoza, 1995
Una tarde de altos vuelos
 Mariano Fuentesblanco
 Il. Esmerals Sánchez Blanco
La espada negra
 Blanca Álvarez
 Il. Karin Schubert

EDICIONS 62

Barcelona, 1995
Si un mati d'estiu un nen
 Roberto Cotronero

EL ARCA

Barcelona, 1995
Fugitiu
 Jo Pestum
 Il. Cristina Losantos
Fugitivos
 Jo Pestum
 Il. Cristina Losantos

EMPÚRIES

Barcelona, 1996
Redacció d'un tema
Tres propostes per a l'ESO
 Pilar Monné

EREIN

San Sebastián, 1995
Marta uda haren ostein
 Asun Balzola
 Il. Gerardo Markuleta
Dickens atseguin zuen gizona
 E. Waugh
Ipuinak
 Kafka
Ezpatatz hil
 K. Biguri
Zorionari Gutuna
 Epikuro
Mugak
 Magris
Matriuska
 Mujika Iraola

ESPASA CALPE

Madrid, 1995
La habitación de arriba
 Johanna Reiss

EVEREST

León, 1995
El Nadal d'en Mickey
 Walt Disney

GAVIOTA

Madrid, 1995
El retorn de Yafar
 Walt Disney
Pocahontas
 Walt Disney
Películas
 Walt Disney

GRAÓ

Barcelona, 1994
El franquisme
 Antoni Gavalda Torrents

LA GALERA

Barcelona, 1995
Amics d'en dodó África
 Eva van der Berg
 Il. Biopunt
Amigos de Dodó Europa
 Eva van der Berg
 Il. Biopunt

Los tres cerditos
 Mercè Escardó
 Il. Pere Joan
Poemes de Nadal
 Marta Lluna
 Il. Pere Joan
Poemas de Navidad
 Marta Lluna
 Il. Pere Joan
El ferrer i els dimonis
 Teresa Duran
 Il. Jesús Gabán
Amores y desamores de Oberón y Titania
 Miquel Desclot
 Il. Pep Montserrat

LA MAGRANA

Barcelona, 1995
Em diuen Ninna
 Anna-Greta Winberg
Jean de Bise
 Anne Pierjean
Antología poética
 Maria Antonia Salvá
Manual per a unes eleccions
 Joan Carbonell
Entendre la biodiversitat
 Xavier Bellés

LAROUSSE/PLANETA

Barcelona, 1995
Larousse dels petits, Català/Francés
 Agnes Rosenstiehl
Larousse dels petits, Català/Anglés
 Agnes Rosenstiehl
Larousse dels petits, Català/Castellà
 Agnes Rosenstiehl
Juguem con el diccionario
 Autores Varios
Saber saber junior, enciclopedia juvenil
 Autores Varios
Saber saber benjamín, enciclopedia infantil
 Autores Varios

MOLINO

Barcelona, 1995
Cantando con los gatitos
 Il. Judith Nordine

MONTENA

Barcelona, 1995
El mundo mágico
 Francesca Lazzarato
 Il. Desideria Guicciardini

PARRAMÓN

Barcelona, 1995
Descubre el collage
 Carmen Bohera
 Il. M. Gloria García
El fascinante mundo de los osos
 Maria Àngels Julivert
 Il. Estudio Marcel Socías

SERRES

Barcelona, 1995
Maisy se va a nadar
 Lucy Cousins

SM

Madrid, 1995
El muro de piedra
 Ricardo Alcántara
 Il. Montse Ginesta
Si tienes un papá mago...
 Gabriela Keselman
 Il. Avi
Escenarios fantásticos
 Joan Manuel isbert
 Il. Miguel Calatayud
Doble juego
 Antoni Dalmasas
El libro de tu nombre, Miguel
 Autores Varios
 Il. Autores Varios
Educación y Reforma
 Autores Varios

SUSAETA

Madrid, 1995
La selva en verso
 Gloria Fuertes
 Il. María Luisa Torcida
Un pulpo en un garaje
 Gloria Fuertes
 Il. Nivio López Vigil

TIMUN MAS/GRUPO CEAC

Barcelona, 1995
Conspiración en el Missisipi
 Carlos Puerto
 Il. Gusti
Terror en Daredevil Park
 Sara y Spencer Compton
 Il. Frank Bolle
La máquina de realidad virtual
 Edward Packard
 Il. June Brigman
La impostora
 Louise Cooper
El Caballero Dragón
 Gordon R. Dickson
Teo va a casa de una amiga
 Violeta Denou

AGENDA

Murió la creadora de Mary Poppins

P.L. Travers, poetisa, periodista, ensayista, crítica de teatro y cine, bailarina, actriz shakespeariana y escritora australiana murió el pasado mes de abril en Londres a la edad de 96 años. Travers, a pesar de sus múltiples facetas, será recordada, sobre todo, por ser la autora de *Mary Poppins*, libro publicado en 1934, y considerado ya como todo un clásico de la literatura juvenil, traducido a 20 lenguas. El espaldarazo final a la obra, que tuvo un éxito inmediato en toda el área de cultura anglosajona, lo constituyó la adaptación cinematográfica de la mano de Disney, en 1964, en un film musical protagonizado por Julie Andrews y Dick van Dike, que logró eclipsar a la novela y su autora.

Luego, Travers retomaría el personaje de la mágica institutriz en *Vuelve Mary Poppins* (1935), *Mary Poppins abre la puerta* (1943), *Mary Poppins en el parque* (1952), *Mary Poppins en la callejuela del cerezo* (1982) y *Mary Poppins y la casa de al lado* (1989). En España sólo se ha llegado a publicar *Mary Poppins* y *Mary Poppins en el parque*.

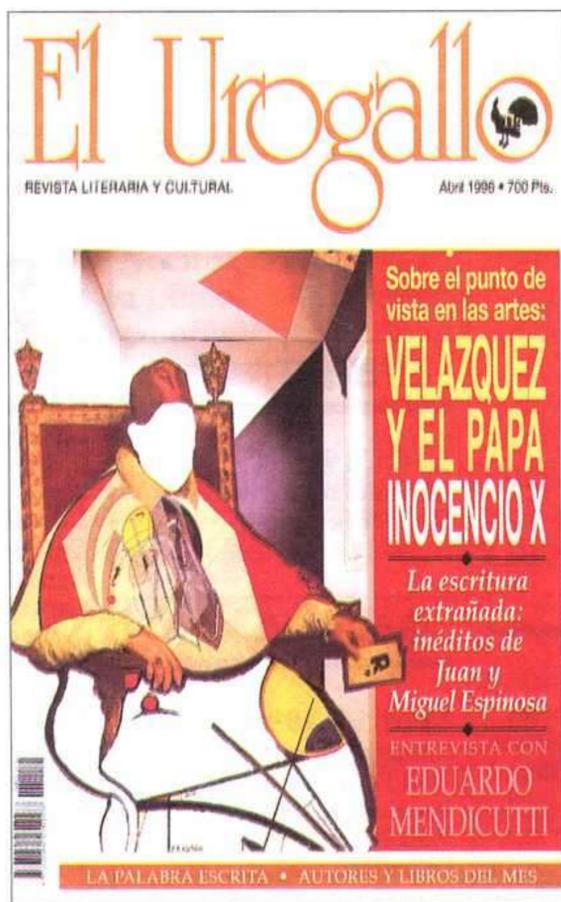
Fira del Llibre de Barcelona

La Fira del Llibre de Barcelona, que cumple ahora 20 años, se celebrará del 31 de mayo al 9 de junio en el Paseo de Gràcia. El día 6, tendrá lugar, en el marco de la Fira, el Día del Autor, que reunirá en los diversos stands a los escritores y escritoras que firmarán ejemplares de sus obras, y que protagonizarán un ciclo de conferencias y un encuentro con editores.

Uno de los libros más vendidos en la pasada edición, tanto en catalán, como en castellano, fue *El mundo de Sofía* de Jostein Gaarder. En el ámbito de la LIJ

no destacó ningún título en especial, aunque las ventas fueron satisfactorias para el sector.

La Fira está organizada por la Cambra del Llibre de Catalunya en colaboración con el Gremi d'Editors de Catalunya, la Associació d'Editors en Llengua Catalana, el Gremi de Llibreters de Barcelona y el Gremi de Distribuïdors de Catalunya, con el apoyo del Ayuntamiento de la ciudad y el Departamento de Cultura de la Generalitat.



El Urogallo cumple 10 años

La revista literaria y cultural *El Urogallo* cumplió 10 años de existencia el pasado mes de mayo. Para celebrarlo, la publicación mensual anunció que ha llegado a un acuerdo con una de las más prestigiosas revistas culturales de la actualidad, *Liber*, que edita en Francia Pierre Bourdieu, y que ya se traduce en varios países europeos. A ella contribuyen escritores, ensayistas y críticos de todo el mundo, con un espíritu

transnacional poco frecuente y el empeño de construir una nueva idea de cultura desde la revisión de las ideas.

Merced al mencionado acuerdo, *El Urogallo* se compromete a abrir un espacio en sus páginas para la publicación trimestral de *Liber*, e inaugura también un intercambio de colaboradores para los números temáticos de ambas revistas.

XXV Congreso de la Unión Internacional de Editores

Una conferencia del escritor italiano Umberto Eco sobre la «Función social del editor. Del libro al multimedia» inauguró, el pasado 22 de abril, el XXV Congreso de la Unión Internacional de Editores (UIE), la reunión más importante de editores a nivel mundial, que se celebra cada cuatro años. Esta última, tuvo lugar en Barcelona y coincidió con el centenario de la UIE, institución fundada en 1896 por 12 países, entre ellos, España.

Entre los objetivos del congreso destacaban la difusión del papel del editor, el debate sobre la utilización de las nuevas tecnologías y el impulso del Día Mundial del Libro. Precisamente, la primera decisión del congreso fue la de aprobar una resolución por la que los editores se comprometen a crear la Fundación Día Mundial del Libro, con sede en Ginebra, entidad que se ocupará de promocionar esa conmemoración anual en todos los países del mundo.

El congreso de Barcelona reunió a un total de 850 editores de 60 países de todo el mundo que, durante seis días, del 22 al 26 de abril, participaron en conferencias y talleres en los que se abordaron temas como la edición y los poderes públicos, el papel creativo del editor, los nuevos media y el futuro del libro, la edición multimedia, el mundo de la edición tradicional, la reprografía ilegal etc.

La Federación de Gremios de Editores de España organizó este 25º Con-

greso, por delegación de la UIE. El presidente de la Federación, Pere Vicens, ha sido nombrado nuevo responsable de la ABPTOE (Association of Bookseller and Publisher Training Organisations in Europe), que impulsa la formación de profesionales en el sector del libro.

Premios del Salón del Cómic de Barcelona

El dibujante valenciano José Sanchís obtuvo el Gran Premio del Saló Internacional del Cómic de Barcelona, por el conjunto de su obra. Sanchís, de 64 años, es creador de Pumby, uno de los personajes más populares aparecidos en las páginas de la revista *Jaimito*. El premio a la mejor obra fue para el álbum *Como perros*, que recoge los últimos trabajos del dibujante Max, que nos ofrece en ellos su particular visión de la vida y la muerte. *Odio*, que nos presenta una crónica ácida de la juventud de los 90, fue la obra extranjera galardonada en esta 14 edición del Salón. Su autor: el norteamericano Peter Bagge.

Santiago Sequeiros (Buenos Aires, 1971), autor de *Ambigú* y *Nostromo*, fue el autor revelación de este año. *Annabel Lee* se llevó el premio al mejor fanzine, mientras que Manel Fontdevi-

la obtenía el de mejor guión por «La parejita S.A.», historietas publicadas en *El jueves*.

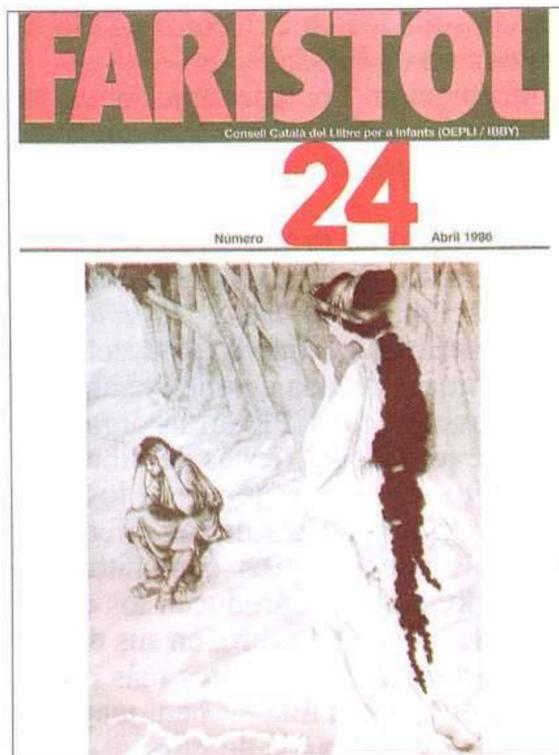
Publicaciones

- La revista *Peonza* publica en su nº 36, correspondiente al mes de abril, una entrevista al tándem artístico formado por Ricardo Alcántara/Gusti, que tantos y tan buenos libros nos ha brindado. El escritor uruguayo y el ilustrador argentino cuentan sus comienzos en la LIJ, las circunstancias de su encuentro, su manera de trabajar en equipo, y sus proyectos.

En este último número de la revista editada por Quima, también hay un artículo sobre «El cómic como vehículo de la historia», firmado por Yexus, conocido dibujante y crítico de cómics, así como las habituales reseñas de libros.

Información: Quima. Apartado de Correos 2170. 39080 Santander.

- *Faristol*, la revista de LIJ editada por el Consell Català del Llibre per a Infants (OEPLI/IBBY), incluye en su último número del mes de abril, una mesa redonda sobre la incidencia de las nuevas tecnologías, de los multimedia en la creación, producción y difusión de la literatura infantil, en el que parti-



ciparon escritores, ilustradores, editores, bibliotecarios, libretos, docentes, así como un representante del Programa de Medios Audiovisuales del Departamento de Enseñanza de la Generalitat. También hay un artículo sobre literatura infantil y nuevas tecnologías firmado por Domènec Gavaldà, así como reseñas sobre productos multimedia para niños y jóvenes en catalán.

Información: Consell Català del Llibre per a Infants. Mallorca 272. 08037 Barcelona. Tel. (93) 215 42 54.

- El último número que ha llegado a nuestras manos de Hojas de Lectura, revista editada por la Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundalectura, de Bogotá (Colombia), está dedicado íntegramente al libro infantil cubano, con amplia información sobre los autores e ilustradores más destacados de este país. El material publicado en el número 37 de la revista, correspondiente a diciembre de 1995, proviene de una jornada sobre LIJ que Fundalectura dedicó a Cuba, bajo el título de «El libro infantil cubano: a vuelo de imágenes», y que se celebró en octubre del año pasado. Esta edición de *Hojas de Lectura* recoge las charlas ofrecidas en el marco de la mencionada jornada, a cargo de escritores y especialistas cubanos, así como una separata con reseñas de libros cubanos que pueden



MANEL FONTDEVILA, EL JUEVES, 1996.

ser consultados en el Centro de Documentación de Fundalectura.

Información: Fundalectura. Avda. 40, nº 16-46. Apdo. 048902. Santafé de Bogotá (Colombia).

- El Centro de Profesores y Recursos de Miranda de Ebro ha editado una publicación, *1986-1996, 10 años de encuentros con autores*, para celebrar esta primera década de duro y satisfactorio trabajo del CPR en la organización de jornadas y fiestas del libro. En el librito se hace un repaso a los programas y actividades de las diferentes jornadas y encuentros con autores e ilustradores, y se reproducen los carteles de la Fiesta del Libro, en sus distintas ediciones. Los nombres más destacados de nuestra LIJ se han acercado alguna vez a Miranda de Ebro.

Información: CPR. Arboleda 6. 09200 Miranda de Ebro (Burgos). Tel. (947) 322699. Fax. (947) 313234.

Convocatorias

- La Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), con el patrocinio del Ministerio de Cultura, convoca los Premios Lazarillo 1996, en sus dos modalidades: la de escritores, dotado con 1.000.000 de ptas, para textos de narrativa, poesía o teatro inéditos, escritos en cualquiera de las lenguas del Estado, y dirigido a lectores hasta 15 años; y la de ilustración, con idéntica dotación económica, para las mejores ilustraciones inéditas de un libro infantil o juvenil. Una misma obra podrá optar a los dos premios simultáneamente. elplazo de entrega de originales se cierra el 1 de julio, para los escritores, y el 15 de septiembre, para los ilustradores.

Información: OEPLI. Santiago Rusiñol 8. 28040 Madrid.

- El Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Castilla La Mancha organiza, el 4 y 5 de julio en Cuenca, el VII Curso de Literatura Infantil, bajo el lema de «Hábitos lecto-

res y animación a la lectura». Pedro C. Cerrillo Torremocha, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Castilla La Mancha, y Jaime García Padrino, catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Complutense de Madrid, dirigen este curso en el que especialistas hablarán de cómo formar buenos lectores, de la animación a la lectura en los diferentes contextos, de la biblioteca como espacio motivador para el desarrollo de los hábitos lectores, o de la literatura infantil y las capacidades cognitivas.

- La Facultad de Ciencias de la Educación y el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Cádiz organizan las I Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura, que versarán sobre Literatura Infantil y Juvenil, con un enfoque interdisciplinar que incluye aspectos concernientes a la historia de la LIJ, teoría y crítica, tradición oral, animación a la lectura, o aplicaciones didácticas en otros campos. El programa, que se desarrollará los días 9, 10 y 11 de julio, incluye ponencias y mesas redondas y exposiciones sobre el tema.

Información: Facultad de Ciencias de la Educación. Polígono Río San Pedro s/n. 11519 Puerto Real (Cádiz). Tel. (956) 834200/ 834300.

- La editorial Edebé convoca los premios de LIJ en sus modalidades Infantil, para obras dirigidas a lectores de 7 a 12 años, dotado con 3.000.000 millones de pesetas; y juvenil, para lectores de más de 12 años, con una dotación de 4.000.000 millones. Las obras deben ser inéditas y escritas en cualquiera de las lenguas del Estado. El plazo de admisión de originales se cierra el 15 de septiembre.

Información: Edebé. Paseo San Juan Bosco 62. 08017 Barcelona. Tel. (93) 203 74 08.

- El Servicio de Lenguas Ibéricas de Radio Francia Internacional convoca el premio Juan Rulfo de cuentos infantiles escritos en castellano. Los textos seleccionados optarán a premio en siete

categorías, con distinta dotación económica, y patrocinados por distintas entidades. El de mayor cuantía es el de Radio Francia Internacional, dotado con 30.000 francos, mientras que el de la Unión Latina, de 10.000 francos, está reservado a autores inéditos.

Información: Radio Francia Internacional. 116, avenue du Président Kennedy. 75786 París Cedex 16 (Francia).

- Editorial Alfaguara convoca la 4ª edición del Concurso Los nuevos de Alfaguara para potenciar la creación literaria entre los jóvenes. Pueden participar todas aquellas personas que e estudien enseñanza secundaria y tengan menos de 20 años. Se establecen 10 premios de 100.000 pesetas cada uno, y la editorial se compromete a publicar los cuentos ganadores en un volumen. El plazo de admisión de obras se cierra el próximo 15 de septiembre.

Carta del Equipo Peonza

La redacción de la revista ha recibido una carta del Equipo Peonza en la que acusan de plagio a Estrella Romera Oñate, la autora que firmaba el artículo «Leer, una afición familiar», publicado en *CLIJ* 79, de enero de este año. Según el Equipo Peonza, «el artículo es un plagio de frases, párrafos y páginas» de un libro, *Apuntes de literatura infantil*, publicado por Alfaguara en 1993 y escrito por el mencionado Equipo.

La carta también aclara que Estrella Romera Oñate no pertenece a Peonza, ni al equipo Peonza-Alfaguara —que, por otra parte, no existe—, como se señala en la entrada del mencionado artículo. De esta información errónea se hace responsable la redacción de *CLIJ*, que interpretó de esta manera los datos poco claros que la autora ofrecía sobre el origen del artículo.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población Código Postal
 Provincia Teléfono
 País Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC		Nº cuenta									

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista CLIJ.

Titular Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

EL ENANO SALTARÍN

Todo es relativo

«Todo ha cambiado,
menos nuestro pensamiento».

Albert Einstein

Como una luminosa premonición del verano, a mi bosque ha llegado el calor. No es todavía ese ardor implacable de agosto, duro como un cristal grueso sobre el que chirrían las obsesivas cigarras. Cuando se instalan las primeras sombras, una brisa fresca inaugura atardeceres perezosos, lentos, que se resisten a declinar. El sol estalla en una última luz rosada y queda prendido, un largo instante, en la copa de los árboles. Una fragancia húmeda acolcha el silencio. Entonces puede oírse cómo la tierra suspira y llega la noche con sus sombras misteriosas. En ese momento mágico en el que la luz es vencida por el amoroso abrazo de la oscuridad, suelo acordarme de Albert Einstein, al que conocí de niño en este mismo bosque. Así fue.

Un atardecer primaveral, hace ya muchos años, me encontré a un muchacho sentado junto al riachuelo, ensimismado, ausente y triste. Le acababan de dar las notas en la escuela y me las mostró alargándome una libreta de tapas grises. Había una contundente retahíla de suspensos y una consideración moral escrita en una severa caligrafía: «Indisciplinado y soñador. No sirve para el estudio». Hablamos un buen rato. De todo, menos de la escuela y los maestros. Y así era, en efecto. Una espléndi-

da cabeza rebelde y un corazón imaginativo y cálido. Pero esas eran sus mejores virtudes, la desobediencia ante el modo de pensar de los adultos mediocres que le rodeaban y la terca voluntad de ver las cosas desde perspectivas nuevas. Estaba aquella tarde vencido y humillado por ese juicio tan ajeno a su verdadera esencia. Hablamos en otras muchas ocasiones y, a menudo, aparecía por mi casa a contarme sus andanzas. Y cuando le dieron el premio Nobel me mandó una postal que había escrito con premura: «Tú sabes mi secreto: la indisci-

plina como sueño del pensamiento. Gracias». Hace algún tiempo que no me escribe, pero en tardes como la de hoy me acuerdo de él.

El Enano Saltarín

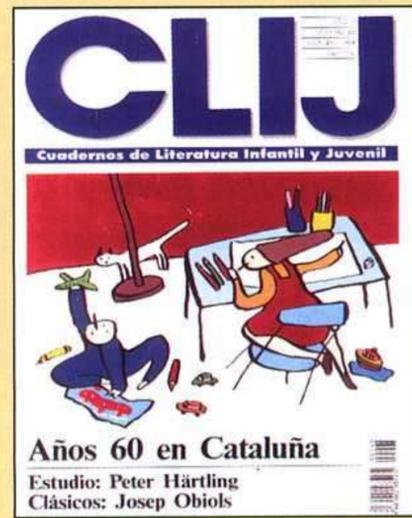
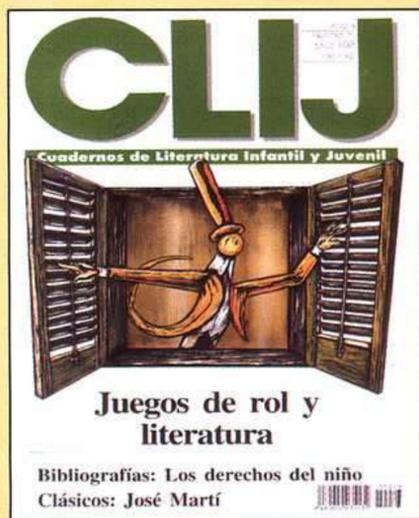
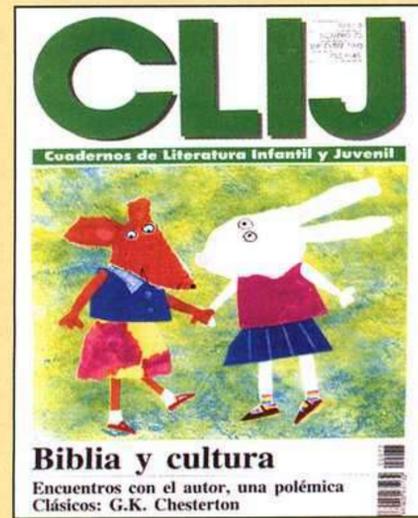
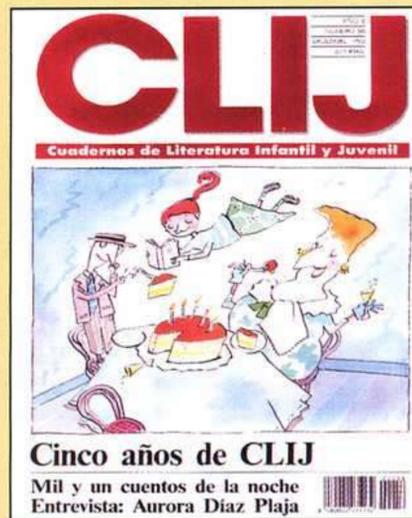
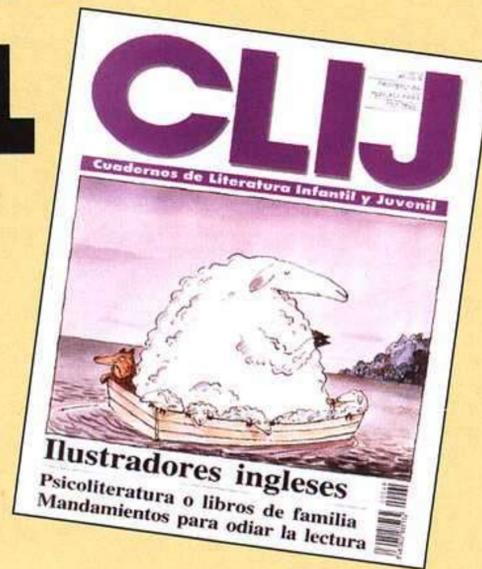
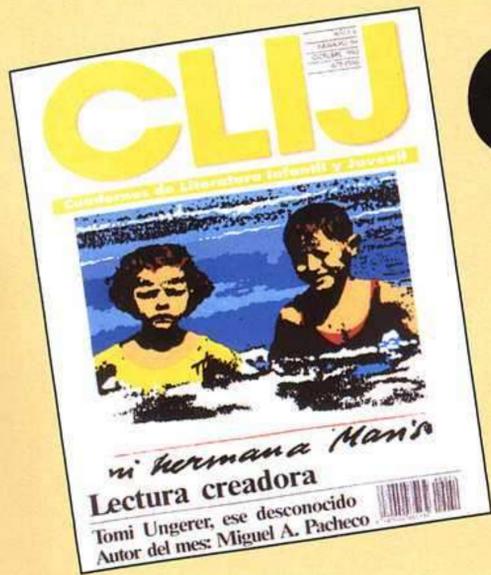


FRANCESC INFANTE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

OFERTA ESPECIAL
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 3.000 PTAS.
NÚMEROS SUELTOS: 300 PTAS.
CADA EJEMPLAR



Recorte o copie este
 cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
 Amigó 38, 6º 3ª
 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

Números atrasados
 (agotados el 4, 5, 9, 11 y 12)

.....

Forma de pago:

Talón adjunto

Contrarrembolso
 (más gastos de envío)

Nombre

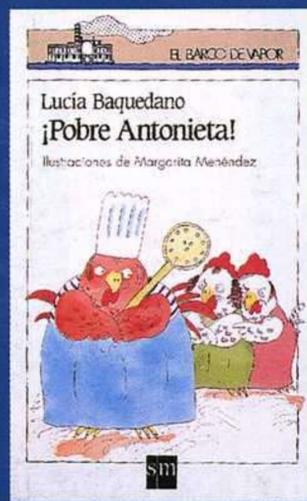
Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



Para empezar a leer



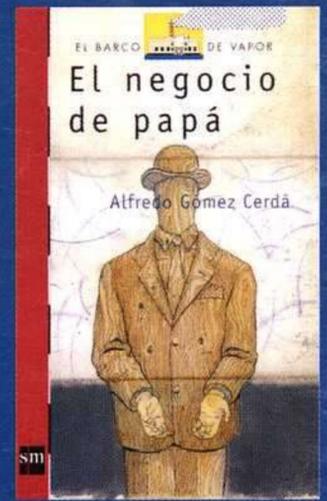
Primeros lectores



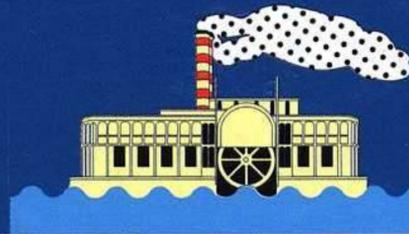
A partir de 7 años



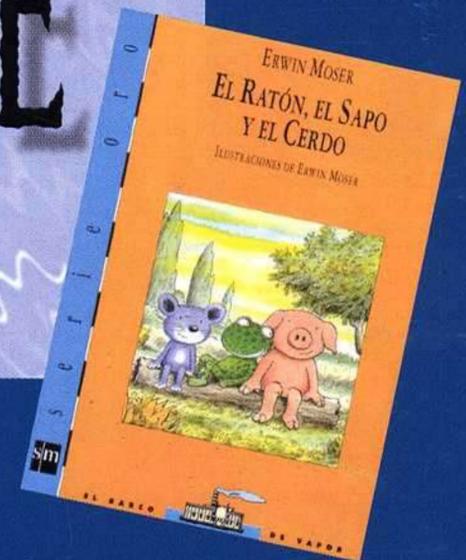
A partir de 9 años



A partir de 12 años



EMBÁRCATE



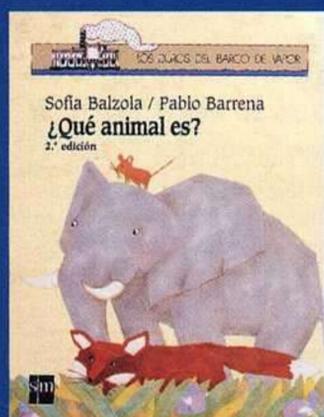
A partir de 7 años

CUMPLE
15 AÑOS

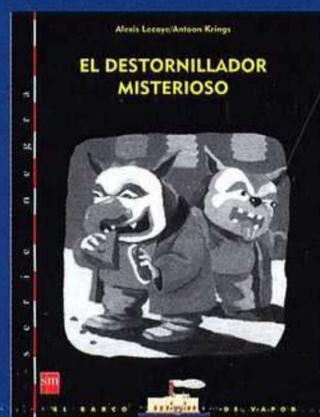


Joaquín Turina, 39
28044 Madrid

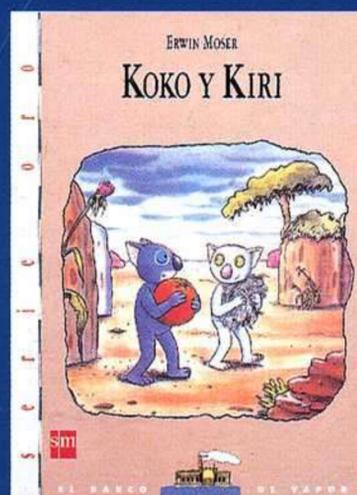
La colección de Narrativa Infantil El Barco de Vapor de Ediciones SM, está dividida en series que cubren todas las expectativas del niño/a, desde la primera etapa lectora hasta la adolescencia.



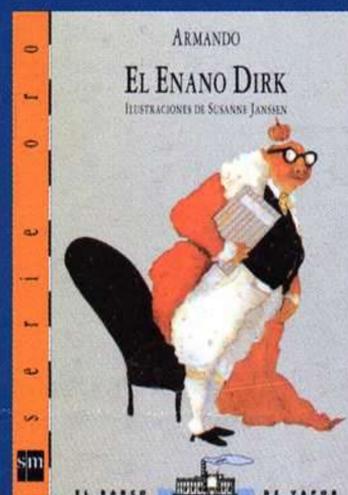
Para empezar a leer



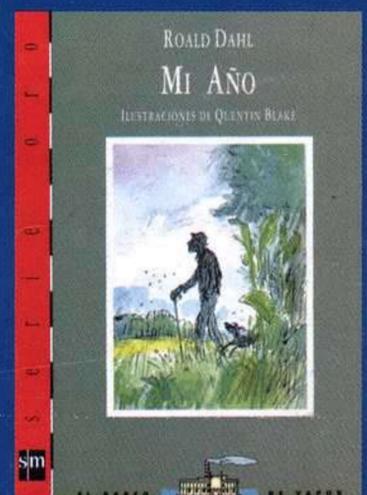
Para empezar a leer



Primeros lectores



A partir de 9 años



A partir de 12 años